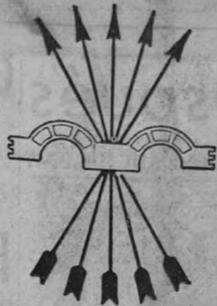


FRANCO:

"Las dificultades que en el camino encontráis son las que justifican nuestro Movimiento. Si los tiempos fuesen fáciles, las familias felices, las masas virtuosas y benéficas quebraría la razón de ser de nuestra Falange"



Arriba

NUM. 1.652.—II EPOCA.— MADRID MARTES, 18 DE JULIO DE 1944

JOSE ANTONIO:

"Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia"

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MANANA • NUMERO EXTRAORDINARIO 50 CENTIMOS

VIII ANIVERSARIO DEL ALZAMIENTO POR LA UNIDAD Y LA LIBERTAD DE ESPAÑA

ANTES Y DESPUES

"ANTES del 18 de Julio de 1936", "hasta el 18 de Julio" son las expresiones por las que se subraya inevitablemente el cambio profundo de trayectoria que se ha operado en la Patria y en el Estado español. Antes era una manera y después de otra; hasta entonces se marchaba en zig-zag, sin criterio y a merced de una perpetua improvisación; desde entonces, la vida española ha cobrado sentido y voluntad. La revolución Nacional cuenta con esta fecha decisiva, como la de la ruptura con un pasado político reprobable y como testimonio de su advenimiento a las tareas de la responsabilidad máxima y del poder.

Desde la fecha radiante y cargada de presagios del Alzamiento, una serie inabarcable de grandes hechos ha ido conformando la faz del país de una manera nueva. La simple enumeración de nuestros fastos, que alcanzan a la raíz misma, a la esencia de las cosas, constituye un argumento definitivo sobre la necesidad y la legitimidad del Movimiento. Al cabo de estos años, cuando hoy las más variadas representaciones del país acuden fervorosas al homenaje nacional a Franco, se han cubierto etapas amplísimas, donde se ha probado la capacidad falangista para lo heroico y para el trabajo, para la disciplina y para la creación. La consideración de la coyuntura española, por las notas de excepcionalidad y de fortuna que en ella se advierten, bastaría para hacer pensar en que atravesamos por uno de aquellos trances de coincidencia y de favor que el Cielo depara a los pueblos de gran porvenir.

Si nosotros anticipáramos el aniversario del 18 de Julio de 1951, trazando un cuadro de lo que España llegaría a ser bajo la inspiración de la Falange, claro está que incurriríamos en un abuso y que podría replicárenos algo sobre las buenas intenciones de las que el infierno está lleno. Pero si en vez de los augurios y de las promesas esgrimimos como argumento los datos, los hechos ocurridos ya, y traemos a colación, no la fecha de 1951, sino la de 1934 o la de 1914, para concluir rigurosamente lo que de ellas se desprende, estamos en el terreno de lo lícito, de lo conveniente y de lo justo, desde el punto de vista moral y desde el punto de vista dialéctico. Diez, veinte o treinta años atrás—cuanto más retrocedemos hacia el siglo XIX más se agrava la perspectiva, si el empobrecimiento es posible—España se debatía entre conflictos de toda índole a cuyas incidencias iba prendida la existencia misma de la Nación. La ineptitud de aquel Estado y de aquellos retores no se revelaba exclusivamente por muestras de incapacidad en cuanto al avance, sino que alcanzaba a la dejación y al incumplimiento de sus deberes más elementales: la justicia, el orden, la unidad nacional, el amparo de los intereses. ¿Es que alguien puede haber olvidado aquel espectáculo tan familiar entonces de la autoridad derribada, de la conspiración legal y desde las supremas esferas del Estado contra la unidad española, de la propiedad insegura, del trabajo escaso, del motín, los atentados y la huelga? Y tanto como el mal precedente no se manifestaba sólo por negligencia, sino que alcanzaba a la perversión, la España de Franco no sólo puede envanecerse de satisfacer y haber salido del mínimo de condiciones de validez histórica, sino que tiene en sus manos la exhibición de empresas ambiciosísimas, por las que se pone remedio a dolencias seculares, a vicios antiguos, a insuperables urgencias. Los términos de esta contraposición no son de realce alguno: de nuestra parte está la paz, la fidelidad, el generoso arrebato de 1936, la disciplina interior, el proceso de resurgimiento económico, las realizaciones sociales, la conciencia ostensible de España despierta después de un letargo de siglos. Así se explica este género de concordia y de unidad nacional que se extiende en torno a Franco por los ámbitos del país entero, y que no es asimilable a una identidad de pareceres como la que alimenta a un partido, ni a la exaltación pasajera de las sacudidas mesiánicas. Es una confianza universal y reposada, sin alternativas; una coincidencia insólita, compatible con el cada día, con el fervor y con la contrariedad, con el entusiasmo y con la calma. El 18 de Julio, al igual que el aniversario de la victoria y de nuestra guerra, y lo mismo también que el signo completo de la hora de España, se cifran, en Franco, y el pueblo lo sabe.

La solemnidad que celebramos ponía a nuestro alcance grandes recursos de exaltación, de rememoración, de recuento y de crítica. Y, sin embargo, hemos abordado su celebración predisuestos en contra de efusiones muy tentadoras, buscando el diálogo natural entre el pueblo y del pueblo consigo mismo. Por cuanto sabemos lo que nos sin prejuizar las conclusiones últimas, como aquel movimiento de reflexión deliberada y sincera.



En este número extraordinario, dedicado a la VIII conmemoración del 18 de Julio, colaboran Eduardo Aunós, José María Alfaro, Ramón Fernández Cuesta, Xavier de Echarri, Víctor de la Serna, Eugenio Montes, Kanón Gómez de la Serna, Jorge Vigón, Melchor Fernández Almagro, Joaquín Arrarás, Eugenio d'Ors, Manuel Augusto García Vialos, Pedro Mourlane Michelena, Román Escobedo, Ernesto Giménez Caballero y Samuel Ros. Ilustraciones de Tauler, Eguía, Mozos y José Saluz de Tejada.

Este número se venderá en toda España al precio de 0,50 pesetas



ULTIMO RETRATO DEL CAUDILLO, POR EL PINTOR DANIEL VAZQUEZ DIAZ

Avuntamiento de Madrid

Temario impuesto a los clásicos

Por Ramón GOMEZ DE LA SERNA

Los editores van bien y cumplen una misión que yo he respetado siempre. Son ya innumerables aquí y allá, y las máquinas sueñan como las olas, tirando y tirando pliegos.

Los encuadernadores lanzan después los millares de ejemplares a la rústica, unas veces bien pegado el lomo y otras rápido en desprendirse. ¡No hay más que encomendarse al San Expedito de la cola para que quede bien el libro!

Muchos editores dan a la estampa libros nuevos, traducciones de lejanos autores contemporáneos, de los que en su patria se comen los codos y son mejores que ellos; otros cumplen con sus connacionales, y otros, que no quieren complicaciones, repiten las ediciones de los autores muertos, ya libres de derechos.

Ante esa insistencia en reproducir, a título gratuito, los consagrados de otro tiempo y los clásicos del país, hay que poner un impuesto que grave esos libros, para que no los prefieran por el solo hecho de ser menos onerosos que todos los demás escritores contemporáneos, tanto de su patria editorial como de las demás patrias.

Así se evitaría que el escritor lleno de cuartillas inéditas con las que no sabe qué hacer y el novel falto de estímulo y lleno de incertidumbre para realizar sus proyectos no perezan de inanición con sus invenciones y renovaciones malogradas.

El escritor superviviente tiene derecho a ese predio abonado fértilmente por los grandes muertos, y de cuya huerta y jardín le pertenece una parte del usufructo de frutos y flores.

El desheredado escritor tiene derecho al disfrute de esa herencia cuantiosa y reproductiva, y hay que deducir de la ganancia de sus industriales arrendatarios un tanto que vaya a engrasar la caja de la Sociedad de Escritores.

Así como al escritor vivo se le da un diez por ciento, al escritor muerto hay que darle un cinco por ciento que obligue a los editores a llevar contabilidad para los libros clásicos y no sea tan indudable la preferencia de sus textos sólo por la gratuidad que suponen.

Hay que evitar, gracias a ese tributo natural, que se repita el hambre y el calvario de los escritores del pasado que hoy producen millones y millones.

Cervantes, penurias, es enterado gracias a la caridad de la Orden Tercera; debe contribuir con su éxito universal después de muerto a evitar que leve la vida que él llevó su hermano el escritor de esta época.

De la reproducción en España y América de las obras de don Miguel se desprendería una fortuna que permitiría engrosar hasta la hartura una gran caja de socorros al literato.

Sería un impuesto moraliza-

dor que evitaría, además, que se muriesen los desafortunados poetas de hoy como murieron los de antaño.

Una tierra feraz no se vuelve tierra de todos por muchos años que pasen, y es que en el concurso de sus propietarios sólo el azar de la muerte y cierta línea de remota consanguinidad rigen los destinos de la sucesión.

El literato muerto ha dejado como reimprimibles sus obras completas, y ésta es la renta obligada que deben cobrar legítimamente sus compañeros de ideas y de profesión.

Esa falsificación de moneda permitida y meritoria que realiza el reproductor de libros tendrá así un mínimo control de legitimidad y se volverá moneda veraz y noble, porque ha hecho caridad distributiva entre los ungidos camaradas del pantoneizado.

Ese tanto por ciento dará bulia para la multiplicación del libro consagrado por el Tiempo a los que se dediquen a imprimirlo.

Nadie se revuelva contra la idea y alcancen todos el perdón de sus almas editoriales gracias a haber echado ese dinero en el cepillo de los escritores actuales.

En este acaparamiento de la imprenta por la reimpresión, el regente se encara con el autor de la obra original y se niega a componer su manuscrito. ¡Como si todos los libros hubiesen nacido impresos!

Hay que vencer ya al compositor de que las obras son originales, recientes, tintas en tinta de pluma, y así se convertirán por primera vez en papel impreso y saldrá a luz la que se llama Edición Príncipe, por ser la primera del nuevo libro.

Tenemos que volver a fomentar el orgullo del cajista al entender la letra difícil del escritor, lo cual le convertía en intérprete espiritual del autor en vez de una máquina de repeticiones fáciles.

Disminuida la apetencia de los libros sin traba ni caución, los editores volverán a ser los sagaces seleccionadores de la obra literaria nueva. Porque, ¿quién le iba a decir a aquel librero imprentero que dió a la estampa «El Quijote», protegiendo a un joven apenas conocido, y cuyo éxito era problemático, que prohibía la obra de los siglos?

Justo es que ese acierto inaudito vuelva a repetirse, logrando que los nuevos editores, saliendo de su cómoda ceguera y no gravada reincidencia en los libros de éxito seguro, corran el albur, ante ese cinco por ciento más, de lanzar nuevos valores, y esos nuevos valores puedan subsistir gracias a la herencia gremial, que, si antiguamente se declaró libre de derechos, ahora una nueva ley la debe imponer un solo derecho modesto, pero equitativo y nivelador.

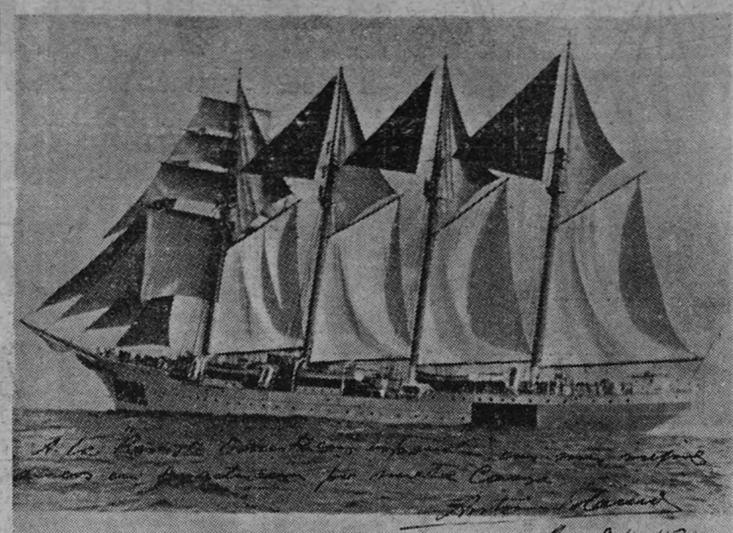
Un adiós siete años después

Por Pedro MOURLANE MICHELENA

A revista de Buenos Aires «Orientación Española» se despide de los suyos de allí y de aquí. ¡Adiós que nos envía, es oportuno responder o «hasta pronto» o «hasta siempre». Sólo quien reconienza una obra con fervor la acaba con fortuna. A la revista «Orientación Española» le esperan aún jornadas en las que ojalá no estemos ausentes. Supo, al otro lado del mar, definir el alcance de nuestro Movimiento, que es, según un Príncipe de la Iglesia, la novena Cruzada. ¿Hipérbolo? No, por cierto. Este cardenal fué también académico en una nación que ha incluido la medida entre las virtudes con que espera salvarse. Medía, pues, sus afirmaciones, sin que la plomada, el nivel o el compás se le enmoheciesen. Usó un idioma que se ha depurado en cien cirioses y eludía las palabras que hacen demasiado ruido. Si llamó a nuestro Movimiento la novena Cruzada, fué sabiendo rigurosamente lo que decía.

Al resumir la revista de Buenos Aires los años de la España de Franco discernía en ellos el orto de una era que nos está trocando el alma. El nombre «Orientación» alude a la doctrina del nuevo Estado, al que pedimos, ante todo, aliento y rumbo. ¿Por qué esta revista deja de publicarse? Redactada por españoles, se debe a la hospitalidad con que la Argentina la acogió en días difíciles. Había nuestro Occidente madurado un don que es un bien, que, como la clemencia, baja preferentemente a los corazones reales. Hablamos del derecho de asilo, que es prerrogativa que las ciudades reciben de los señores del mundo, Papas o Soberanos. Este derecho nace en la Tabla Redonda siglos antes de que lo inscriban en la otra Tabla, o sea en la de los derechos del hombre. Es el «jus peregrini», que de las Cortes pasa a monasterios o a castillos, como después a los burgos, en que la vara del regidor aspira a la virtud del cetro. «Entre las obligaciones de la sangre» escribe Margarita de Angulema—está la de sostener en su hora aciago al perseguido. El desterrado de sus propios lares se reconforta así en lares ajenos que la cristiandad multiplica. Es en el siglo XX cuando el derecho de asilo sufre, como otros, una carrera en pelo. En 1936, días antes del 18 de julio, la Reina Guillermina se ufana de que su ciudad sirva aún de refugio a los disidentes de la razón de Estado. Esta ciudad es La Haya; pero en los Países Bajos hay otra, y es Ams terdam, que ha acogido secularmente al pensador sin refugio en que reclinara la cabeza. En su «Geografía cordial de Europa», Duhamel paga tributo a esa Holanda que resurge de sí tercamente cada día. «Sus hijos—escribe—han construido sobre arena y han sembrado en arena, para hacer mentir a los proverbios y para demostrar que el hombre gusta de acometer lo imposible.» Sí: han plantado grandes árboles de los más hermosos del mundo. «A veces, el viento de mar adentro se despierta brutalmente y acuesta todo un bosque, que será plantado otra vez al día siguiente. ¡Oh, país de la perseverancia, país dichoso, que tienes algo que vencer!» Y pues rehace cada día su propio suelo, ¿rehará el derecho de asilo, hoy más movible que las dunas? Dios salve, en todo caso, la hospitalidad de La Haya, y dé a la Reina Guillermina destellos más clementes.

De minervas de La Haya, «Hague Comitum», salen a capear temporales algunos libros españoles. «Hague Comitum» decimos, y aunque en el Spinoza de Van Vloten y



Land, editado por Martin Nijhoff, se lea «Hague Comitum». El nombre holandés «S'Gravenhage» no nos ayuda a saber si se trata de seto o vallado del conde o de seto o vallado de los condes. (Trátese de lo uno o de lo otro, la toponimia seguirá siendo nuestro violín de Ingrés.)

Durante nuestra guerra, el desterrado de sus lares encontró en la Argentina, no lares ajenos, sino los propios. Muchos españoles de Franco partieron allí con argentinos el pan y el fuego. La hospitalidad de la gran República ha sido una de las obras maestras de que se ufana el orbe. Han deseado ardentemente que lo sea argentinos que honran a su Patria, a la vez que a la lengua que les configura como a nosotros. Así Lugones, en su oda a Buenos Aires:

«Tenga el agua vez de tu fuente
Cada labio sin sed por testigo,
Y el honesto vigor de tu trigo
Cada buen corazón por raíz,
Y en el licito patio de todos,
Al encanto social de tu altananza,
Como el gusto del pan la confianza
Sea el goce del día feliz.»

Ser la «Villa de Plata», que tiene
La franqueza por llave sonora,

Y por puerta de calle la aurora
En visión de solícito Edén.
Dar a todos los tristes consuelo,
Sin dejar de ser noble y ser bella,
Como no se aminora la estrella
Porque haya ojos que amates la ven.»

Así quieren a Buenos Aires poetas que han venido detrás de Lugones o de Enrique Larreta, que se llevó a su ciudad para que desembogue junto al río color de león la calle de la Vida y de la Muerte de Avila, por la que erraba tantas veces bajo la luna, que «estía a su sombra con sayal o con capa. En la ciudad de los santos, y en una tienda del Mercado Grande, encontró Larreta el libro de Carramolino, que es el cronista más minucioso de España, pues que ha historiado su ciudad casa por casa, piedra por piedra. Si ese libro fué, y sigue siendo, su libro de horas, ¿cómo va a recibir a españoles? Así, dando asilo a los que lo han menester, quieren a Buenos Aires Marechal o Aduriz, Anboátegui o Molinari, Bernádez o Jijena. En su poema austral «A un domador de caballos» dice Leopoldo Marechal:

«Domar un potrero es ordenar la fuerza,
Y el peso, y la medida;
Es abatir la vertical del fuego

Como en las novelas aquellas

Por Román ESCOHOTADO

PERSONALMENTE, y para sus pequeñas peripecias humanas, este buen señor que nos lee en la grata penumbra de un café veraniego, tras un alegre y rápido paseo por la ciudad engañada, es, en sí mismo, como todos, un personaje de novela. Pero, además, al modo indeclinable que sucede a cualquier español, «encuentra hoy, como español, precisamente al final de la segunda parte de una gran novela impersonal que, como aquéllas de otros días, exige, este 18 de julio de nuestra vida, un capítulo especial—no está nada mal que sea muy literario—ha escrito este eterno título: «Ocho años después.»

Dentro del alma de este buen señor, en lo relativo a su involuntaria participación en los episodios de esa novela grande, mil imprevistos acontecimientos y mil inéditas sensaciones se suceden inesperadamente. ¡La verdad es que para él la novela tuvo un prólogo, que casi se le esfuma en la memoria. Fué—lo hemos recordado al señor otra vez—un día de febrero, mejor sería decir una noche. La noche que mataron a Matías Montero. Este señor, que vive, hace muchos años, precisamente, en la calle de Mendizábal—que todavía lleva su nombre liberal a cuestas, que separamos—, subía aquella noche de febrero, un febrero lejano, desde el café a su casa. Muy cerca de él sonaron los tiros del asesinato, los valientes gritos del muchacho y el cobarde zapateado sobre el empedrado de los pies que huían. Llegó a su casa temblando, explicó como pudo la cosa a su mujer, leyó al día siguiente en los periódicos los detalles del suceso y se olvidó de él con el tiempo. En aquel episodio—que todavía es toda la novela para la madre de Matías Montero, por ejemplo—comenzaba el prólogo para este buen señor. Y nadie tiene la culpa de que sea éste el comienzo.

Nadie tiene la culpa. Si la novela ésta de cualquier español contemporáneo registra y mide hoy el recuerdo de episodios parecidos a éste—tantos que ni siquiera pueden estar casi en la memoria!—ello está por encima de los mismos personajes, en la inaudita y sobrehumana fuerza del propio argumento. El buen señor que nos lee en el café está en su papel cuando suspira, como Matías Montero y los demás estuvieron en el suyo. Y conste que el señor mueve casi apasionadamente nuestro afecto, ya que no diferencian nada de los suyos los suspiros de nuestros amigos viejos, nuestros maestros o nuestros padres.

Triste fué la novela que correspondió vivir a los españoles de nuestro tiempo, y esa tristeza es razón suficiente de todos los suspiros. Pero si los jóvenes tuvimos ocasión de incorporarnos a la dura empresa de un glorioso capítulo de ella—tan de ella, que variaba su cauce miserable y doloroso y la hacía gran novela—, ahora hace precisamente ocho años, a fin de desdénar tales suspiros y levantar las torres derribadas, los viejos como este buen señor deben saber ahora asimilar el suyo. ¿Entienden todavía su personaje? Si piensan que es un sueño, que fué un sueño, una pesadilla aquello, se equivocan del todo, porque de años como aquéllos y éstos—

de mucho menos también—es lo único que se hace». Historia. Si el señor que me lee lo piensa despacio o comprenderá que la novela, más que triste, es alegre; comprenderá que es nobleza y heroísmo, y que de su audacia cabe obtener cien graves experiencias. Pero no es de ello de lo que queremos hablar reposadamente con él en este día 18 de julio, a los ocho años. No es de ello, no; ni siquiera es de ella, puesto que los días, frente a frente esta mañana, nos entendamos sin palabras. Hablamos los dos, es bien cierto, ese mismo gran idioma de España con el que tantas grandes cosas se han dicho, escrito y hecho en este mundo; pero no necesitamos emplearlo. Tan claro es este capítulo final de la segunda parte—que tiene un título semejante al de las novelas aquellas de otros días: «Ocho años después»—, que no precisa ni una sola palabra que lo explique.

El señor del café, bajo sol de julio como espadas, ha salido esta alegre mañana de su casa, ha comprado los periódicos—que tantas cosas cuentan de las guerras ajenas—en el puesto de enfrente, ha caminado placidamente bajo las acacias, ha contemplado, entre emocionado y escéptico las colgaduras de los balcones, se ha parado al borde de la acera para dejar pasar una cantarina y uniformada multitud de muchachos muy jóvenes de camisa azul, y nuestro que este martes de julio es día de fiesta y la oficina huelga, se ha venido a sentar en el café de sus tertulias, con la sensación felta y un poco pecadora que el tiempo que sobra da a los hombres maduros, de antiguo acostumbrados a la lenta y metódica armonía del trabajo cotidiano...

Es ahora, precisamente ahora, cuando queremos que la gran novela se olvide de nosotros y haga de este señor su protagonista. Comienza ese capítulo—«Ocho años después»—que el buen Dios ha querido, al modo aquel de las novelas aquellas, las novelas que terminaban bien, regalar a España.

Tras aquellos capítulos, que duraron tres años, que nos correspondían, oiga ahora el buen señor la música feliz, benévola y noble, de su propia novela de español: pasee, trabaje, lea los periódicos, siéntese en su café, mire a su alrededor, recuerde, medite y sonría en vez de suspirar, gozando como bueno de su fiesta. Si la vida es novela, como si es Historia, que no queremos discutirla ahora, este fin de capítulo es igualmente impecable. Y, en un caso o en otro, lo que falta—el epílogo, diríamos—por hacer a nuestros días—que son, al fin, los mismos del señor del café, y unos poquitos más—tiene que escribirlo una mano firme como ninguna otra al servicio de un corazón inmenso y un pensamiento claro. Y, por sí algo faltaba, el 18 de julio es un primer capítulo que manda.

BANCO URQUIJO
MADRID
Calle de Alcalá, número 47
Dirección telegráfica: URQUIJO
Apartado de Correos número 49
Teléfono número 26555

CAPITAL:
100.000.000 de pesetas
RESERVAS:
37.410.000 pesetas

BAZAR LA ESTRELLA ROJA

HIJOS DE D. QUERALTÓ

CIRUGIA. ORTOPEDIA. OPTICA de PRECISION. MOBILIARIO QUIRURGICO. BRAGUEROS. FAJAS. APARATOS ELECTRO-MEDICOS. MATERIAL para DENTISTA. LABORATORIO

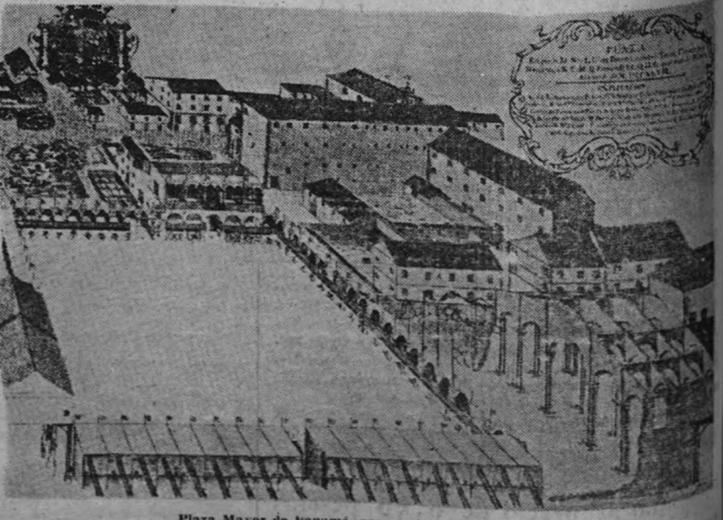
FUENCARRAL, 39 **CARRETAS, 25**
TELEFONO 15132 TELEFONO 10912

Apartado 915 — MADRID
CASA CENTRAL EN SEVILLA



Plaza Mayor de Madrid

PAÑERIA INGLESA
Correo, núm. 4
MADRID



Plaza Mayor de Panamá, preparada para una corrida de toros

EN EL ANIVERSARIO POLITICA DE MISION

Por Eugenio d'ORS

De la Real Academia Española

NUNCA les agradecerán bastante, a los regimenes de autoridad implantados en nuestros días, aquellos pueblos sometidos a su política de intervención,—política misional, en los casos mejores,—la mudanza, biológica ya, con esa intervención conseguida. Cosa desprovista de precedentes en el pasado. Porque, en materia del orden, de la justicia, de la pública prosperidad, de la difusión del saber, de la promoción de las artes, de las nobles y poderosas construcciones, del festivo lujo, de la gloria guerrera, conoce la Historia, si, ejemplos insignes en lo que genéricamente cabe llamar «despotismo ilustrado». Conoce a sus Carlomagno y sus Alcuinos, sus Reyes Católicos y sus Cisneros, sus Luis XIV y sus Federico el Grande. Pero en sus horas respectivas el ejercicio del poder no podía estar asistido por luces de fisiología, antropología, higiene, eucénica, a todos asequibles ahora. Quiere decir, que se podía entonces fundar un gran hospital o escoger, como Felipe II para asiento del Escorial, un lugar donde los estudiantes gozaran de aires buenos; pero no se podía imponer una vacuna profiláctica a soldados que fuesen a Abisinia; ni evitar que las mujeres turcas se casaran a los once años. Antes, las tranías pudieron y no supieron. Después, las democracias supieron sin poder. Estaba reservada a tiempos mejor informados sobre la naturaleza humana y a hombres capaces de restaurar el vigor de las grandes soberanías la posibilidad de que su reforma política fuese acompañada por otra en las costumbres: allí donde, entre oscuridades de subconciencia, hunden somática raíz los caracteres y los hábitos.

LEGAMOS a un pueblo perdido, en un rincón de España. Es domingo y temprano. El coche que nos conduce debe detenerse en una esquina, porque, al son de unas trompetas marciales, al que sucede el de un coral estentóreo, un río de muchachada continúa un desfile, con pasos de estilizado automatismo... Tal vez la detención forzada nos habrá producido alguna contrariedad. Tal vez, la letra de alguna canción, si la entendemos, nos parecerá de un valor poético dudoso. Tal vez, algo iniciará en nosotros una resabiada tentación de protesta, ante la mecanización mal conseguida en los movimientos y ante una ficción, que puede antojarse extemporánea o prematura, de la morfología de la guerra... Pero, inmediatamente, un recuerdo acude, corrector, a nuestra memoria. En este mismo pueblo, ya hemos estado alguna vez, no hace demasiados años, después de todo. Entonces, los muchachos que ahora desfilan estaban también y también detentaban nuestro camino. Estaban, no en uniforme por aquellos días, sino entre andrajos y cochambres. Andaban montándose a la trasería del coche, bailando ante él, citando taurinamente al atropello y plidiéndose limosna, entre mustaños quejumbres, cuando no lanzándonos piedras cobardemente. También ocurría a la sazón, cuando se pasaba de los niños a los hombres, ver a éstos a la puerta de la iglesia, en isletes de gargañadora holganza, alcanzados por alguna península desde lo tabernario. Ahora, debían de estar dentro; porque de dentro les venimos salir. Y más de uno lleva un libro en la mano. Libro, que a su vez, ha obligado al de más adentro, al cura, a quitar aquella cortina haraposca, que, de tanto tiempo atrás entenebrecía la ventana. Y, tal vez, paralelamente, a comerse unos palabras de su latín.

YO he pasado una temporada en Milán, en 1923. Volví a encontrarme allí, diez años más tarde. Viajero curioso la primera vez, estudioso atravesado la segunda, tuve, en las dos que volverme cliente habí: al del tranvía. En 1923, el cobrador del tranvía en Milán era un tipo emmirriado, con una barba de tres días y una

colilla pegada al labio inferior; de la cual, por no sé qué misteriosas excepciones a las leyes de la capilaridad, salían de vez en cuando pestíferas humaredas sobre los viajeros. Habían subido éstos en desorden; según sus gustos entraban, se sentaban o se tendían, se apiñaban en la plataforma o se columpiaban en el estribo. Cuando pagaban, si les petaba el pagar, el cobrador no tenía vuelta. Si la tenía por casualidad, cercenaba de la misma cinco céntimos a los hijos del país, quince a los italianos y de treinta y cinco o cuarenta, a los extranjeros. Item: el conductor no se privaba de chiclear a las viajeras de ello merecedoras ni de hacer, en los altos, sin abrigo alguno de vespasiana, lo que también, pero es de suponer que con basílica dignidad, hacía el mismo emperador Vespasiano... Digo que, en 1933, me encontré de nuevo allí. El cobrador de tranvía se había convertido, en el intermedio, en una especie de oficial prusiano, erecto y rígido, junto a una máquina, hacia la mitad del coche. Los botones de su uniforme resplandecían; una especie de garita le protegía contra el frío; sin despegar los labios, contestaba con movimientos de un brazo indicador a las preguntas, ya por fin escasas, que le dirigían sus clientes. Hubiérase dicho que estos recortados gestos y el manejo de un sordo timbre constituirían su único lenguaje. Pagaba el viajero, entraba, se sentaba, tocaba el timbre, por si no era reglamentariamente forzosa la parada en que había de bajar. Un tranvía seguía a otro, en rítmica, regular sucesión. Una tablilla, fijada en un poste, detallaba las horas y los minutos del paso. Y nadie, en el juego, hacía de acróbata. Pero el caloroso ola gritar a su espalda: "Tempo! Tempo!"

QUIEN negará que, en ciertos momentos y para ciertos humores la desolidad irregularidad puede tener todavía algún encanto? ¿A quién no le ha divertido cenar tal cual vez en la taberna, para que un camarero en mangas de camisa, la vuelva a dejar sobre el dudoso mantel el tenedor que habla acostado sobre las espaldas y que va a servir también para los huesos? Ni siquiera discutiremos la eventualidad de que el genio pueda mejor formarse en ambientes de primitivismo, desorden o violencia. Ni de que, a la imaginación de un Poe o a la poesía de un Verlaine, convenga el viento de la locura o los relentes del hospital y del ajeno, mejor que la cuenta corriente y la casita confortable pagada a plazos. Pero, no sé si la imaginación de Poe o la poesía de Verlaine me consolarán de que, en el trayecto que hago para comprar los respectivos volúmenes, el cobrador del tranvía me haya pasado el billete con los dedos pulgar e índice, que acaba de emplear en sonarse, en vez de hacerlo con un pañuelo como usted y como yo. Por de pronto, ya poesía o imaginación me cautivarán menos, si las páginas que las contienen están impresas como lo fueron aquí, a despecho de su académica arrogancia, los libros de texto; en vez de estarlo a la manera del número único del «Boletín de la Academia de San Fernando», que se estampó cuando todavía ésta andaba por San Sebastián y era tiempo de guerra: demostración de cómo profesores emancipados hasta de la toga no pudieron llegar a donde académicos obligados todavía a juramento y uniforme.

EL pañuelo, corrector a la guarrería del tranvía; el decoro tipográfico, impuesto a la cocicia del profesor; el erecto desfile, en vez de la agachada pedrea; la febrícula de la vacunación, en vez de la tifoides en el barrio chino; el libro de la puntual liturgia, en vez del bárbaro latín masculado; la gimnasia para la nubilidad de la moza, en vez de la indolencia del harem; la Cultura, en vez del casticismo; la Misión, en vez de la Anarquía... He aquí las perspectivas, que sentíamos abiertas para España; si vencía España, desde el 18 de julio de 1936.



Estado de juventud

Por M. A. GARCIA VIÑOLAS

A pesar de todo, yo sigo creyendo que el mundo debe resultar aburrido visto desde arriba. Estos acontecimientos que sobresaltan y divierten la existencia del hombre, como la llegada de unos tiriteros a la plaza de un pueblo, tienen antecedentes y resuenan a lo largo del tiempo como una música conocida. Se ve que la vida procede siempre con fórmulas sencillas, en un turno insoportable; y que no podemos pretender el haber inventado esta sensación de juventud que hoy asalta, como una erupción de primavera, la vieja piel del mundo. Para las estrellas, las nubes y los dioses, este planeta de tierra removida debe resultar una provincia sosa; porque lo cierto es que si le sacudimos a la Historia su polvillo de oro y dejamos desnudo su esqueleto, la historia de la Humanidad se reduce a un turno implacable de sol y sombra. La fórmula es tan simple que podríamos enunciarla de este modo: cuando la vida se pone madura acaba por entregarse a la juventud, y cuando se siente joven termina por hacerse vieja. Y será difícil sacarnos de aquí, porque el camino del mundo es cosa sabida para las estrellas, las nubes y los dioses.

Digo esto porque hay quien pretende haber inventado esta edad juvenil que hoy gobierna, con sus vicios y virtudes, la vida del mundo. Es cierto que nos hallamos habitando un turno de primavera; que la juventud azomada por todas partes, combativa, violenta, generosa; y que las virtudes marciales se cotizan a más alto precio que las virtudes de la cautela y el ahorro. Vivir hoy es brincar sobre las cosas, «vida breve pero intensa», como

dice la divisa de un caballero francés, vida de cien años en un solo día, de cien paisajes y cien seres diferentes. Donde antes habitaba la experiencia y el escepticismo y la paz, habitan hoy la improvisación, el entusiasmo y el riesgo. Y es porque el mundo tiene sus humores, y de vez en cuando, le asalta un humor de juventud como este que nos ha correspondido vivir. Pero nosotros no hemos inventado tal acción. Una edad no es sino la reñencia de otra, en un turno de juventud y de vejez que se reparten la historia del mundo. ¿Qué es la Edad Media, sino la grave admonición que le hace la conciencia del hombre a la sientra romana? Y ¿qué es el Renacimiento, sino la burla que le hace la inconsciencia del hombre a la Edad Media? Hay un libro del siglo XV que cuenta el viaje de Lorenzo de Médicis al paraíso de los borrachos. Es una parodia de aquel otro viaje cósmico que acababa de hacer Dante. Alighieri a los tres reinos del alma del hombre; y si Dante va acompañado de Beatriz y de Virgilio, Lorenzo toma por guías a dos célebres borrachos de la ciudad. Para mayor burla del grave viajero.

Este reinado alterno de vejez y de juventud, este tránsito inextinguible de unas virtudes a otras, que hacen de la historia del mundo una cosa sabida, me han robado la ilusión que tenía puesta en los profetas. Y he dado en pensar si esos que llamamos profetas no serán hombres rezagados, que se quedan atrás, insobornables a la corriente del mundo, como una resonancia de lo que ha pasado y que ha de ser también lo porvenir. Por qué oír en el Arcipreste de Hita una profecía del Renacimiento, y no la resonancia de los bosques antiguos por donde corrían faunos y ninfas en trisca placentera, que le han dejado al Arcipreste el gusto de la mujer ancha y del buen vino? Y ¿por qué aquella voz de fray Jerónimo Savonarola, que en la plaza Mayor de Florencia le prende fuego con su hábito ardiente a los dibujos gráciles de Sandro y de Mantegna, ha de ser una voz que anuncia la nueva Cuaresma del mundo, y no la voz del tiempo que ha pasado y que tira todavía del corazón del hombre desde lo profundo de la tierra?

Nos ha correspondido vivir en juventud; pero esto no lo hemos inventado nosotros. Que no se escandalicen los viejos profesores al ver unas actitudes jóvenes al frente de un Gobierno Civil de provincia. Porque ahora el mundo lo se gobierna ya por la experiencia. Sería bueno que pudiéramos recordar ahora todos los momentos juveniles que ha vivido la historia del mundo. Si buscásemos por el siglo XVI, halláramos cosas sorprendentes; por allí anda Su Eminencia el cardenal Julio Acquaviva, que no ha cumplido los veintidós años cuando es enviado por el Papa Pío V a tratar de los graves negocios de la Iglesia con nuestro Rey Felipe. Y recordemos que cuando la Cristiandad decide darle la batalla al turco y jugarse a cara o cruz, en un solo trance, la salvación de su alma, elige para gobernar sus naves a un muchacho español llamado Juan, que no ha cumplido aún los veinticinco años.

La fortuna de un pueblo es poder hablar con el mundo en el lenguaje que el mundo pronuncia; tener apercebida la sangre para saltar a cada instante sobre la tierra. Nos ha correspondido vivir en juventud, y esto no es culpa nuestra. Lo sería el no haber respondido a un momento que pide generosidad con un ánimo ágil y bien templado; pero no se nos pidan otras virtudes que no podamos dar porque no son propias de la juventud; que no se nos pida templanza, ni reposo, ni meditación, ni cálculo, porque esto, que pudo ser la gloria de otros tiempos, es en el nuestro un paisaje triste que haría fracasar la existencia. ¿Quién puede pedirnos cautela y reflexión cuando la vida del mundo radica en un momento sólo? Esas virtudes no pueden ser nuestras. Pretenderlo no es hermoso ni es práctico; como no lo es el oficio de mercader en un campamento de soldados que un buen día, movidos por el vino, pueden prenderle fuego al tenducho donde se guardan los ahorros. Yo no sabría decir qué cosa es mejor, si crear o si gozarse la vida; pero sé que no podemos contrariar nuestro destino queriendo hacer jóvenes eruditos de quienes viven en edad militar y en estado de guerra. Nuestra sabiduría será otra que no radica en los libros ni en la minuciosa labor; nuestra sabiduría es aquella, inefable y escueta, de quien ha hecho guardia una noche en un monte cercado de enemigos o ha recogido del campo, al amanecer, el cuerpo caliente todavía de un compañero muerto.

Es posible que nosotros acabemos también por hacernos viejos. Es posible que llegue un día en que alguien pueda convencernos de que la muerte se ha hecho también para mí. Pero hasta ese día, la vida no me deja en paz, para pensar en algo seriamente.

LA PAZ GANADA

Por José María de AREILZA

CUANDO pasen los años y la lejanía preste relieves y perspectiva al acontecer del 18 de Julio, se podrá decir con el clásico que nuestra guerra tuvo como fin primordial la paz. No es tal afirmación paradójica vana ni juego retórico, sino certidumbre confirmada por la dura realidad de estos años. Yacia España destruida por la interna división de partidos y bandos, clases y regiones que la democracia republicana trajo consigo como obligado fruto. Incapaz de sosiego y de orden, no tenía nuestra Patria asidero o cimiento en qué apoyar su personalidad exterior. Eran, sin embargo, aquellos tiempos los prolegómenos sintéticos de la inmensa tragedia mundial. Cuando el Ejército y la juventud se alzaron en armas contra la tiranía frentepopulista, ninguno pensó ciertamente ni en el pasillo de Dantzig ni en el equilibrio europeo. Y, sin embargo, por un azar cronológico, quiso la Providencia que la Cruzada española fuera, en el tiempo, el inmediato antecedente de la gran catástrofe.

Por fortuna hubo un brevisimo entreacto—de abril a septiembre de 1939—, y el estallido no sorprendió ya en plena convalecencia. Hubo que actuar de nuevo después de lustros de ausencia e inhibición, en el concierto de los pueblos. Nuestro fatal engranaje geopolítico empujaba a la presencia y a la acción. El Estado nacido—recién nacido—de la guerra y de la revolución interna iba a protagonizar el destino nacional durante los años más trágicos de la historia de Europa. Podía hacerlo con plena libertad de juicio, porque tenía tras de sí la gran autoridad que le confería la victoria sin condiciones, única fórmula unitaria que daba indiscutible fuerza y personalidad a la voz de Franco. Y lo verificaba con plena conciencia de su misión, porque uno de los principios en que el Estado basaba su actuación era precisamente éste: de ambicionar para España, no delirios de grandeza o expansiones imposibles, sino una fuerte, decidida, inteligente política exterior.

¿Una política exterior! De todas las difíciles tareas que hubo de abordar el Movimiento desde el Poder, ninguna tan espinosa, complicada y, ¿por qué no decirlo?, hasta impopular, como la de crear un clima de opinión, un estado de conciencia colectivo, un criterio de la clase dirigente, necesarios para iniciar la navegación histórica. Entendiéndose bien, una navegación propia con objetivos bien definidos, autónomos, y un rumbo determinado que no hay que confundir con la dirección del viento, muchas veces contrario al sentido de la ruta. Y es que la mentalidad nacional, acostumbrada al desánimo amargo y decepcionado desde que dimitiese nuestro Estado su puesto rector en Europa y en América al terminar la guerra de Independencia, hasta la liquidación final del 98, con su secuela abandonista de Marruecos y su renuncia a la existencia internacional consignada en la Constitución republicana; no era cosa de fácil alteración. Legión son todavía los españoles que nada esperan, ni quieren, para España, sino un dejarse llevar, imponer o arrastrar por los acontecimientos externos. Y la premisa elemental de una política internacional propia es precisamente la de adelantarse a los hechos, preverlos, encararse incluso valientemente con los sucesos y vi-

rajes de cada hora, abordando los con decisión y audacia. Una política exterior—como toda política en general—se mide por sus resultados. Con fuertes bagajes doctrinales de irrefragable solidez teórica se ha visto naufragar a Estados europeos en forma impresionante. Construcciones endebles servidas por una voluntad inteligente y patriótica han podido sortear, en cambio, los escollos. Al cabo de ocho años de nueva legalidad española, creada en medio de obstáculos inmensos y venciendo interiormente las resistencias activas del enemigo y pasivas del afín, se puede hacer un balance provisional favorable a nuestra política exterior.

España ganó su derecho a la paz, al rescatar su albedrio exterior del sesteo conservador y del servil sometimiento demagógico. Recobrada su voluntad, pudo librarse del terrible huracán guerrero subrayando su personalidad propia. Anticomunista por esencia y por experiencia, no ha necesitado el Régimen nutrir con su adhesión las comparas de ningún bando beligerante en una contienda que hace ya mucho tiempo perdió su contenido ideológico y su intención originaria para convertirse en una lucha feroz sin sentido trascendente, cuya única víctima segura ha de ser la civilización y la cultura europeas, destruidas quizás para siempre. Esta resurrección de una voluntad española, siquiera en grado reducido—debido a las fabulosas circunstancias actuales y a la exigua potencia nacional—es seguramente el hecho más importante para el futuro de nuestro pueblo. Muchos no lo juzgarán así, atribuyendo un erróneo derecho de primacía a los problemas internacionales, políticos, económicos y sociales, acometidos por el Gobierno de Franco. Pero sin minimizarlos en ningún caso, hay que insistir en su carácter secundario e indirecto de factores coadyuvantes que sirven, en definitiva, para apoyar sobre ellos la "gran política", la que hacen los Estados en el mundo, la que se sale de los contornos nacionales, desparamándose por el orbe.

No se concibió apenas otra en España, desde 1500 en adelante hasta 1815. En trescientos años, nuestra vida fue vida exterior; nuestra política, acción internacional; nuestra historia, dinástica, de Austrias y de Borbones, historia de Europa y del Mundo. Somos la nación que más intensamente ha sentido y conocido los problemas exteriores, que estaban en cierto modo incorporados al acervo común de las gentes ilustradas a lo largo de tres siglos. Y hemos de mostrar ahora ese encogimiento temeroso que preconizan algunas a quienes la sola idea de tener una política propia de nuestras afuera les hace enmudecer de espanto?

El derecho a la paz lo ganó España con su Alzamiento de Julio, que hoy conmemoramos por octava vez. Gracias a la victoria pudimos de nuevo asomarnos al gran drama del mundo con serena dignidad y objetivos propios, despertando a tiempo de nuestra momorra secular. Este es seguramente el más considerable de los resultados políticos logrados por el Estado Nacional a lo largo de estos ocho años azarosos. Lo demás, con ser apreciable—orden público, autoridades, mejoras sociales, normalización de la vida española, industrialización—no pasa de ser letra pequeña de la Historia.

VALORES MORALES DEL 18 DE JULIO

Por Xavier DE ECHARRI

El 18 de Julio de 1936 vino a hacer dolorosa y dramáticamente evidentes los valores más específicamente españoles que habia logrado mantenerse, con vitalidad suficiente y ejemplar decoro, en medio de la tormenta durante los años de nuestra decadencia. En este orden vino a ser entonces el hombre y milagro—y lo será siempre para la Historia—el hecho de que tantas jornadas de descomposición y de apatía, tantas incitaciones al abandono y a la entrega, tantos cercos y coacciones de la desgracia y el "sálvese quien pueda"—que es el último grito gónico—no hubiesen conseguido morder, ocasionando en ella herma o mermando en ella la noble y consistente del espíritu firme, activo, reposado y de una pieza contra el que apretaban rabiamente su fe y su esperanza las buenas gentes de la Patria. Estos valores morales se mantuvieron durante años de dolor y de sacrificio, con los más altos coros y la sangre más generosa y menos traída que pudieran conocer los siglos. Y fué posible así que a la llamada definitiva de la voz militar que convocaba para la guerra desde la tierra española de la guerra, contestara todavía un pueblo en mucho desvaído y torpe, en mucho destemplado y confuso, pero que conservaba inalterable en su entraña, en su ser íntimo, en su conciencia, un repertorio esencial de intrínsecas, un límite justo y concreto para oponerle inesorablemente al punto del envilecimiento y el deshonra de España. Estos fueron los valores morales del 18 de Julio. El español medio de aquella hora —no hablamos del jefe militar que mantenía desde los años primeros de la Academia el culto vivo y heroico a las esencias espirituales de la Patria, ni del falangista que militaba con fervor y entusiasmo en una empresa difícil y peligrosa, voluntaria y refrenadamente aceptada—, el español medio de aquella hora, repetimos, corrió a la batalla y dió la cara a una muerte algo más que probable, sin estar en posesión de demasiadas precisiones sobre lo que aquella aventura suponía en el mundo de las realidades políticas, sobre lo que aquellas armas defendían o propugnaban. No estaba en demasiados secretos, y no pidió ningún orden de explicaciones. Nos españáramos totalmente —o españáramos a los demás— si pretendiésemos que ese español desconocido, civil, industrial o campesino, hombre de fábrica o de arado, que cogió un fusil el 18 de Julio y se fué detrás de las banderas de Franco, presentis o dejaba de presentir las consecuencias determinadas y concretas a que en el terreno político o social habían de conducir las acciones de aquellas fuerzas imprevedidas y asombrosas a los ojos y de los rios de España.

No. El pueblo medio español tenía entonces escasa educación política. Frente a la masa fanática y desorientada que existía en nombre de España que operaba en nombre de dos o tres cosas desconocidas a las que no estaba dispuesto a renunciar; en nombre de una fe religiosa sin la que no se explica y que a su vez explica muchas cosas de España; en nombre de la Libertad

de la Patria, que es también esencia de su Historia, y en nombre de una Grandeza nacional, entendida más o menos elementalmente en algunos cerebros sencillos, pero que supone en todo caso una permanente actitud nobilísima del español encaminada a mantener una orgullosa superioridad de su Patria en el nivel y concierto de los pueblos del mundo. Todo esto no son ideas políticas; pero son valores morales. Y es lo que queremos decir. Que el 18 de Julio de 1936 supone el triunfo y la puesta en marcha de unas fuerzas morales singularísimamente españolas y la confirmación de que estas fuerzas habían resistido con entereza y ejemplo el proceso de corrupción que a través de los años venía descomponiendo el alma de los pueblos de Europa. Entonces fué nuestra lucha la piedra de toque. España supo estar en su sitio. Después, el destino ha querido probar también la tenacidad y la resistencia de otros pueblos. Y los cataclismos que nos rodean y están en la memoria de todos, vinieron entre nubes sonrojantes de bochorno a enseñarnos lo que supone para el envilecimiento de la Historia el hecho de que en la hora de los repliegues y de los naufragios los valores morales no estén a punto y en forma para el último minuto, que es aquel en que todo se juega y se decide.

Transportes ESPAÑA

Martínez Campos, 15-Teléf. 30905

Servicios por carretera a

- BARCELONA
- ZARAGOZA
- LERIDA
- BILBAO
- SAN SEBASTIAN
- BURGOS
- VITORIA

Que ningún stajancrista de la técnica estatal nos crea tan inocentes como para pr. tender con todo esto que la formación política sobra y que habrá que propugnar un pueblo vi crosi, pero sin ideas determinadas; o noble, pero sin convicciones concretas; no nos interesa nada esa especie de multitud entusiasta e instintiva que a muchos transporta a las zonas del "eliquio o el ensueño. Queremos, por el contrario, que los españoles aprendan —o empiecen a aprender— que la Libertad y la Grandeza de la Patria no se ganan tan sólo cada cien años a tiros sobre los campos ensangrentados, sino cada día, cada noche y cada mañana, en el esfuerzo silencioso —y heroico también— por mejorar una ciencia, una técnica, una especialidad de trabajo. Saber empuñar el fusil, sí. Pero también construirlo; y mejor y en más cantidad que el vecino. Para lo cual hace falta también valor y sacrificio. Entender esto es entender una política. Y nosotros queremos que el pueblo español la entienda. Y no ya la conveniencia, sino la necesidad inexcusable de que sea así nos atribula y pone cercos de ocupación a nuestra fe más de una vez cada día. Quede esto como aclaración para posibles objetantes.

Pero hoy sólo queremos recordar los valores morales del 18 de Julio. Nos parece oportuna la ocasión, y no sólo como ocasión de España, sino como ocasión del mundo. Estos valores morales se mantienen como hace ocho años. Algunos pueden no creerlo. Más eran los que otros lo creemos y nos parece justo decirlo en este trance de angustia universal, como una importante razón española que siempre está, por lo que valga, puesta de pie en medio del gigantesco diálogo de las armas.

MEDITACION EN EL 18 DE JULIO

Por Víctor DE LA SERNA

ADA 18 de Julio, como el día del buen creyente, nos trae su propio afán. El afán mejor es el de la meditación y, en su caso, el de la penitencia. Para meditar, según las reglas de los Santos Padres, lo mejor es recapitular.

Veamos lo que quedaba de España entre febrero y julio de 1936. De la vieja fe, la pira de las iglesias iluminando las noches y nublando los días. De la paz del campo español, las hordas que salían armadas a los caminos para pedir dinero para el Socorro Rojo, haciéndose pagar el más humillante portazgo conocido. Del artesanado que fué la gala de los mercados mundiales (sederos de Valencia, guardameceleros de Córdoba, maestros de obra prima de Mahón, ceramistas de Alcora y de Manises, batihojas sevillanos) quedaban unos viejos ejemplares que se consumían en los modestos talleres mientras ululaban en huelgas, atentados y asaltos las masas desmenzadas e incendiarias. Del comercio español, patriarcal, familiar, directo, quedaba el terror de unos pobres tenderos asustados, contemplando la calle siempre en alerta, en espera del toque de atención de la Guardia Civil, y la riada humana que se estrella contra los cierrros. De la gran industria quedaban los hornos con sus bocas abiertas y frías, a las que rondaban los pistoleros en acecho de la caza del patrono por entre las vías en que las vagonetas tumbadas simulaban una flora metálica y rojiza a la que hubiera aislado un ciclón. Los barcos mercantes, anarrados a los muelles, con sus calderas mohosas y sus anuradas sucias, esperaban ya su destino de tumbas de la aristocracia, de la burguesía y de la clase media de España. Del Ejército que se había hecho en África, llevando a cabo una labor histórica y política que jamás se comprendió, quedaban unos oficiales convertidos en modestos comisionistas, consumiéndose con sus familias en una disimulada y señorial miseria. Y unos generales vigilados de cerca por los lansquenetes de la revolución marxista, siempre amenazados de muerte con la sonrisa hipócrita de unos gobernadores civiles extraídos del fondo de todos los rencores.

Menos que todo esto quedaba. Porque había fallado la fe, y solamente unas centurias de muchachos y unas docenas de hombres maduros afirmaban como orates que España existía. Pero lo cierto es que masas enormes de españoles, con función dirigente, pactaban con el enemigo que estaba en el Poder y llamaban locos a los rebeldes y a los obstinados. José Antonio Primo de Rivera escribía por aquellos días su «carta a los militares españoles», tan ardorosa y flameante que fundió para siempre dos conceptos nacidos de las entrañas mismas de la Patria: Ejército y Falange. La profunda vena militar de los montañeses navarros entendió todo aquello. Con esto y con un cierto hombre que paseaba su mirada impaciente por los horizontes atlánticos en un disimulado destierro se alumbro España. Ese hombre era Franco. En un día de «orfanada», como ha dicho José Luis de Arrese, millares de camisas azules, coreados por millares de botinas rojas, elevaron a Franco sobre el pávulo de las armas triunfadoras.

Hasta aquí la meditación sobre el pasado.

Para la meditación sobre el presente sólo hace falta abrir los ojos y tal vez elevarlos ligeramente por encima de las lindes nacionales para aprender muchas cosas, si es que no se aprendieron bastantes durante los ocho años que han transcurrido. Ofendáramos a nuestros lectores si les invitáramos a meditar sobre algo tan claro, inmediato y fuerte como el presente de España, y si les indujáramos a encontrar en su alma razones para vivir sometidos ciegamente al patrocinio y voluntad de Franco. Son otros los que tienen que hablar a los españoles acerca del futuro y doctrinar sobre las graves materias de la política. Tan sólo nos permitimos rogar a muchos españoles que, por favor, no frivolocen demasiado con objetos tan sutiles y explosivos como son las ideas políticas. Acontece con frecuencia que cuando se cree tener en la mano una rosa que enciende nostalgias en el alma y la corona de recuerdos amables o de proyectos dulces, lo que se tiene en la mano de verdad es una bomba de mano que se le lleva todo al estallar.

Tengamos todos la humildad de dejarnos conducir, si no fuera por otras razones, por la razón práctica de que no vuelva a ocurrir aquello.

En cuanto a la meditación sobre el futuro, nosotros ofrecemos a nuestros lectores una perspectiva cuya dirección es bien fácil de identificar. Miren hacia los campamentos de la Milicia Universitaria. Miren hacia el Frente de Juventudes. Miren hacia los desfiles sindicales. Y, por Dios, no hagan comparaciones con lo que ocurre fuera y, sobre todo, con lo que ha ocurrido. Estamos en un país de hombres, y nada de lo que sucede aquí sucede para regocijo de humoristas ni de reporteros del futuro. España es una cosa bastante seria: es nada menos que España. Y cuando se ha emprendido un camino que han señalado centenares de miles de muertos en los cuatro frentes del diablo es que se está en gracia de Dios. Y nada hay que más castigue al Señor que el abuso de sus gracias. No abusaremos, a buen seguro, porque nuestra penitencia ha hallado gracia ante los ojos de Dios y la fe de los mejores cubre ante Él las vacilaciones y hasta las traiciones de los frívolos, los flojos y los medrosos.

En el curso de la Historia, después de muchos daños y de muchas injusticias, tenemos razón y nos tocaba ganar. Es la hora de los hombres y de los pueblos de buena voluntad. Franco y España están en esta razón y en este turno. Y lo demás es cuestión de fe, de oración, de penitencia y de mucha obediencia.

"ORDO AMORIS"

Por Eugenio MONTES (De la Real Academia Española)

CUANDO repaso, o mejor recuerdo con la memoria del corazón, nuestra historia española moderna, dos sentimientos simultáneos me poseen con igual intensidad: la admiración y la rabia. Admiro la vitalidad de la raza y me indigno de que con esa vitalidad pujante no hayamos sabido elevar la Patria a una altura universal.

Pues lo cierto es que el honrar de la vida no ha menguado con los tiempos, ni su caudal o su impetu han acusado nunca flaqueza o esterilidad. Pensemos, por ejemplo, en un período singularmente triste: el primer tercio del siglo pasado. Pocas épocas más penosas, más llenas de drama, de cataclismo y luto. En la política y en la cultura, o sea en el poder del Estado ante el mundo y en la realización de valores intelectuales, caímos a la última sima. Se pierde todo el continente americano, se desgarró la nación en inútil guerra civil; no damos un filósofo, ni un matemático, ni un físico, ni un químico, ni un poeta grandioso, ni un músico; nada, nada, excepto Goya, que viene de la época anterior, y cuya herencia, además, no recoge ni continúa nadie en lo profundo y esencial. Pero si más allá o más acá de las desventuras políticas y culturales, observamos la vida en su palbitación espontánea; si, desentendiéndonos de las obras, atendemos a los hombres, encontramos tal copia de personalidades espléndidas, de fuerzas de voluntad y alma, de brío y vigor de sangre, que la palabra decadencia se retira avergonzada, pidiendo perdones por haberse atrevido a salir. Pues ¿cómo podría llamarse decadente a Daoiz o Velarde, a Mina el Mozo, a San Martín, a Bolívar, a Páez, o a Zumalacárregui, Cabrera o el cura Merino? Y, sin embargo, tras tan caliente pulsación de la raza, lo hispánico declina en el mundo, y España llega al promedio del XIX siendo una nación en baja.

Cien años después, el país se afana por recobrar el tiempo perdido—las premisas de la técnica que había dejado penosamente huir—y, conservando intacta la fuente de su vitalidad, crece, se enriquece, estudia y

crea. En el primer tercio del siglo XX lo español no sólo no decae, sino que asciende. Tenemos una población en auge, un prestigio intelectual en el orbe del idioma castellano, una literatura todo, una capacidad de sufrir, resistir y morir, una firmeza ante lo adverso, una tensión y un coraje de metal más viril, más grave y más duro. Con todo, al doblar el primer tercio del siglo de altos méritos, una economía holgada, y sobre todo, o bajo glo, los de mi generación no estábamos contentos. Ni lo estaba nadie. Es que la vitalidad, necesaria sin duda para una existencia nacional, no es suficiente, pues más que un valor en sí la vida es portadora de valores, y éstos, por su propia esencia, piden ajuste—justicia—, graduación, sistema y armonía. Abandonada a sí misma, la vida igualmente puede ser creadora que destructora, loable que despreciable, y sólo cobra virtudes humanas cuando se prolonga en convivencia y resuelve su labor en colaboración, haciéndose sociable, civil. La vitalidad necesita orden como el orden necesita apoyarse en la vitalidad. Un orden estatal sin vitalidad nacional proporcional, sucumbe al primer choque con la realidad resistente y antagónica, como ha acontecido recientemente en Italia. No poseía ahí la nación pujanza y fuerza bastantes para realizar los ambiciosos proyectos del Estado. Pero una vitalidad sin orden, es decir, sin proyecto ni justicia, sólo puede ser brava anarquía. Si el orden estatal italiano sin vitalidad nacional tenía que quebrarse al primer choque con lo exterior, la vitalidad nacional española sin un orden de Estado tenía que revolverse en sí misma, devorarse a sí propia, revolucionarse, quemándose y desangrándose en lo interior, como en efecto sucedió.

Para darle un «ordo amoris» a la vitalidad española, fué concebida la Falange. No es suya la culpa si tiene que realizarlo después de atravesar la más terrible y enconada oposición, con tan cruenta pérdida de vidas. De vidas, sí, pero no de vitalidad, que en la guerra misma se reveló arrogante, y, templada en el

sacrificio, recrecida en el dolor, rebosa hoy sus cauces antiguos.

Políticamente, un orden exige un mando. Sin él se queda en idea platónica, mas no se traduce en Historia. Sólo por su mediación la ciudad soñada se hace ciudad carnal. Sólo, a su vez, por ese «ordo amoris» le es posible al mando rehuir las tentaciones de la dictadura para trascender a objetivos y perdurables empeños.

Con su orden, su Caudillo y su vitalidad, puede España, caso único en las naciones latinas, esperar tranquila y virilmente el futuro, con todo lo que traigan las contingencias, en una época sin duda zozobante y difícil para el mundo entero. Caso único en las naciones latinas, repito. Pues una ha caído porque su Estado, en vez de estarse tranquilo, se lanzó a riesgos y procelas, desconociendo que su nación carecía de vitalidad para enfrentarse con adversidades cósmicas y adversarios cósmicos. Otra, Francia, se atrevió también con lo ingente, y también sin necesidad, imaginándose todavía posible protagonista, cuando ya su vitalidad menguara y su antiguo orden era un desorden moderado, y sólo podía ser costumbre burguesa.

En el hallazgo de una perfecta ecuación entre los dos términos del acorde cifraba José Antonio la posible ventura patria. El orden entendido como amplísimo sistema de la diversidad de valores humanos, vencedor de fanáticas angosturas, de exclusivismos y atonías o sorderas parciales. Orden holgado y verdaderamente universal, pues sólo así puede proponer ideales a la pluralidad de vocaciones y ser estímulo y norte de la infinita variedad de la existencia. Orden complejo, pues si siempre la vitalidad auténtica se enriquece con el primor de las diferencias, en nuestra época, por añadidura, la vida misma es pura complejidad, y quien quiera tratarla de un modo simple, esquemático, la ve revolverse abrumadora y excesiva. Pero si al orden le exigía amplitud, a la vida le exigía voluntad de forma, o como él prefería decir, voluntad de estilo.

Universales dioscuros, orden y vitalidad se implican mutuamente. Error del liberalismo ha sido suponer que la vida se ordenaba por sí misma y en su propio impulso encontraba siempre la debida forma, como si no existiese lo deforme por doquier. Su carácter incompleto se revela al no comprender la necesidad de corregir en ocasiones la espontaneidad vital mediante actos reflejos de una instancia normativa (en este caso: el Estado). El error del fascismo, por su parte, consiste en olvidar esa índole refleja de los actos estatales, que en consecuencia presuponen la vida, sustituyéndose a ésta, a su espontaneidad e iniciativa, con lo cual concluye por suprimir la sociedad, la nación, como aconteció en Italia. El exceso de Estado, a fuerza de anular todo lo que íntimamente se le resiste, se condena a estar en lo irreal, en lo utópico, pues, ¿qué le vamos a hacer?: la realidad es resistencia, como demostró, genialmente, Maine de Biran.

Rehuendo el sesgo exclusivo de una y otra tendencia, para recoger entera la viva, palpitante Historia que cada cual interpretaba desde sólo un lado, acertó a legarnos una abarcadora síntesis aquel que con amorosos ojos supo mirar la eternidad de España y con entereza la dura realidad del mundo. Con esa luz augural y la luz de la espada capitana, hagamos centinela en la noche sin miedo del destino.



EL COMPLEJO T CRISIS NACIONALES

Por Joaquín ARRARAS

EN la inflamada oratoria de los mítines bolcheviques, en los discursos parlamentarios, en la Prensa demagógica que justifica y exalta todos los abominables excesos de la etapa frentepopulista se alude constantemente a la existencia de múltiples complots que amenazan la preciosa vida de la República.

Claro es que, en la mayoría de los casos, el complot que denuncian tribunales y folclóricos nada tiene que ver con la verdadera preparación del Alzamiento, que pasa inadvertida para los sabuesos de la República. El complot con el que especula es como un fantasma ensabonado y tenue que se desliza sigiloso e invisible y alucina a cuantos desde el Poder y sus alrededores se dedican a la persecución y captura de aquel espectro que aparece y se esfuma en mil sitios a la vez.

El complot está en todas partes: en los cuartos de bandera y en las sacristías; en la Bolsa y en las oficinas ministeriales; en los salones y en los sótanos; en los palacios y en los caseríos de Navarra...

Mientras unos creen a ciegas en su existencia, otros en cambio se muestran incrédulos o lo desprecian. El visionario más calificado es Indalecio Prieto. Su mirada de lince, su conocimiento de la fuerza del adversario, la experiencia de octubre le aseguran que no se puede abusar impunemente del Poder poniéndolo al servicio de la tiranía y del desorden. Todo lo violento termina en estallido. Repite: «Nos merecemos la catástrofe por estúpidos.»

Pero son pocos los que aceptan los augurios de Prieto. Cuando se le pregunta a Largo Caballero si cree en ellos, contesta: «¡Bah! ¡Cuentos de miedo!»

Largo Caballero ha dicho que no hay en España un solo oficial del Ejército que se atreva a salir a la calle para desmenujar la espada, porque la reacción de las masas organizadas sería tremenda y aplastante.

El líder marxista está convencido de que la fuerza de las masas organizadas es invencible. Parece un hipnotizado por la visión de los desfiles imponentes y de las concentraciones innumeras. A una señal, la riada humana se despeñará sobre el agror y se sepultará en su inmensidad.

La incredulidad de Casares Quiroga es de otro género. Casares Quiroga, ministro de la Guerra, lleva varios meses consagrado a desmochar sistemáticamente la organización militar. Los resortes y mandos esenciales están en manos seguras. Los jefes peligrosos han sido «congelados» o están en puestos tan alejados de la Península que equivalen a un destierro.

Un día, como se hablara de su despacho de Buenavista de la existencia de un complot muy ramificado, el ministro exclamó escéptico:

«No hay que agrandar los ecos ni multiplicar los rumores. El Ejército de hoy no es el que ustedes suponen ni el que ustedes temen. Es un Ejército así puesto a defender la legalidad y el régimen.»

Quería decir con esto que era un Ejército tan triturado y molido, que podía considerarse incapaz de toda reacción. Luos meses antes, otro ministro, Alvarez Mendizábal, había dicho:

«Es más de temer la reunión de un grupo de camareros o cocineros, que al fin y al cabo, representan alguna cosa, que una conspiración militar.»

De Azaña era bien conocido el desprecio que le merecían esta clase de anuncios de insurrecciones y asonadas y el olímpico gesto con que los desdenaba. Y aunque en sus «Memorias» se escapa la confesión: «El ruces es el único punto vulnerable de la República», cien veces ha repetido que él derribaría la mesa en cuanto se atreviera alguien a tirar una silla.

Un día que «El Socialista» avisa los graves peligros que se ciernen sobre el régimen, Azaña, encarándose con el autor del artículo, que es Julián Azaceta, le dice:

«Esos comentarios, cuya inspiración no queda en lo oscuro, perjudican más que benefician. Si usted conociese tan bien como yo a los militares sabría el caso que debe hacerse de sus quejas y disgustos. ¡Es que yo no soy la mejor garantía para «El Socialista»! Los que rodeaban al entonces

Presidente de la República contribuían a afianzarle en esta creencia.

El mismo Zugazagoitia cuenta en su «Historia de la guerra en España» lo siguiente:

«Una noche que salimos a cenar al campo, en la sucursal veraniega de un restaurante acreditado, coincidimos con Azaña, a quien sus antiguos ayudantes obsequiaban con una cena. Nos reunimos a tomar café, y uno de los militares, notorio republica-

no y más notorio panglosiano, nos tranquilizaba refiriéndonos una anécdota según la cual, en cierta ocasión que decidieron sublevarse demoraron la fecha del alzamiento hasta haber cobrado, y una vez que lo hubieron hecho cayeron en la cuenta de que con dinero fresco resultaba inconcebible la aventura en una empresa dudosa.»

Es posible que Azaña subrayara el relato con una frase muy de su gusto:

«Cuando me anuncian la existencia de un complot invito a un par de amigos y me voy a cine. Lo del 10 de agosto lo supe a tiempo y no quise evitarlo.»

Hasta ese punto se tenía por insignificante y ruin la vocación y la fuerza del Ejército de España.

Todo lo cual justificaba las palabras de Prieto:

«Una cosa está clara: que nos merecemos la catástrofe por estúpidos.»

QUIEN haya vivido—con evidente peligro de dejar de vivir—los dramáticos trances, a que fue llamada España por el Frente Popular en 1936 sabe bien lo que es la crisis de un pueblo, de un Estado, de una Historia. No de tanta magnitud, ni mucho menos, como nuestros padres otras crisis. Quizá mayores fueran aquellas por las que a su vez pasaron nuestros abuelos. Y si ahondamos en la conciencia nacional, no dejaremos de advertir que

Por M. FERNANDEZ ALMAGRO

cuando, por ejemplo, Quedado mira los muros de nuestra Patria y siente el drama de su desmoronamiento, en impresionante soneto, es porque ya se acusa la trágica crisis por la cual España pasará de los áureos siglos a otros de tenebrosos metales. La crisis se hace visible en la Guerra de Sucesión, y a partir de ese momento, pese a la consolidación, más aparente que real, de las nuevas instituciones borbónicas, todo es crítico ya en adelante,

hasta que sobreviene, perfectamente sustentada, la crisis de la Guerra de la Independencia, de propio sentido, por supuesto, pero inserta, a todas luces, en el proceso que databa de muy atrás. La historia de un pueblo es la de sus crisis, en cierto modo; unas se resuelven bien, y otras mal, sin que falten las que se sostienen de cualquier manera, para reaparecer a poco, con acrecida gravedad, naturalmente. De esta clase, que tanta relación guarda con las

heridas cerradas en falso, parece que son las crisis sufridas por España en su rodar inabarcable por dos siglos y pico de historia discontinua. Es obvio que de la lucha heroica y victoriosa contra la invasión napoleónica pudo salir el español rebuelto y reconstituido, con aptitud resultante bien cualificada para acometer toda índole de empresas. Pero, evidentemente, faltó en Fernando VII el hombre que realmente hiciera honor a la solución lograda por su pueblo, actor de berra e independiente inspiración. Se frustró la epopeya, recibiendo—ello es sabido—un epílogo de los Cien mil Hijos de San Luis. El destino de España, buido en el Congreso de Viena, se hizo, efectivamente, más crítico que nunca, y los torresones armados que entretiera Querejeta eran ya puro cascote. Otro español sensible a la angustia de su tiempo, Balmes, se decía, plantado en la encrucijada isabelina: «Cuando se contempla a esta nación grande y generosa, tan sembrada de infortunios, tan deseada de encontrar el verdadero camino que la conduzca a la felicidad, o que al menos le proporcione algún descanso y reposo para atenuar sus heridas; cuando se oye tanta gritería de partidos que se disputan el mando, el rugido feroz de las pasiones provocando discordias y sangre, en medio de tanto desorden, preguntase a sí mismo el observador: ¿Quién se encargará de sacar a puerto esta nave tan combatida? ¿Serán los hombres o las instituciones?»

LA VOLUNTAD DE VENCER

Por JORGE VIGON

Si la luz y el color intentaban malbaratar el crédito de la austeridad concebido de gracia al paisaje aragonés, la sobriedad vegetal se mantenía estricta, y aun con alguna afectación, dentro de los límites del orden tácitamente admitido. Un almendro florecido y solitario en una ladera rojiza era todo lo que se alcanzaba a ver por la ventanilla del coche comedor.

Quizá hubiera habido que reprocharle al árbol la falta de preocupaciones geométricas de que parecía alardear su escudo, blanquísimo y desordenado ropaje; y a la tierra, la pecaminosa complacencia con que se prestaba, bajo la caricia de un sol apenas nacido, a teñirse de tonos insólitos y nada respetables. Pero nada más.

Media docena de oficiales distribuidos en las mesas desayunaban sin calma, mientras de otros departamentos del tren de mando venía el agrio repiqueo de los teléfonos, y seis, ocho, diez voces que, como eco de sí mismas, iniciaban otros tantos diálogos:

«Aquí, «Escala» al habla.»

Al coronel de Estado Mayor, que ocupaba el rincón del fondo, acababan de servirle una parva ración de picatostes, que confería a la disoretta taza de chocolate adyacente un prestigio bastante estimable. En el jefe de servicio que entraba a la sazón, la vista de la minúscula pirámide dorada, espolvoreada de azúcar, suscitó un estado de ánimo particularmente penoso. Le había costado demasiados esfuerzos y un caudal muy considerable de razonamientos rigurosos conseguir del cocinero una corta porción de mantequilla que diera al pan del desayuno aquellas jugosas calidades que le eran tan apetecibles; y ahora imaginaba árido su pan e ingrata la lividez de la manteca y sentía removerse desasosegadas sus ideas morales y políticas más sólidas.

El coronel, que había calado, casi sin mirarlo, la hondura imprecionante de su drama, comentó a media voz con un acento desgarrador:

«Jamás podremos vernos libres de la lucha de clases. ¡Desdichado país!»

Y mientras tomaba con dos dedos el último de los picatostes, dispuso a escuchar al recién llegado, que acababa de hablar con uno de los Cuerpos de Ejército en línea.

La noche había sido tranquila y el parte tan breve que había sobrado tiempo para que desde el otro extremo del hilo se desvaneciera la última anécdota.

Decía el que la contaba que como el general del Cuerpo de Ejército diera a un jefe administrativo la orden de adquirir no sabía qué cosas de imprescindible y urgente necesidad, había argüido quien recibía el encargo con ciertos preceptos de la ley de Contabilidad que se oponían a ello; y como el general, con alguna viveza, tratara de aliviar sus preocupaciones, había respondido al interpedido:

«¡Si, si tonterías! Si ganamos nosotros, muy bien; pero si ganan ellos y empiezan a exigir responsabilidades...»

El coronel y su subordinado

reían francamente, olvidados de que entre ellos estaba, con un océano de resentida amargura, el plato vacío de los picatostes.

De una mesa vecina, a la escucha, vino, entre risas, una voz:

«Mejor fué lo del general que mandaba mi guarnición el 18 de julio. Nos había dejado hacer, entre complacido y receloso, hasta el momento en que iba a salir una compañía a declarar el estado de guerra; en-

tonces, dirigiéndose a los que estábamos a su inmediación, sonrió con un gesto indescriptible:

«¡Pero ustedes se dan cuenta de las atrocidades que van a decir de mí en las Cortes en cuanto se reúnan!»

Las risas legaron ahora de todas las mesas; los comentarios van deshiliéndose pasillo adelante cuando salimos para tomar los coches que nos van a llevar al puesto de mando.

La culpa de que yo haya traído aquí este recuerdo de una mañana de febrero o de marzo de 1938 la tiene don Cesáreo Fernández Duro. A mi propósito hubiera bastado recordar sencillamente la inextinguible anécdota de Hernán Cortés y de sus navas si él, con una inflexible crueldad crítica, no la hubiera catalogado, va para sesenta años, en el repertorio de las consejas sin crédito.

Pero, aquellas risas francas

de los oficiales de «Escala», irreprochablemente históricas, están cargadas de idéntico sentido que la bellísima fábula de las navas quemadas en San Juan de Ulúa.

Los soldados de Cortés sabían que les era necesario vencer si aspiraban a vivir; los soldados de Franco estaban ciertos de lo que les esperaba en el caso de que volviera todo aquello que se había derrumbado el 18 de julio. Su risa a la sola idea de que ello

podiera suceder valía por la mirada, que se imagina sin esfuerzo, de los conquistadores sobre la última pavesa de la última nave prendida en la cresta de una ola.

Esta era la más sólida de las fuerzas que abonaban el triunfo de las armas nacionales: la necesidad vital y la resolución irrevocable de vencer.

Los rojos podían perder la guerra—y la perdieron—porque sabían que a la sombra de nuestro triunfo les sería posible vivir. Nosotros no podíamos permitirnos otro tanto.

Esta regla, que es aplicable a todos los casos, en lo nacional y en lo internacional, ofrecería a las gentes, si no la olvidasen con demasiada frecuencia, la ocasión de discurrir con desembarazo aun en los trances aparentemente confusos.

Que no sea así no puede sorprender demasiado a quien tiene ya hecho hábito de asistir a los más sorprendentes—y penosos—fenómenos de amnesia.

Ha visto uno gentes que, olvidadas de las razones que nos llevaron a la guerra, parecen suponer que de lo que se trataba entonces era de dar satisfacción a cierta urgencia sentida unánimemente de restablecer una supuesta legalidad escarmentada; la verdad es que de lo que se trataba era más bien de barrer la ilegítima legalidad vigente para poder vivir, y una vez asegurada esta finalidad inaplazable establecer una legalidad inédita.

El orden de urgencia de ambos propósitos era precisamente éste y no otro: lo que impone tácitamente a la futura legalidad la inexcusable condición de no ofrecer portillos nuevos al pasado riesgo.

No es inútil recordar que hace una quincena de años ciertas gentes, al parecer sedudas y respetables, nos hicieron concebir la terrible sospecha de que no nos sería posible vivir sin vilipecio mientras no se restableciera la normalidad constitucional, suspendida por la Dictadura. El resultado fué poco satisfactorio. Pasado cierto tiempo, algunos de aquellos graves varones y muchísimos de sus seguidores seguramente hubieran optado por el abominado vilipecio si los «línces de la República» o los agentes de la «brigada del amanecer» hubieran tenido la gentileza de ofrecerles ocasión para elegir.

Claro es que las circunstancias no son todas las mismas. La más característica del momento actual es—conviene recordarlo—que a nosotros muchos los que conocemos los caminos del peligro y la línea de etapas que empieza en la «pacificación de los espíritus», intentado quizá por hombres de buena voluntad, y acaba, tras una carrea de claudicaciones a cargo de sonoros y piadosísimos varones, en la trepanación de urgencia por mano de los últimos malacates insurreccionados.

Y con las navas de Cortés podrá no haber ocurrido la que venía diciendo la gente crédula, pero lo que es rigurosamente cierto es que nosotros hemos quemado hace bastante tiempo las navas.

1-VII-344



«MEDINA» es la revista ideal para el hogar, con las mejores secciones en las que colaboran las más prestigiosas y más literarias y artísticas.

Síntesis apasionada de las tres reconquistas españolas

La lucha contra el infiel.- España llega a su propio mar.- El Nuevo Mundo.- Nuestra obra colonizadora.- La soledad de España.- El 18 de Julio.- Nueva misión.- La Hispanidad

fue calumniada por cristianos, precisamente en nombre del cristianismo. Recorrido el inmenso territorio, fundadas misiones en cien puntos distintos que inculcaban al salvaje la religión y la cultura; creadas e impuestas las leyes de Indias, fundadas las principales ciudades; establecidas centenares de escuelas y de iglesias, España dio por bien cumplida su primera labor.

Entonces, mientras los virreyes sufrían los accidentes de la consolidación, la península Ibérica es invadida por segunda vez. Napoleón atraviesa los Pirineos y entra en Madrid a su hermano José. América se estremeció, se rebeló. Qué ocurre en la Península? Nadie lo sabe bien. Las tropas del nuevo Rey se extienden por todas las regiones españolas. Hay tumultos, que son vencidos y reprimidos. Al igual que otras muchas naciones, España será también—ha comenzado a serlo—una provincia de Francia.

Esto es lo que se cree en América. Y los hijos de los desdichados, los nacidos de matrimonio entre españoles e indígenas, se rebelan contra Napoleón, negándose a seguir la suerte—o la muerte—de España. Si España es una provincia francesa (se piensa en toda

América, desde las Antillas a la Patagonia), nosotros, por descendientes de españoles, nos negamos a ser franceses. Rompemos con España napoleónica. Y precisamente por espíritu de raza, patriotismo de castellanía, duro ánimo de independencia y de orgullo, América se desgajó en veinte naciones distintas.

Y cuando España logra, a fuerza de valentías sin número, de sacrificios sin cuento, su segunda reconquista peninsular—ahora de Sur a Norte, como antes había sido de Norte a Sur—ya las nuevas naciones americanas se habían acostumbrado a su independencia, viviendo en eterna borrachera de libertades para consentir la antigua trabazón de los virreinos.

Siempre caballerosa y cabal, acostumbrada a su altivez y su orgullo, España supo recibir noblemente las consecuencias de sus desastres. Viril y dura, supo perder estoicamente lo que había ganado a fuerza de estoicismo. Siguió sola su rumbo, colgada de Europa, ahorrando en su seno maternal a las naciones emancipadas, con añoranzas de madre cuyos hijos se alejan del hogar buscando la aventura de los años mozos. Así siguió, sola, sin rumbo, ¡hasta el año 36!

En este año recibió su tercera



El general Franco a su llegada a Ceuta el 19 de julio

prueba decisiva, cumpliendo su tercera etapa de reconquista. Ya, era de Norte a Sur, ni de Sur a Norte, sino en todas direcciones, siguiendo todos los puntos cardinales, rasgada y trágica, pero siempre orgullosa y siempre iluminada por Dios. Y por tercera vez, a fuerza de valentías sin número, de sacrificios sin cuento, logró su tercera y última reconquista.

Y hoy, para siempre, vuelve su rostro pacífico y maternal a las hijas americanas que siguieron su destino, sus rumbos y rebeliones. Y para extimar los equívocos que aún perduran al socaire de los picachos andinos, proclama la simple unidad espiritual, íntima, acabada, ruda y

perfecta, para extender la Hispanidad más allá de los orbes de Cristo. A España no le interesan mercados ni hegemonías. América ha superado una España que le dió vida y conciencia y con la cual compartió su propia alma. Estamos en la España de los Reyes Católicos, los justos guerreros, los universales descubridores y conquistadores, los mártires de la más clara fe. América recupera una España independiente y unida, libre de toda influencia extranjera, dueña absoluta de su albedrío. Una España libre de internacionalismos, porque la Hispanidad los rebasa todos, los supera en su esencia y grandeza. España acepta las mejores experiencias sindicales y económicas

para la buena marcha de su política administrativa, pero su espíritu ortodoxo no admite mácula ni aleación.

Desde los Pirineos hasta el Mediterráneo, desde las Canarias hasta la Patagonia, subiendo por el arco espinazo de la Cordillera Andina hasta el golfo de Méjico, se extiende la conciencia sagrada de la Hispanidad. Aquí, el alma, en la punta de Europa; allá, la espina dorsal. España y América, sangre y realidad, forman el corazón del orbe, unirán al mundo cuando tienda a separarse, distribuyendo por todas las arterias intercontinentales la ciencia de la paz y la restauración.

Germán Bautista VELARDE



Batalla de Covadonga

Claramente, las empresas de España han sido siempre categorías empresadas de misión o reconquista.

En las limpias rocas de Asturias se agrupan los restos informales de una raza en peligro de muerte. Raza ibérica, compuesta por la mezcla de muchas sangres y civilizaciones arias, por los bríos arrebatados de muchas razas sencillas y guerreras. Allí, en aquellas alturas, se logra fácilmente el contacto con Dios. Las semillas de una nueva religión escapan las alifanaras, florecen en aquellos rorazonados y sencillos arroyos de la montaña. Es el mensaje de un Dios llamado Cristo, que ha muerto crucificado poco tiempo antes en las tierras de la Judea. El Mensaje Divino ilumina los corazones de aquel pequeño grupo de hombres, de aquellos descalabrados guerreros que han buscado refugio en las montañas.

Y cuando la península queda invadida, conquistada por musulmanes que componen las últimas páginas épicas de su raza, los godos de Don Pelayo enarbolan el estandarte de Cristo y se despeñan en la batalla de Covadonga. Han reconocido la palabra de Cristo, y en nombre de Cristo sacuden sus espadas formando cabezas de infantes. La nueva religión favorece el antiguo patriotismo. En nombre de un Dios llamado, de un Dios ibérico, nace una nueva raza, una nueva caballería. Ha sido tan fuerte la inspiración, tan cabal y tan honroso el Mensaje Divino que, durante siglos, la pequeña raza va cundiéndose, ampliándose, avanzando método y segura hacia el Sur, formando las nuevas naciones, empujando a los invasores contra el mar.

Durante siglos sobrevive la cura de Asturias, flameando el estandarte de Don Pelayo sobre los campos peninsulares. Y si las nuevas naciones formadas en los campos llegan a independizarse, a convertirse en naciones, la fe de Cristo se sostiene siempre en las montañas, y por etapas consecutivas va avanzando a los musulmanes hacia el mar.

Una de aquellas nuevas naciones se va imponiendo a las otras. En ella comenzaba a palpitar el corazón de la próxima España, su instigable mollejo, su fuerza más firme y más noble. ¡Ancha Castilla, madre de pueblos! Ancha Castilla, fundada bajo el cielo, unitaria y plana, sobria y segura en su forma. Allí el carácter se hace fuerte, tesonero, noble, exigente y noble. Bajo el cielo azul, sobre la faz inmensa, sobre la parda faz de las anchas tierras de la cuenca de la mejor cosecha: el carácter castellano infunde; a única es la primera nación. Castilla y la primera de las naciones recién formadas. Y cuando la guerra de siglos, la interminable guerra de reconquista se reanuda con la toma de Granada y el impuesto a las demás naciones ibéricas, formando la Unidad de España, con aceros y rzones, con amigos y enemigos, Castilianos combinados, expulsando a los invasores y uniendo a los invadidos.

Ahora, esta nación que se llama

España se encuentra con un propio mar, llega hasta sus costas, retinidas tanto tiempo por el enemigo. Ahora el ímpetu de siglos se encuentra frente a los océanos, cercados de olas. Se ha llegado al extremo sur de la península y las aguas amenazan ahogar el ímpetu de los vigorosos siglos conquistados. Pero es sólo amenaza. Por algún tiempo queda España frente a sus costas, extrañada, inquieta, expectante. Mientras, poderosas razones de honor y de herencia obligan a poner pica en Flandes y abrir campañas por toda Europa. Pero no son ambiciones y vulgares empresas de conquista, sino razones de herencia, razones rasgadas en el derecho internacional de la época, informadas, por vivo, sencillo y exacto en todas las condiciones. Por defender estos derechos, España envía sus tercios a lo largo de Europa. Y descifra el secreto Mediterráneo enviando escuadras vencedoras contra el turco, enarbolando siempre el estandarte de Cristo, cruz y espada contra infieles. Hasta ahora, todas sus empresas han sido siempre obligadas y justas, han sido siempre categorías empresadas de honor y de reconquista.

Pero la empresa cumbre no ha llegado aún. Llegará ahora, en el siglo de Isabel y Fernando. No se arman grandes Ejércitos, ni se amontonan armamentos, ni se construyen escuadras. Bastan tres minúsculas embarcaciones con un buen día, sin muchas ceremonias, salen del puerto de Palos, tranquilas, iluminadas y lentas hacia el desconocido. Bastan tres tartaradas carabelas para que España descubra un territorio tan enorme como ningún Ejército del mundo ha podido conquistar otro igual para su nación.

La raza que supo escoger a Cristo y defender sus verdades recibe este nuevo privilegio de Dios. Su sublime privilegio de invención, apasionante milagro de extraer del fondo de los mares un continente enorme, un nuevo mundo poblado y vivo. Un mundo con gentes nuevas y animales nuevos; de vegetación maravillosa y desconocida; simplemente un mundo que no existía, que es distinto al nuestro, que está lleno de misterios, de maravillas, de pasiones.

España llegó al mar, arduo sobre sus olas, descubrió su más desconocido secreto. Y arribó a una tierra nueva, sin creencias y sin verdades. Hombres salvajes vivían al pie de salvas volcánicas, arrebatados como lianas a las salvajes vegetaciones. Religiones salvajes exigían ritos salvajes en holocaustos a los salvajes dioses. Era el mundo de la selva. Y España quiso hacer de la selva un templo. La inspiración de Dios estaba para siempre arraigada en su sangre. Y dió su alva a la nueva tierra; misioneros y colonos que elevaban al nativo hasta su propia altivez y justicia, que le daban su alma y su sangre, matrimonio con él. Hombres osados y buenos, españoles de rancia castellanía que alzaban al salvaje de su pobreza y lo traían a su casa, y lo entraban en su raza, en su Patria, en su Religión.

De esta manera España quiso infundir su alma al continente entero, haciendo de cada salvaje un español. Su ambiciosa espiritualidad le trajo la pérdida de las tierras descubiertas. Cualquiera otra

nación habría montado factorías en vez de misiones; habría montado mercados en vez de templos; habría esclavizado al salvaje en vez de desposarse con él. Y esa cualquiera otra nación aun conservaría en América sus feraces colonias. Pero España prefirió españolizar, y fué duramente atacada por la envidia de las otras naciones, calumniada precisamente por no haber hecho lo que otros países hacen en Asia, en África... Fué calumniada precisamente por su generosidad, por su grandeza;

EN EL ANIVERSARIO DE BAILEN

EL TESTIMONIO DE UN VENCIDO

Por José DEL RIO SAINZ

Digamos a manera de introito que Mauricio de Tschér no era un mal chico. Un poco infatuado, sin duda, ¿pero cómo no serlo cuando se tienen veinte años apenas cumplidos, y se viste el pimpante uniforme de teniente de la Caballería de Napoleón?

Y cuando, además, se es hijo de una de las más viejas y nobles familias—la de los condes de Tschér—y primo en segundo grado de la Emperatriz Josefina, que también de soltera llevó los apellidos de Tschér de la Pagerie.

Tal parentesco en aquellos días en que están en subasta principales trozos, y en que no sólo los hermanos y sobrinos de Napoleón, sino la parentela de Josefina—sus Beauharnais y los Tschér—o bien se disponen a caer coronados, o bien se disponen a caer varados.

Y el más estimable para nosotros los españoles es que, aunque ha venido a hacernos la guerra en el año de gloria y desgracia de 1808 en que se sitúa nuestra narración, no se sitúa nuestra narración. Su conciencia le dice a gritos que la razón está de nuestra parte, y esta verdad no la disimula en las impresiones de su «diario», que, como todo buen francés de su tiempo, escrupulosamente redacta y conserva.

Así, comentando la animadversión popular que preludia el alzamiento del 2 de mayo, escribe en Madrid: «El pueblo ve que se le engaña. Se lo hizo creer que iba a ser el jefe de una revolución que sólo dos días en la Corte. El Rey lo garantizó en una proclama. Y al comprobar que no nos vamos, se inquieta y se enfurece y nadie sabe lo que puede ocurrir.»

El empieza a saberlo a medida que se adentra como en una cueva temerosa en el hondo paisaje de España. Insistimos en que se trata de un buen chico, y nos basta que acierte en lo esencial—el reconocimiento de la justicia de nuestra causa—para que le perdonesmos «que no dé una en el clavo como descubridor. Porque el descubrimiento que hace de España constituye una de las páginas más pintorescas del desplumamiento francés, que había de culminar, ya mediado el siglo, en los «Voyages» y «Souvenirs» de Estefanía de Tschér de la Pagerie, se ha desposado con el príncipe de Aremberg. Un matrimonio parecido, o sencillamente la voluntad del dueño del mundo, puede hacerle a él archipámpano de las Indias. Como se ve, no le faltan motivos para sentirse presuntuoso.

Peró éste es un peccadillo leve que no desdibuja el correcto perfil moral que se acusa en todos sus actos.

Y el más estimable para nosotros los españoles es que, aunque ha venido a hacernos la guerra en el año de gloria y desgracia de 1808 en que se sitúa nuestra narración, no se sitúa nuestra narración. Su conciencia le dice a gritos que la razón está de nuestra parte, y esta verdad no la disimula en las impresiones de su «diario», que, como todo buen francés de su tiempo, escrupulosamente redacta y conserva.

con el corazón y los brazos abiertos, no puede sustraerse a sentimientos de otra índole que van arrumbando todos sus prejuicios. Los pueblos por que pasa podrán ser «sucios y atrasados», pero los corazones de sus habitantes son de oro purísimo. Bajo la costra de «nuestro atraso» alientan honras y cristianas virtudes. Sobre todo, las mujeres españolas ejercen un considerable influjo en su alma sensible y consigna los nombres de las que va encontrando, en líneas que parecen versos de madrigal.

Educado con arreglo a su rango, tiene pújos de literato y de filósofo, que es una de las facetas de la infatuación que hemos señalado como su principal defecto. Porque todo lo ve a través de unos lentes falsos: los rígidos cánones de un neoclasicismo que estima bárbaro todo lo que no tenga relación literaria o artística con Atenas o Roma. Hoy estas ideas, vistas con una perspectiva de ciencia treinta y seis años, nos hacen reír compasivamente. El hombre parece un pobre hombre en 1941. Un pobre hombre que, sin embargo, no nos inspira antipatía.

¿Cómo indignarnos, en vez de sonreír ante los preciosos dislates que le sugieren nuestros monumentos y nuestra Historia? Cuando visita la catedral de Burgos dice de ella «que es de las más hermosas de España». «Pero de una belleza gótica, lo que quiere decir mal gusto.» La abundancia de torres en los basamentos de las columnas se le antoja ridícula. Las viejas tapias que cuelgan de los venerables muros le recuerdan las que se venden en el Pont au Change de París. «Todo lo que está desolado o pintado—pontificas—es estable. Con la cuarta parte de lo que habrán costado estas fu-

tesas de carácter tan frívolo se hubiera podido construir un templo majestuoso y más digno de su sagrado objeto.»

Napoleón, sin duda, pensaba lo mismo, y su ideal de arquitectura religiosa quedó plasmado en la Magdalena de París.

¿Por qué evocamos hoy esta figura que históricamente, y sin duda debido a la brevedad de su vida, tuvo tan escaso relieve? Sencillomente porque en este mes se cumple uno de los aniversarios, el 136 de la batalla de Bailén y Mauricio de Tschér estuvo en ella. Puede decirse que, por su infortunio, fué su primera gran batalla, y ya ella anuncia que a pesar de su cuna privilegiada nació condenado a un siniestro destino. Antes de cumplir los veintiséis años, cuatro después de la catástrofe de Bailén, moría este pobre muchacho de frío, hambre y de fatiga en la retirada de Rusia.

La parte de su «diario» que dedica a la jornada de Bailén es interesante. No se trata de un relato de conjunto, como los de los grandes historiadores—Thiers y Torenó—, ni de una evocación novelada estilo «Episodio Nacional», sino de unas cuantas anotaciones pergeñadas con mano nerviosa. Sólo cuenta lo que ve con sus ojos, como el personaje de Stendhal, que nos habla de la batalla de Waterloo en el primer capítulo de «La Cartuja de Parma». Pero estas misiones fragmentarias de los grandes acontecimientos tienen una emoción, y un valor patético de que carecen, por lo general, los grandes lienzos murales. La retórica y la pesadumbre de la documentación no enturbian las fuentes cristalinas del sentimiento. Es un árbol aislado y no

el bosque que con su masa impide ver los árboles.

Nosotros cogemos su relato en la noche del 18 de julio cuando el Ejército de Dupont, que después del saqueo de Córdoba retrocedía ante el español de Castaños, se dispone a abandonar Andalucía, continuando la retirada hacia Madrid. Terrible y vergonzoso replegue, en el que se abandonan más de mil heridos y enfermos y que entorpecen los centenares de carros y coches en que se lleva el oro y los despojos de la rapiña del saqueo.

A las pocas horas—a las tres de la madrugada del 19—, los franceses son atacados en el puente situado a tres cuartos de legua de Bailén. La brigada de Cazadores a caballo a la que Mauricio de Tschér pertenece recibe orden de cargar para abrir el camino. Es rechazada en todos sus intentos.

«Lo primero que vieron mis ojos al llegar al campo de batalla—escribe el primo de la Emperatriz—fué a mi amigo Thierry—un subteniente de los Cazadores—, que yacía moribundo en el suelo.» A no mucha distancia, un jinete español atraviesa con su estoque a otro de sus amigos, que al caer el caballo queda sujeto por un pie al estribo. Mauricio quiere acudir en su socorro, pero su propia montura cae muerta, y tiene que salvarse en la de un soldado que se le presta.

Los maltrechos españoles se rehacen al amparo de unos olivares, y allí permanecen durante varias horas angustiosas, bajo un sol de fuego y el fuego hecho plomo de las baterías enemigas.

«Caían los proyectiles sin descansar—consigna—y con tal abundancia, que los generales más viejos confesaban no haber visto nada semejante.»

La mortandad de los atacantes fué horrible en esta carga desesperada. Mauricio de Tschér se quedó casi sin compañeros y sin amigos, y él mismo corrió riesgos mortales. En el momento que un comandante se acercaba a darle una orden, una bala le cortó la palabra y la vida. «Yo vinegué su muerte—refiere un poco fanfarronamente—hundiéndome mi sable en el pecho de un coronel enemigo.»

Pero ya el heroísmo aislado no tenía valor ninguno. La batalla estaba decidida. «Todas las colinas que teníamos a la vista—escribe—estaban cubiertas de tropas y en todos los puntos se veían baterías en posición y cuadros de Infantería formidables. El calor era insostenible y no se encontraba una gota de agua. Los caballos, agotados, tras de un mes casi sin pieles, por una marcha de seis leguas y diez horas de combate, se desplomaban bajo las sillas. Así seguimos hasta las dos de la tarde. La metralla y los obuses seguían cayendo. En una extensión muy considerable la hierba y la maleza ardían.»

En vano a esa hora el general Dupré se puso al frente de los marinos de la Guardia y avanzó con ellos, «creyendo con esperanza de vencer que con la certidumbre de morir con honor». Si esto sólo se proponía, lo consiguió, en efecto. Un bote de metralla le destruyó el pecho. La brigada de Cazadores

a caballo había quedado tan diezmada que el regimiento de Mauricio sólo formaba un escuadrón. El trató de rehacerse para abrir paso hasta la división del general Vedel, que no podía estar muy lejos. Pero los hombres y los caballos se negaron a moverse.

En aquellos momentos aparecía ante el puente de Bailén el general español La Peña con 15.000 hombres de refresco. Melancólicamente hace observar Mauricio que esta aparición no apagó la esperanza de los franceses, «porque hacía mucho que la habían perdido». Pero sirvió para hacerles comprender mejor el espanto de la situación en que se hallaban.

«El general en jefe—continúa—se decidió entonces a pedir parlamento y en tanto que nuestra suerte se resolvía nos dejamos caer sobre la tierra ardiente, agotados de fatiga, devorados por el hambre y la sed, atezados por la imagen de un porvenir terrible.» Envidiaban a los cadáveres que les rodeaban, porque ellos al menos eran insensibles. Pero les dolía más que las torturas físicas un pensamiento lacerante: «eran franceses, estaban vivos todavía y, sin embargo, no podían vencer». Era la primera vez que les pasaba eso.

De no haber muerto tan prematura y desastrosamente este primo de la Emperatriz, que vino contra sus convicciones a pelear a España, y que tantos afectos inspiró a las familias que le alojaron—aquella señora viuda doña Clara y sus hijas, doña Dolores, casada con un coronel español, y Carmencita, que le parecía «el emblema de la inocencia»—, hubiera podido ver su ilustre apellido incorporado a la vida española. Porque una sobrina suya, hija de los condes de la Pagerie, contrajo matrimonio, a mediados del siglo, con el famoso general don Ramón Narváez, y brilló en la sociedad madrileña como primera duquesa de Valencia.

El se hubiese requejado de haberlo visto, y en los salones de la Corte de Isabel II brillaría con luz propia. Porque aunque no entendiese nuestras catedrales y estimase bárbaro el arte gótico, se sentía atraído por los españoles y el salón era su campo de batalla, ya que, aunque veleroso, no había nacido para la guerra.

UN BUEN CONSEJO
USTED mismo puede imprimir sus circulares, listines, catálogos, etc., adquiriendo una MULTICOPISTA de las recientemente importadas por la
CASA FLORIAN DELGADO
BOLSA, 12 -- Tel. 16483
DEMOSTRACIONES SIN COMPROMISO



«La rendición de Bailén», por Gaxaco de Añbas

DOS RUTAS DISTINTAS
AL EXITO

MERCURIO FILMS, S. A.
MERCURIO FILMS, SOCIEDAD ANONIMA ESPAÑOLA
 Producción y distribución de películas
 Casa Central: TUDESCOS, 1 — MADRID
 SUCURSALES EN BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO Y LA CORUÑA

A las grandes producciones que MERCURIO FILMS, S. A., ha ofrecido a todos los públicos de España hay que añadir la emocionante y bellísima película, que acaba de estrenarse con triunfo clamoroso.

CUMBRES BORRASCOSAS
 MERLE OBERON · LAURENCE OLIVIER · DAVID NIVEN
 Director: WILLIAM WYLER
 EL MAYOR ÉXITO CINEMATOGRAFICO MUNDIAL!



'Cumbres borrascosas', creación de Merle Oberon y Laurence Olivier, ha sido presentada con el mayor éxito por Mercurio Films en el cine del Callao.

NUEVA FILMS S.A.

presenta el lote más completo y comercial de la temporada

LOS USURPADORES
 Marlene Dietrich y John Wayne.

PARAISO ROBADO
 Gene Raymond y Lewis Stone.

PENDENCIERO INDESEABLE
 Denis d'Hoefe y Claire Carleton.

UNA HERENCIA EN PARIS
 Florencia Bécquer, Tony d'Algy y Lola Flores.

CUARTA SEMANA DE "CASI UN ANGEL"

Esta maravillosa producción, que con rara unanimidad público y crítica han calificado como la superación de todas las comedias cómicas del cine americano, ha entrado triunfalmente en su cuarta semana de exhibición en la pantalla del cine Capitol, Diana Durbin, Charles Laughton y Robert Cummings, de la mano de Henry Koster, han creado los personajes más humanos de la pantalla, arrancando, sin forzar al espectador, la risa. El diálogo, las situaciones, son tan sencillas y plausibles de humor, que durante la hora y media de proyección se garantiza la risa. Como siempre, se trata de otro éxito de Baet y Blay.

SAJFNITNAJ

Sara Montiel, protagonista de 'Empezó en boda', actualmente en rodaje

CANTINFLAS

FELICIDAD MATRIMONIAL
 El arte de la vida conyugal, según Maurois, consiste en la mutua adaptación al medio de vida... En la película "Empezó en boda...", que dirige el prestigioso Rafael Matarazo en los Estudios de Aranjuez, todo el argumento gira en torno de la felicidad matrimonial, perseguida por una joven pareja, que instala su nido y que se ve agobiada por el excesivo interés de sus parientes, que no les dejan disfrutar de ese eterno diálogo del amor...

«Tuvo la culpa Adán», cinecomedia realizada por Orduña, está interpretada por Rafael Durán y María Esperanza Navarro

DEMASIADO SUAVE
 En una de las primeras películas que dirigió el gran Wolfgang Liebenheimer, director de "Melodía de la gran ciudad", se rodaba un combate de boxeo, que según el guión, había de terminar con un K. O. El actor que tenía que dar el golpe no lo hacía tal como el director quería, y Liebenheimer se dirigió a él diciéndole: "Querido amigo, se trata de dar golpes de K. O. y lo que usted está haciendo es darle masaje facial."

EMPEZÓ EN BODA

CANTINFLAS

La nueva película española, que distribuirá Filmófono, se desenvuelve en un tono de amable y graciosa comedia, demostrativa de que el secreto de la felicidad conyugal consiste, sencillamente, en que "ella" y "él" vivan solos, con absoluta independencia familiar, puesto que de crear una nueva familia se trata...



Diana Durbin y Robert Cummings en un gracioso momento de la comedia "Casi un ángel", que en cuarta semana de éxito se exhibe en el Capitol

Protagonistas de "Empezó en boda" son: el galán joven Fernando Fernán-Gómez, simpático y natural como un galán americano, y la muy joven "estrella" Sara Montiel, interesantísimo descubrimiento del cine español.

EN ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS ROPTENCE, S. A.

Avenida General Mola, 84.--Teléfono 60500.--MADRID

Se realiza la gran producción histórica

"INES DE CASTRO"
 Para Ediciones Cinematográficas
 Faro, S. A.

Cantinflas

"CUMBRES BORRASCOSAS"
 Ante las perspectivas que nos ofrecen las películas, cuando éstas son verdaderas obras de arte, surgen siempre las más diversas opiniones; pero todos los públicos coinciden en un punto fundamental: que tengan el poder de absorbernos y alejarnos de nuestros problemas cotidianos. Y esto se consigue plenamente en "Cumbres borrascosas". Empezando por el nirvana de nuestra fantasía infantil, con su castillo imaginario en Pennington-Crag, su cuento de príncipes y reina, sus



Orson Welles, director de 'El cuarto mandamiento', la gran producción que será presentada por la distribuidora Chamartin

COMO UNA EJECUTORIA DE SU CONSTANTE LABOR

CIFESA

INTENSO EN PRO DE LA CINEMATOGRAFIA NACIONAL

PONE DE RELIEVE SU TRABAJO

DESDE LA HERMANA S. SULTICIO PASANDO POR NOBLEZA BATURRA LA VERBENA DE PALOMA MORENA CLARA LA DOLORES LA GITANILLA EL DIFUNTO EN VIVO UN MARIDO PRECIO FIJO A MI LA LEGION

MALVALOCA VIAJE SIN DESTINO ACCESIT 1943 LA CONDESA MARIA VIDAS CRUZADAS TOSCA HUELLA DE LUZ 1ER PREMIO 1943 CRISTINA GUZMAN DELICIOSAMENTE TONTOS LA BODA DE QUINITA FLORES

IDOLOS ROSAS DE OTOÑO DORA LA ESPIA ELOISA ESTA DEBAJO DE UN ALMENDRO 2º PREMIO 1944 DOCE LUNAS DE MIEL EL HOMBRE QUE SE ENAMORÓ TUVO LA CULPA ADAN LA VIDA DE MEDIANOCHE HASTA

LA MAXIMA SUPERPRODUCCION

EL CLAVO
 PRIMER PREMIO de CINEMATOGRAFIA del SINDICATO NACIONAL del ESPECTACULO 1944

92 CIFESA 68
 HA PRESENTADO AL PUBLICO ESPAÑOL

de ellas

INDISCUTIBLEMENTE LA MAS IMPORTANTE
 CONTRIBUCION al PROGRESO del CINE NACIONAL

GACETILLAS
 "LA ROSA DEL AZAFRAN", CON UN SENSACIONAL REPARTO Embil, Medio, Peña, Rufart, Rodríguez, Ramallo, Porillo, Hoy, tarde y noche, en Colisevm, Butacas, 3 a 8 pesetas.

TEATROS
 ALCALA.—(Compañía Moreno-Torres). 7: La Caramba (por Cora Raga). 10:45: La Caramba (por Matilde Vázquez).

ALCAZAR.—(Refrigerado). Alady-Ballesta-Orjas: Comedias musicales. 7:15 y 11:15: Dos millones para dos (gran éxito cómico).

CALDERON.—(Compañía Lirica titular). 7 y 11: El canto de la Isidra y El húsar de la guardia. (Butaca, 5 ptas.).

CIRCO PRICE.—(Refrigerado). 7, 11: El Saito de la Muerte (Fantasía circense de gran espectáculo); ¡Extiázo!!

COLISEVM.—(Embil - Medio, maestro Guerrero - Peña). 7:15, 11:15 (a petición): La rosa del azafrán (del maestro Guerrero). Sensacional reparto: Embil, Medio, Peña, etc. Butacas, 3 a 8 pesetas.

COMEDIA.—(Compañía A a a

ESPECTACULOS

¡Dos horas de risa! Últimos días. Butaca, seis pesetas.

CINES
 ACTUALIDADES.—10:30: Serenata nostálgica (Irene Dunne).
 AVENIDA.—4:30, 7: El libro de la vida (tecnicolor). Tolerada mejor. 10.ª semana. Noche, función sindical.
 AZUL.—(Refrigerado). 4-1. Enemigo público (M. Loy). Nave de Salán (Spencer Tracy).
 BELLAS ARTES.—(Clima ideal). 4 (primer estreno): Las dos huérfanas (el más hondo y puro sentimentalismo: dos horas llorando). Alida Valli.
 BENAVENTE.—4 a 10: Ladron de cadáveres y El Dr. Misterio 10:45: Función en honor del productor.
 BILBAO.—4:30, 7, 10:45: La majada del capote (Estrellita Castro). Tolerada, 2.ª semana.

CALATRAVAS.—Continúa, 11: No-Do. No te fias de las tontas (estreno, Diana Churchill).
 CALLAO.—(25801). 7, 11: Cumbres borrascosas (Merle Oberon, Laurence Olivier).
 CAPITOL.—(Refrigerado). 5 y 7: Casi un ángel (Diana Durbin). Noche: Función sindical.
 CARRERAS.—(Refrigerado). Desde 3 tarde (doble, en español): La alegría de vivir y Matrimonio imprevisto.
 DELICIAS.—Jalisco nunca pierde y Dama de compañía.
 DOS DE MAYO.—Desde las 5: Corazón de fuego y Harka.
 FIGARO.—(Refrigerado). 4: Mientras arde el fuego o El crimen de Whitechapel (Diana Wynyard, Ralph Richardson). Almas en el mar o El navio de los negros (Gary Cooper, George Raft). Precios de verano.
 GONG.—5: El 13-13 y Manón Lescaut.
 IMPERIAL.—(Refrigerado). 11-1: Es un periodista (Alastair Sim). El castillo de los misterios (Boris Karloff). Tolerada.
 LATINA.—Continúa desde 5:30 tarde: El pobre rico, Idolos. Butaca, 1,50.
 METROPOLITANO.—7, 10:30: El hombre de los muñecos y La chica del gato.
 MONUMENTAL CINEMA.—Desde las 6: El viejo doctor.
 PALACE HOTEL.—(Refrigerado). Continúa 11 mañana: Inocencia y juventud (un film policaco de Alfred Hitchcock). Tolerada menor.
 PALACIO DEL CINE.—(Temporada verano). Continúa desde 5: Estrella de medianoche (William Powell) y Romántica aventura.
 PALACIO DE LA MUSICA.—(Refrigerado). 7 y 11: La calle 44 (George Murphy y Anne Shirley). Gran éxito.
 PALACIO DE LA PRENSA.—(Refrigerado). 5, 7, 11: La primera cita (Danielle Darrieux). Tolerada menor.

FAZ.—(37818). 7: Quiero ser mujer (Shirley Temple). Tolerada, 10:45: Función en honor del productor.
 PLEYEL.—Historia de una noche. Intriga aérea (Jack Hulbert).
 PROGRESO.—4:15, 6:45, 10:45: Por un viaje a París (Melvyn Douglas-José Blondell). 2.ª semana.
 PROYECCIONES.—7 y 10:45: En la luna (Merle Oberon), tolerada menor, tecnicolor.
 SAN MIGUEL.—7, 11: El gángster y la ballarina (George Raft, Joan Bennett).
 SOL.—(Refrigerado). Clima de altura. 11 (continúa): Charles Boyer e Irene Dunne en Tú y yo. (El mayor éxito del año).
 URQUIJO.—Tarde, 6: noche, 10: Caballero del antifaz, Mister Chips (Robert Donat).
 VARIOS
 FRONTON RECOLETOS.—4:30: Remonte: Sala-Golcechea; Urtizun-Alberro, Pala; Ricardo-Oros I; Roberto-Campos. 10:30: Pala; Oros III-Gallarta II; Chacon-Ricardo II. Remonte: Abrego III-Zaldúa; Azpiroz-Ilturain.

CANTINFLAS

juegos de los años niños, para presentarnos después un amor intenso, que ninguna otra pasión tiene poder bastante para eclipsarlo, pues, en el límite de la vida de sus protagonistas, surge potente para acrisolarse en el Más Allá.

Todo esto lo ha conseguido la poderosa imaginación de Emily Brontë, sugestionada por el ambiente misterioso y legendario del país de Yorkshire, con sus desolados pantanos, en su famosísima novela "Cumbres borrascosas".

Es tanto lo que se ha hablado de ella y tan magnífica su realización cinematográfica, que "Cumbres borrascosas", interpretada por dos figuras tan interesantes como Merle Oberon, con su arte fino y depurado, y Laurence Olivier, el inolvidable intérprete de "Rebecca", los eleva hasta las cimas de lo sublime, haciendo de "Cumbres borrascosas" la cinta insuperable por excelencia.

LA LOGICA DE HANS MOSER
 La lógica de Hans Moser, el intérprete filmáticamente de "Sol y miel", es verdaderamente irrefutable, y esto pudo ya observarlo el maestro de la escuela vienesa a la que Moser asistió en su in-

CANTINFLAS

UNA PREGUNTA DE EUGEN KLOPPER

Eugen Klopfer es un hombre que sabe escuchar. Posee este arte difícil de no interrumpir a quien le habla más que en el momento preciso y para hacer más interesante la conversación. Pero cierto día, en una comida, le tocó de compañera de mesa una cantante, que hablaba con gran locuacidad de sus recitales. Según ella, ningún incidente le hacía perder la calma mientras actuaba. Sólo una vez, en un concierto, un hombre que ocupaba una butaca de la primera fila sufrió un ataque y cayó de súbito, lo que le impresionó de tal modo, que en un medio de la canción que ejecutaba se calló.

Entonces Eugén Klopfer interrumpió a la cantante con esta pregunta: "Y el hombre se sintió entonces mejor, ¿no es cierto?"

CANTINFLAS

AMARITO RIVELLES Y RAFAEL DURAN, protagonistas de 'El clavo', en una escena de este film, primer premio del Sindicato Nacional del Espectáculo

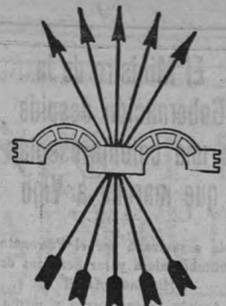
PRIMER PLANO
 LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE CINE ES
 Admón.: Carreras, 10, Madrid

CHAMARTIN presentará la próxima temporada la mejor película del año **El 4.º mandamiento**



Gabriel Arias Salgado

Incorporado a partir del Glorioso Alzamiento Nacional a tareas de responsabilidad política en la gobernación del Estado, mantiene desde entonces su diaria e incansable labor al servicio del Movimiento.



Arriba

NUM. 1.652.—II EPOCA.— MADRID MARTES, 18 DE JULIO DE 1944

Este año habrá dos eclipses, ambos solares

Es el mínimo que puede registrarse
BERLÍN 17.—El día 20 de julio habrá un eclipse circular de sol, que sólo se observará en algunas partes del mundo. Este año sólo hay dos eclipses, y solares ambos. Ese es el número mínimo que puede registrarse en un año, llegando a producirse hasta siete, de los que cinco son solares y dos lunares. El motivo de esta distribución de los eclipses está en el ángulo de inclinación de la órbita de la Luna con relación a la de la Tierra. De los años venideros próximos, el de 1951 será tan pobre en eclipses como el actual; en 1946 se registrarán seis; en 1953 y 1954 habrá cinco; en 1945, 1949, 1950 y 1952, cuatro; y en 1947 y 1948, tres. (Efe.)

ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. • DIARIO DE LA MAÑANA • NUMERO EXTRAORDINARIO 50 CENTIMOS

“El servicio de España es nuestra ley, y lo que dañe o amenace su unidad, su libertad o su grandeza es nuestro enemigo”

“Esta generación, que ha conocido a costa de su sangre la verdad, ya no se conforma con quedarse a mitad de camino”

“España se encuentra dispuesta a la colaboración con todos, pero no para aherrojar pueblos o perpetuar odios” “El mejor medio de servir a la libertad y a la soberanía de la nación es servir a su fortaleza, a su unidad y a su solidaridad”

Discurso del Caudillo ante el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.

El Ministro Secretario dió lectura a los decretos convocando elecciones para los cargos sindicales y de unificación sindical agraria Franco fué aclamado entusiásticamente por el Consejo, que le renovó su inquebrantable adhesión

Ante el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., reunido ayer, el Caudillo pronunció el siguiente discurso:

Compañeros y camaradas:

En cuantas ocasiones me he dirigido a España he asegurado que la unidad y solidaridad de los españoles constituía la base más poderosa para superar todos los peligros. Hoy, transcurridos ocho años desde nuestro Alzamiento y casi cinco desde la presente contienda, puedo afirmar que en esta paz española que disfrutamos recogemos el fruto de la política de unidad y autoridad que desde hace ocho años vengo predicando, y sin la cual no hubiéramos podido superar las situaciones de indiscutible gravedad que hemos pasado.

La paz no hubiera sido posible para nosotros bajo los sistemas y regímenes que nos precedieron. La libertad de las naciones está íntimamente ligada a su unidad y a su disciplina, bases indiscutibles de su fortaleza, a la que sólo puede llegarse por el camino de las renunciaciones y de los sacrificios. Los de ayer nos han traído la tranquilidad de hoy; los que hoy hagamos serán causa fehaciente del mañana.

En la vida no hay nada casual; todo es consecuencia de actos o esfuerzos precedentes, si no es el designio divino el que lo mueve. Por ello en nuestro caso hay una parte importante, consecuencia lógica de nuestros esfuerzos, pero hay sobre ella otra suprema, que es la voluntad de Dios constantemente ayudando a nuestra causa.

Así lo creo firmemente y así lo proclamo. No podían dejar de ser fructuosos los gloriosos sacrificios de nuestros héroes y de nuestros santos mártires, y no podía dejar Dios sin premio la sangre vertida a su servicio y en el de nuestra Patria.

El Ejército de Tierra

En el orden de la defensa nacional, la obra más importante, entre otras muchas, ha sido la de la transformación del personal que formó los cuadros improvisados de nuestra pasada campaña en profesionales perfectamente dotados de técnica y de unidad de doctrina. Así, desde la Escuela Superior del Ejército, encargada de la formación doctrinal de nuestros generales, hasta la de Sargentos, pasando por las de Estado Mayor y de las Armas, se ha desarrollado una intensa labor que ha permitido multiplicar notablemente la eficacia de nuestros Ejércitos.

Aviación

En el aspecto aéreo, no obstante las limitaciones de la guerra, se ha llevado a cabo una labor paralela a la del Ejército en la transformación y perfeccionamiento del personal, y su industria, completamente renovada, prueba en estos días sus primeros aviones metálicos totalmente fabricados en nuestra Patria.

Economía

En el orden económico, la obra eficaz de nuestra Hacienda no puede ser más halagüeña: los presupuestos ordinarios del Estado, en que han intervenido por primera vez nuestras Cortes, registrarán nivelación entre ingresos y gastos, y su ejecución presenta en el séptimo mes del año un desarrollo completamente satisfactorio, no obstante las repercusiones de la guerra sobre algunas partidas importantes de los ingresos.

Aspecto social

La gran obra social de nuestro Movimiento ha adquirido en este año nuevo vigor con su legislación sobre los seguros sociales, al acometerse la tarea ingente del Seguro de Enfermedad, que con el Instituto de la Vivienda y el Salario Familiar constituyen las tres realizaciones sociales más importantes de nuestro Régimen.



El Jefe Nacional de la Falange en un momento de su discurso (Foto Contreras.)

La obra del Gobierno ha rebasado los cálculos más optimistas. Esta paz nos ha permitido el que al compás que transcurre el tiempo se vayan haciendo realidades nuestras doctrinas. En este momento, este último año de la obra del Gobierno ha rebasado los cálculos más optimistas, no obstante las limitaciones que la situación general del mundo impone.

Nuestra reconstrucción política, económica, intelectual, social y militar ha recibido un poderoso impulso. Las Cortes Españolas han demostrado en este tiempo su eficacia con la fecundidad de sus tareas en el examen, estudio y elaboración de las leyes importantes que en las Cortes encontramos para su perfeccionamiento. Su discusión serena y razonada, con el perfeccionamiento de una, la reforma o transformación adecuada de otras, y hasta en algún caso, su retirada por el Gobierno para nuevo estudio. Y así como se había prometido, los distintos sectores del país tuvieron en aquel Organismo el cauce para su colaboración en las tareas legislativas del Estado.

Marina

En la Marina hemos logrado superar aquel momento difícil de la falta de cuadros técnicos profesionales producida por los asesinatos en masa de nuestros gloriosos marinos llevados a cabo por los rojos. Nuevas promociones, reclutadas entre los héroicos voluntarios de nuestra Cruzada, sustituyeron hoy en nuestros buques de guerra a los mártires caídos en el campo del honor y en el servicio de su Patria.

EDITORIAL

Síntesis de cada año

En el octavo aniversario de la fecha del Alzamiento, la voz del Caudillo, como en los precedentes años conmemorativos, ha pronunciado firme, clara y escuetamente las vigentes realidades de este tiempo del mundo, que es nuestro propio tiempo. En los tres primeros juicios, del año 36 al 38, esa proclama se pronunciaba, en palabras de Franco, sucesiva y anualmente, desde Marruecos, la Plaza Mayor de Salamanca o el Cuartel General dispuesto para la batalla del Ebro. Venía con el ardor del estío el 18 de Julio, aún más encendido por la guerra de nuestra liberación, a dar el anual parte de la vida civil naciente entre las partes colidantes de la lucha; si éstos hablaban cada día de la gloria y del heroísmo, aquél venía a resumir la razón y la fe de todo el sacrificio. Entre el tercero y el cuarto aniversario, el parte comunicando de la Victoria, fechado en 1.º de abril del año 1939, mantenía su eco dentro y fuera de la Patria española, dando el premio jubileoso de las armas y de los corazones en la expresión inolvidable de “la guerra ha terminado”. Después ya no sería así para todos los pueblos, porque las sucesivas conmemoraciones de nuestro Alzamiento se iban a presentar, hasta ésta de ahora, en cada uno de los cuatro años de la guerra más pavorosa que haya tenido lugar en los campos de batalla del mundo. En cada una de estas conmemoraciones, no obstante, el parte de la paz interior, el acta de la vida civil y ciudadana, en vías de seguro asentamiento, se ha venido pronunciando por el Caudillo con la misma serenidad y firmeza que tenía su pronunciado en los tiempos en que la guerra estaba planteada en nuestro suelo. El tenerla fuera de este espacio, aunque presente sin remedio en este tiempo, es ventura milagrosa del destino nacional que Dios ha puesto en las manos de Franco. Porque él, con la intuición cordial y la vigilia permanente de su espíritu, gobierna el Estado, es posible otra vez, al cabo de ocho años de nuestro Alzamiento y al cabo de cinco de guerra en Europa, que su palabra resume en el 17 de julio de 1944 el testimonio auténtico de la actuación política, económica

Minería e Industria

En las actividades de la industria y de la minería el avance también ha sido considerable, y pese a las situaciones internacionales, tan difíciles para el intercambio, hemos satisfecho con holgura las necesidades interiores y las de nuestro comercio de exportación. Nuestra Flota mercante se ha enriquecido con nuevas importantes unidades y nuestros astilleros tienen sus gradas totalmente ocupadas con las quillas de los nuevos buques.

Obras públicas

En las obras públicas la actividad ha sido notable, y no hay región española que no registre los beneficios del Plan General de las obras nacionales, en el que las realizaciones hidráulicas y los ferrocarriles han recibido un verdadero impulso, que ha de repercutir en forma importante sobre nuestra economía.

Agricultura

Nuestra agricultura, por la falta de abonos y tractores, no ha podido recuperar todavía su antigua producción, y aunque hemos puesto en regadío nuevas e importantes zonas e intensificado en otras los cultivos, el tiempo nos ha sido adverso y desde el término de la guerra no hemos tenido lo que se pueda llamar una buena cosecha.

La labor del Instituto de Colonización empieza este año a dar sus frutos, y muchos son los campesinos que disfrutará de los beneficios de la adquisición y parcelación de grandes fincas. La preparación, la colonización de los nuevos regadíos, aparece ya muy avanzada, y en breve veremos surgir en España nuevos y ricos pueblos que proclamarán perennemente la fecundidad inagotable de nuestra Era.

Los trabajos técnico-agrícolas de nuestras Granjas y Laboratorios han tenido un importantísimo avance, que ya se recoge por cuanto se refiere a las simientes más comunes del trigo y las patatas.

Esta suma de esfuerzos, frente a las malas cosechas, realiza más la obra de nuestra política comercial y de abastecimientos, al habernos permitido satisfacer las necesidades de la Nación, con una mejora apreciable en la alimentación de nuestro pueblo.

Si las dificultades para el abastecimiento de maderas nos han hecho disminuir las reservas nacionales, a su reposición ha atendido en forma inigualada la obra en marcha de nuestra repoblación forestal, que no tiene parangón con ninguna de las llevadas a cabo en cualquier época de nuestra historia.

Los Departamentos ministeriales han prestado la acción más eficaz a nuestra Revolución

Nuestra Revolución nacional ha concentrado en la obra de los distintos Departamentos ministeriales rasgos al orden sanitario, no connotando en toda su historia una transformación más honda que la que se está desarrollando con la

Labor cultural

En el orden cultural se ha llevado a cabo con los últimos decretos publicados la ordenación completa de nuestra Universidad, en cuya obra, bajo nuestros principios de unidad, colaboraron eficazmente cuantos elementos nacionales estaban interesados en la materia. Obra ingente que culmina con la ley de Protección Escolar, que tanto ha de beneficiar a la intelectualidad española, facilitando el que no se pierda ninguna buena inteligencia.

Y mientras las leyes ponen los jalones y abren el cauce para el resurgimiento intelectual de la Nación, en todas las regiones españolas se levantan grandes edificios, se construyen Colegios Mayores, se montan laboratorios y se inauguran Bibliotecas y aulas en una escala tal como no pudo jamás so-

Justicia

Por cuanto respecta a los principios políticos y sociales de nuestro Movimiento

Pero todas estas realizaciones de nuestros Departamentos constituirían letra muerta si los principios políticos y sociales que nuestro Movimiento crea, sin la entusiasta colaboración de sus miembros en sus tres grandes ramas: la de las juventudes, que ofrecen a España estas generaciones de muchachos plenos de virtudes, dispuestos siempre para el sacrificio y para el servicio; la Sección Femenina, excelente colaboradora de nuestras grandes obras del hogar, sanitaria y social, y los Sindicatos.

Entre tanto nosotros vivimos en la paz interna, puesto el pensamiento en la tragedia del muro, elevando en este 18 de Julio la tesis española enunciada ayer por Franco, “favorabilísima a una paz, no en servicio de ningún determinado beligerante, sino en el exclusivo de Europa y de la humanidad”.

El Ministro Secretario General, camarada Arrese, da lectura a los decretos (Foto Contreras.)

Principios políticos y sociales de nuestro Movimiento

Si se visitasen los establecimientos penales de los distintos países y se comparasen sus sistemas y los nuestros, puede asegurarse, sin temor a equivocarse, que no se encontraría régimen tan justo, católico y humano como el establecido desde nuestro Movimiento para nuestros reclusos.

Principios políticos y sociales de nuestro Movimiento

Pero todas estas realizaciones de nuestros Departamentos constituirían letra muerta si los principios políticos y sociales que nuestro Movimiento crea, sin la entusiasta colaboración de sus miembros en sus tres grandes ramas: la de las juventudes, que ofrecen a España estas generaciones de muchachos plenos de virtudes, dispuestos siempre para el sacrificio y para el servicio; la Sección Femenina, excelente colaboradora de nuestras grandes obras del hogar, sanitaria y social, y los Sindicatos.



En un momento de su trascendental discurso a los Consejeros de F. E. T. y de las J. O. N. S. (Foto Contreras.)



El Ministro Secretario General, camarada Arrese, da lectura a los decretos (Foto Contreras.)

(Continúa en la página 12.)

VIDA EN MADRID

EN ESTE PAIS

José Antonio y los mentirosos

En este aniversario el cronista tiene que considerar sobre la mentira madrileña en torno a José Antonio. Esta mentira es el romance, la fe dramática, el entusiasmo puesto en la calle, que rodea siempre a todo héroe. Escápanse en las provincias por tono menor, y la mentira, entra cuantas y cúbales, se hace imposible; escápanse en otras ciudades extranjeras, por aquello de que cada uno tiene la intimidad y el hogar preparado para retenerle. Pero el madrileño, hombre trasteante, no hubiera perdonado que José Antonio se le escapase sin hablarle, sin opinarle y oírle opinar sobre las cosas, sin tomar con él el café correspondiente. Esta legión madrileña, que del héroe, por aquello mismo que encontraríamos asombradamente absurdo que un francés contemporáneo de Napoleón no hubiese visto ni una sola vez personalmente al Emperador. Por su parte, el Greco no pudo comer ni dormir, y sus días tuvieron que ser de cuarenta horas para poder pintar y orientar a sus discípulos los infinitos cuadros con que se honran hoy las galerías públicas y particulares del mundo.

José Antonio ha hablado con todos, ha tomado café con todos... y dejemos la cosa así—al impostor le encontraremos en otra coyuntura—, pues conviene que una generación mienta, sin enterarse posiblemente que miente, por entusiasmo y por el recuerdo de haber vivido la hora en lo que merecía la pena.

En el libro "Madrid de mi vida", de don Gustavo Morales (publicado en 1924), encontramos unos recuerdos de la Revolución del 1868, y así se dice: "Un detalle: el general Pierrat, que dirigía el movimiento, tuvo la desgracia de que su caballo resbalara y cayese en la cuesta de Santo Domingo, y varios paisanos le ayudaron para levantarse. Cuando triunfó la Revolución, más de un centenar de personas afirmaron que le habían dado la mano para subir nuevamente al caballo."

Todo esto es una manera de afinar en el corazón de las gentes, y el cronista madrileño, por eso, ha querido hablar de la mentira, del romance, en fin, en torno a José Antonio.

PUCK

Farmacias de guardia durante el día de hoy

Turno segundo

- ALMIRANTE, 23. GRAL. MOLA, 12. C. PESALVER, 29 (a. Torrijos).
- LOPEZ DE HOUEN, 291. SUE, 30.
- VELAZQUEZ, 43. G. MOLA, 60.
- ARGENSOLA, 14. D. DE LEON, 23.
- AV. MENENDEZ PELAYO, 33.
- PUCAR, 18. LOMBIA, 7.
- CRUZ, 13. ALCALÁ, 64.
- A. MAURA, 10. PACIFICO, 99.
- HORTALEZA, 2. MAYOR, 13.
- AV. DE JOSE ANTONIO, 56.
- CARMEN, 34. ZURITA, 41.
- P. DE TRIBO DE MOLINA, 18.
- P. BELICIAS, 52. G. LACY, 8.
- EMBAJADORES, 27. BOLIVAR, 6.
- P. ACACIAS, 11. SEGOVIA, 55.
- P. DE S. MIGUEL, 3. A. CANO, 71.
- PASEO ONISEMO REDONDO, 15. (Paseo de San Vicente)
- ALMIRANTE, 23. MARCOS, 91.
- GUZMAN EL BUENO, 32.
- F. RODRIGUEZ, 86. A. CANO, 91.
- B. MURILLO, 213. R. VICTORIA, 42.
- VALLHERMOSO, 81.
- PUNZARIAL, 104. E. SANTO, 10.
- M. DE VALDELEGIJAS, 6.
- BRAYO MURILLO, 104.
- M. LAURENTE, 1. F. DE LA HOZ, 70.
- G. ALVAREZ DE CASTRO, 24.
- GONZALO DE CORDOBA, 11.
- CARRERA DE ARAGON, 56.

"La lectura es la comida de las almas." (San Basilio.)

Los estrenos cinematográficos de ayer

Gran éxito de "Cumbres borrascosas" y reaparición de Danielle Darrieux

Callao: "Cumbres borrascosas"

La magnitud de un poema romántico encerrado en la cajita encantada de una técnica irreproachable. Esto es "Cumbres borrascosas". Poema de insaciable ambición estética, de inquietantes imágenes y de dostoievskianas, de desbordantes pasiones e prohibidas, de silenciosas ternuras generosas, de apasionantes ritmos plásticos, de luces, de sombras, de martirios y reconstrucciones... Y, sobre todo, lección de cine exacto, perfecto, catedrático.

Alma y cuerpo, técnica y prolema, se hermanan y entremezclan en prodigioso maridaje aleccionador. Vibra el espíritu a medida que las almas proyectadas vibran. Y cuando olvidamos la argumentación histórica para estudiar el mecánico matiz, los ojos se recrean en la contemplación de una cinematografía pura, acabada y definida, que se lanza, plano a plano, a la conquista de la rotundidad de perfección total.

Es como si un director—en este caso William Wiler—hubiera seleccionado un trío de geniales intérpretes—Merle Oberon, Laurence Olivier y David Niven en la ocasión presente—y se hubiera lanzado con ellos a trezar las vueltas de un vals apasionado. Porque ante el recuerdo del espectador, los cuatro nombres giran con igual importancia, con idéntica fiebre creadora, con la misma depurada perfección. Ninguno de ellos sobresale con calidad de dios. Y el vals se baila, rítmico y acorde, porque ninguno de los cuatro bailarines descomponen la estudiada colocación estética.

Si el cine es, ante todo, reflejo artístico de humanas aventuras—superado en la presentación por la auxiliar belleza del laboratorio—, nada nos impide lanzar la afirmación de que "Cumbres borrascosas" es la más genuina representación del cine verdadero. Hay en la cinta el humano retrato de una pasión ardiente que desemboca en sentimental melancolía. Hay episódicos motivos, colocados estratégicamente para enmarcar la definida psicología de los tipos; hay meditado dibujo de unas almas que recorren diferentes caminos; hay bondad y malicia, alegría y tristeza, como corresponde a toda condición humana... revestido todo ello con el caparazón de una habilísima concepción artística. La ética y la ruidosa se funden con sugerencias casi filosóficas, con la más perfecta expresión de las bellas artes y con el academicismo fílmico preciso para que se realicen y eleven todas las virtudes. Y tal es el modo de la realización, que sumados tan heterogéneos como los más arriba enumerados desembocan en la unidad de una suma totalmente homogénea: suma de perfecciones y de aciertos, que se recordará, dentro de muchos años, para ejemplo de los cinematografistas venideros.

No sé si me he excedido en el elogio, pero sí puedo decir que el juicio es desasosonado por sincero. Me ha dado la medida de la discreción crítica el hecho cierto de que en plena cenicula, a cuarenta grados, con el cine abarrotado por el público y con otros tres estrenos en el mismo día, me levanté con pena del asiento a la terminación de "Cumbres borrascosas", porque hubiera querido que "Cumbres borrascosas" siguiera, por lo menos, una hora más... José JUANES

TINTA Pelikan (1726 A)

«PRIMER PLANO» es la Revista cinematográfica más popular y más interesante de España.

Palacio de la Prensa: "La primera cita"

Suponemos que está vez los innumerables admiradores de la popular actriz francesa se sentirán satisfechos por el buen trabajo interpretativo que realiza Danielle Darrieux, cuya figura llevaba algún tiempo alejada de nuestras pantallas de estreno. Y si bien no la regateamos sus méritos, hemos de reconocer también que una gran parte de ellos se deben a la inteligente dirección de Henry Decoin, ex marido de la estrella, siendo en este film donde por última vez ambos actúan juntos antes de divorciarse.

Con un argumento sencillo, sin excesivas complicaciones, aunque lleno de situaciones eminentemente cinematográficas y difíciles de resolver, Decoin ha obtenido una película de excelente factura: sentimental unas veces, con escenas tiernas de una gracia otras, pero siempre interesante y entretenida por la maestría con que está llevado su argumento. Es indudable que el tema ofrecía una gran cantidad de dificultades, precisamente porque la mayor parte de la trama transcurre entre un pensionado de señoritas y un colegio de muchachos. Y justamente porque en estos mismos escenarios se han planteado y resuelto, a veces de un modo admirable, problemas parecidos, se corría en la ocasión presente el peligro de naufragar entre la vulgaridad. Sin embargo, Henry Decoin, uno de los más inteligentes realizadores franceses, ha sabido imprimir a estas mismas escenas un ritmo y una agilidad—no olvidando esos detalles con densados en un solo plano que recoge un gesto preciso o un objeto que sitúa por completo al espectador—, que les da una indudable novedad, y hasta podríamos asegurar que originalidad también. La escena del café donde se celebra la auténtica primera cita es de una finura y agilidad perfectas, observadas en todo momento la influencia del realizador, Danielle Darrieux, que encarna a su personaje con admirable justeza, nos ha parecido quizá menos bella, pero más actriz que en la mayor parte de sus anteriores interpretaciones. Y junto a ella, sin desmerecer lo más mínimo en cuanto a calidad, actúan Louis Jordán, Fernand Ledoux y Jean Tissier.

F. HERNANDEZ-BLASCO

Palacio de la Música: "La calle 44"

Si de esta película con ribetes de comedia musical y de film de «gangsters» quitáramos el buen trabajo que realizan sus principales intérpretes, George Murphy, Anne Shirley, el veterano Richard Barthelme, William Gargan y Joan Merrill, no quedaría absolutamente nada que mereciera la pena de ser comentado. La trama no puede ser más ingeniosa y poco consistente. Y la labor de su director, Alfred E. Green, es de una vulgaridad y lentitud tal que podemos asegurar que si esta misma cinta hubiera sido española estaríamos hablando mucho tiempo de sus errores, sin recordar que en todas partes se hacen malas películas.

El principal defecto de «La calle 44»—y sin querer nos viene a la memoria aquella otra, infinitamente superior en calidad, titulada «La calle 42»—es su abrumadora lentitud y lo poco gratas que resultan al oído las dos voces femeninas que cantan cada una de ellas una canción. No podemos, pues, considerarla ni como un film musical, ni tampoco como uno de «gangsters», pues ambos géneros están entremezclados, y ninguno de ellos brilla por su belleza melódica o por su emoción e intriga. Todo resulta banal, frío e ingenuo, si exceptuamos, como dijimos al comienzo, la discreta labor de sus intérpretes, que son los únicos que, con su trabajo personal, logran distraer. F. H. B.

El Ministro de la Gobernación despide a una colonia escolar que marcha a Vigo

Está organizada por el Patronato Antituberculoso y los Servicios de Higiene Infantil

Anoche, a las nueve y media, salieron para Vigo, en donde se instalarán en una hermosa finca de la isla de San Simón, cien niños de ambos sexos, acompañados de las enfermeras correspondientes, con el fin de permanecer allí la temporada de verano. El jefe de esta colonia será el doctor Harguindey, y han organizado la misma la Sanidad Exterior, que hizo el ofrecimiento de este hermoso edificio en donde se van a alojar los niños; el Patronato Nacional Antituberculoso y el Servicio de Higiene Infantil de la Dirección General de Sanidad.

Fueron despedidos en la estación del Norte por el Ministro de la Gobernación, camarada Pérez González; el jefe del Servicio de Higiene Infantil, doctor Bosch Marin; el secretario del Patronato Nacional Antituberculoso, doctor Benítez Franco; el director general de Sanidad, doctor Palanca, y los miembros de la Junta del Patronato. El Ministro ofreció a los expedicionarios frutas y dulces.

También dentro de unos días saldrá para Mahón otra colonia infantil de cien niños, procedentes de Barcelona y Valencia, y cuyo alojamiento y estancia en aquella isla será costeado por el Patronato Nacional Antituberculoso y los Servicios de Higiene Infantil de la Dirección General de Sanidad.

Fallecimiento del doctor Olivares

El Ministro de Educación asistió a la misa de requiem en San Carlos

En su residencia de Torrelodeón falleció el domingo el doctor don Laureano Olivares, miembro del Instituto de España, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Central y facultativo de la Beneficencia Provincial y Municipal.

El cadáver—fue trasladado en las primeras horas de la mañana de ayer lunes a Madrid para su sepelio en el cementerio de Nuestra Señora de la Alameda.

A las once de la mañana, en el edificio de la Facultad de Medicina y Hospital Clínico de San Carlos, se congregaron el Ministro de Educación Nacional, camarada Ibañez Martín, y las más altas representaciones médicas, con objeto de asistir a una misa de «corpore insepulto», que se celebró ante los restos del finado en la capilla de San Carlos de dicho Hospital.

Con el Ministro de Educación Nacional, camarada Ibañez Martín, presidieron el duelo el director general de Sanidad, doctor Palanca; el rector de la Universidad Central, don Pio Zabala; decano de la Facultad de Medicina, doctor Enriquez de Salamanca; personalidades de la Real Academia de Medicina y todos los catedráticos de la Facultad de Medicina, asistiendo igualmente una amplia representación de alumnos.

Se dedicaron al cadáver numerosas coronas, entre ellas de la Universidad, decanos, catedráticos, Diputación Provincial, alumnos y muchos particulares.

A las doce se verificó el sepelio en el citado cementerio, asistiendo al acto, además de los familiares, muchas de las personalidades citadas.

El doctor Olivares, figura destacadísima de nuestra Medicina, era uno de los más sólidos valores de la cirugía española.

Nació en Fuentesado (Zamora) en 1881, estudiando toda la carrera de Medicina en Madrid. Fue discípulo predilecto de Alonso Saldudo y San Martín.

Una vez terminados sus estudios y obtenida la Licenciatura en Medicina y después en la Beneficencia Municipal y después en la Beneficencia Provincial con el número 1 de los opositores a plazas del Hospital Provincial. Ganó posteriormente la cátedra de Cirugía del Hospital Clínico de San Carlos, don e realizó una extraordinaria labor, que le rodeó de gran prestigio científico.

Como académico en la Real Academia de Medicina se recuerda el extraordinario valor docente y de investigación que ha caracterizado su paso por la Corporación.



Misa por los caídos de la Marina

En el Ministerio de Marina se celebró una misa de réquiem por el eterno descanso de las almas de todos los caídos de la Armada española. La solemne ceremonia fue presidida por el Ministro de Marina, almirante Moreno, a quien acompañaban el secretario general del Departamento, almirante Moréu, y todos los almirantes-jefes de servicios y otras personalidades. Terminada la misa se realizó un responso.

Nuevo GASOGENO

Declarado de interés nacional PARA ANDAR SEGUROS SIN GASOLINA. Entrega inmediata. Facilidades de pago. ANDRES INVARATO R. Fdez. Villaverde, 4. T. 31800 (1816 A)



CAMPAÑAS DE PUBLICIDAD

PROYECTOS DIBUJOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

Anuncios en PRENSA, RADIO CINES Alcalá, 32—MADRID (1746 A)

Balneario SOLARES

Sistema nervioso. Estómago. Indolcismos como tratamiento de las colitis. 1 DE JULIO A 30 SEPTIEMBRE. Confortable hotel de primer orden. Nueva dirección a cargo de E. GALIANO. Informes: Balneario SOLARES (Santander), y Reina, 54, Madrid, (C. S. núm. 6.077) (1877 A)

PIERNAS ARTIFICIALES

En duroaluminio, últimos modelos, a plazas. Ortopedia "LUMIN". Carmen, 7. (C. S. 5.276.) (1876 A)

RECOMENDAMOS ESCOPETAS



SEDERIAS FUENCARRAL

S. A. BENEFICENCIA, 2 LANERIA, SEDERIA, COLCHAS, MANTAS, TAPICERIA. (1710 A)

ALEGRE

Compra a bajas precios oro, plata, ESPOZA Y MINA, 8, entrante. (1710 A)

La festividad del Carmen celebrada solemnemente en Madrid

En el Ministerio de Marina se dijo una misa presidida por el almirante Moreno, Presidente de las Cortes y varios Ministros

La Armada española ha solemnizado la festividad de su Patrona, la Santísima Virgen del Carmen, con diversos actos. A las nueve de la mañana hubo una misa de comunión. Se acercaron a la sagrada mesa el Ministro de Marina, almirante Moreno; otras personalidades, y más de 300 soldados y marineros de dicho centro oficial.

A las once se celebró una solemne misa, a la que asistieron el Ministro, almirante Moreno, a quien acompañaba en la presidencia el Presidente de las Cortes Españolas, don Esteban Bilbao; el Ministro del Ejército, general Asensio; el del Aire, general Vigón; el de la Gobernación, don Blas Pérez González; el de Industria y Comercio, señor Carceller; el de Agricultura, Miguel Primo de Rivera, y el de Obras Públicas, señor Peña. También asistió el embajador de Portugal en España, don Pedro Teotónio Pereira; el de España en Italia, Raimundo Fernández Cuesta; el Vicesecretario General del Movimiento, camarada Mora Figueroa; el Capitán General de la primera región militar, teniente general Saliquet; los tenientes generales Dávila y Kindehlán; el Gobernador Militar, señor Sáenz de Buruaga; el conde de Casal, teniente de alcalde del Ayuntamiento, en representación del Alcalde; el teniente coronel Almagro, Vicepresidente de la Diputación; el Subsecretario de la Presidencia, señor Carrero Blanco; los Subsecretarios del Ejército y del Aire, señores Barrón y Sáenz de Buruaga (don Apolinario); los generales García Valliño, Lórga, Martínez Herrera, Pereira, González Gallarza y otros; almirantes, autoridades y representaciones de Cuerpos y Entidades, personal de la casa y distinguidas damas.

Un sencillo altar fue instalado en el patio central del Ministerio, adornado con plantas y flores y presidido por la imagen de la Santísima Virgen del Carmen. Las galerías y escalinatas estaban igualmente adornadas con tapices y profusión de plantas. Ofició la misa el teniente vicario de la Armada, doctor don Juan Pablo López Cuesta; que pronunció una sentida plática e hizo el panegírico de la Virgen. Durante la ceremonia religiosa, los marineros y los soldados de Infantería de Marina interpretaron magníficamente varios motetes como el Salve de la marinería, el Himno del Congreso Eucarístico y el Himno a la Virgen del Carmen. Los coros fueron dirigidos por el padre Vela, teniente vicario de la Armada.

Terminada la misa, los asistentes al acto fueron obsequiados con un refrigerio. A las fuerzas de la marinería se les sirvió un rancho extraordinario.

LA SOLEMNISIMA PROCESSION QUE PARTIO DE LOS JERONIMOS

La festividad de Nuestra Señora del Carmen se celebró el domingo en todo Madrid con procesiones y festejos populares, especialmente en la populosa barriada de Chamberí. Los templos se vieron concurridísimos desde primeras horas y en los pertenecientes a la Orden Carmelitana fue incesante el desfile de fieles para ganar el Jubileo.

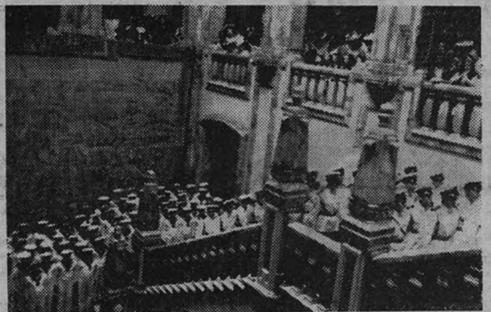
Cinco fueron las procesiones que recorrieron las calles de la ciudad, llevando las imágenes venerandas de la Virgen del Monte Carmelo, siendo la principal la que partió a primera hora de la noche de la parroquia de San Jerónimo el Real, que fue presidida por el Ministro de Marina, almirante Moreno; Presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao; Subsecretario de la Presidencia del Consejo, señor Carrero Blanco, y en representación del Ayuntamiento de Madrid, el señor Alonso de Celis.

Ofició el obispo de Teruel, Padre Villuendas, asistido por capitanes de aquella catedral. La concurrencia fue numerosísima y formaron bandas militar, de la Policía Armada y de Infantería de Marina, así como una sección de este Cuerpo. La imagen iba bajo rico palio, rodeada de flores y luces.

Cuando la procesión llegó ante la puerta principal del Ministerio, una sección de Infantería de Marina cantó el Himno «Salve Estrella de los Mares», siendo el momento de gran emoción. El acto, que terminó bien entrada la noche, revistió inusitada brillantez.

EN SAN JOSE

La tradición carmelitana de la parroquia de San José se manifestó una vez más con motivo de la procesión que todos los años recorre las calles de la feligresía. La bellísima imagen era portada por soldados de marinería, precedida por representación de las Congregaciones establecidas en el templo.



Aspecto que ofrecía la escalera principal del Ministerio durante la misa.

seguida por la banda de las fuerzas de Aviación.

Presidió el Delegado Nacional de ex Cautivos, marqués de la Valdeavia, como teniente de alcalde del distrito del Hospicio, y el general González Gallarza.

EN CHAMBERI

La procesión de Chamberí se caracterizó por el entusiasmo popular del distrito ante su Patrona. Formaron el Frente de Juventudes, las cuatro ramas de Acción Católica, centenares de niños y niñas de primera comunión y más de doscientos penitentes descalzas en cumplimiento de promesas; las bandas Municipal y de la Cruz Roja y una muchedumbre de fieles acompañando a la imagen, que iba en carroza espléndidamente iluminada y adornada con flores, y veinticuatro Hijas de la Caridad.

Presidió el Alcalde de Madrid, señor Alcocer, con las autoridades y jerarquías del distrito.

OTRAS PROCESSIONES

En las parroquias del Carmen y de San Ildefonso se celebraron igualmente procesiones concurren-tes en las que se ofreció de nuevo la nota característica de la piedad madrileña.

En toda España se celebran las fiestas de la Virgen del Carmen

SAN SEBASTIAN 16.—Con toda solemnidad se han celebrado las fiestas en honor de la Virgen del Carmen en esta capital. A las once de la mañana hubo una misa en la ermita de Nuestra Señora del Carmen, situada en el paseo de José Antonio Primo de Rivera. Asistieron todas las autoridades civiles y militares y jerarquías del Movimiento. Después de la misa fue arrojada al mar una hermosa corona de flores y de laurel en memoria de los heroicos tripulantes que perecieron en el hundimiento del crucero «Baleares», y se rezó un responso en sufragio de sus almas. A continuación, las fuerzas de una compañía del regimiento de Zapadores desfilaron ante las autoridades. Luego se verificó la entrega de libretas de pensión vitalicia a los ancianos marinos, a quienes se les hizo entrega también de boinas y jerseys, donativo de la Casa Nietos de Antonio López y de la Caja de Ahorros Provincial.

Las autoridades se trasladaron finalmente a Eolo, donde fueron obsequiadas con una copa de vino español. A los ancianos marinos les sirvió un almuerzo íntimo la Sociedad Gastelubide. (Cifra.)

FUNCION RELIGIOSA EN SEVILLA

SEVILLA 16.—La festividad de la Virgen del Carmen, que tiene arraigada tradición en Sevilla como ciudad marinera, se ha solemnizado hoy con diversas ceremonias religiosas y actos deportivos de gran relieve. Los marinos han rindiendo homenaje a su Patrona en una solemne función, a la que asistieron las autoridades civiles y militares y mucho público. (Cifra.)

PROCESION NAUTICA Y BENEDICION DEL MAR EN BARCELONA

BARCELONA 16.—Con extraordinaria brillantez y asistencia de un público muy numeroso se ha celebrado la festividad de la Virgen del Carmen en todas las iglesias de esta capital, especialmente en el santuario de los padres carmelitas.

Por la tarde se efectuó en el puerto la primera procesión marítima de Barcelona, que ha acompañado a la Virgen. Esta proce-

sión estuvo organizada por la Comandancia de Marina y por los padrones carmelitas, y ha recorrido todo el muelle de San Beltrán. Al llegar frente a la estación marítima se efectuó la tradicional bendición del mar.

Los actos han sido revestidos de gran solemnidad y han sido presididos por las autoridades y jerarquías locales. (Cifra.)

Noticias de toda España nos dan cuenta de haberse celebrado, con gran solemnidad y en medio del mayor fervor la festividad de la Virgen del Carmen. En los pueblos marineros las fiestas han tenido un extraordinario esplendor, celebrándose en todos ellos procesiones y grandes festejos.

ALONSO GARCIA Y CIA.

CAMISAS, PISTONES, EJES SEGMENTOS, JUNTAS, VALVULAS, ETC. Bárbara de Braganza, 14 - MADRID TELEFONOS 33144 Y 45327



Redacción, Administración y Talleres: Larra, 8 - Telef. 32610

LA INVASION DE EUROPA LAS LECCIONES DE CAEN Y DE SAINT LÔ

Por Manuel AZNAR

El Cuartel General del Ejército expedicionario interaliado comunica a última hora de la tarde de hoy que «las patrullas norteamericanas han entrado en Saint LÔ. A la hora en que escribo este comentario no hay noticias alemanas sobre el cañonero ni los aliados han publicado más informaciones acerca de su operación. Ignoro, por consiguiente, el valor que tiene la entrada de las patrullas atacantes en la de la vasta ciudad normanda, ni las contramedidas que hayan podido adoptar los defensores.

«Como en 1915... pero con tanques», era el título de una de mis crónicas, hace un par de semanas. Ahora, ante el desarrollo de la batalla, me atrevería a decir, creo que con más razón: «Como en 1917... a pesar de los tanques». O mejor, «a pesar de la importancia que en esta guerra tienen las operaciones de tanques», pues en algunos ataques de 1917 intervinieron también, aunque en pequeño número y sin la actual capacidad de maniobra y de fuego.

Caen y Saint LÔ representan... ¿cómo diríamos?... un retorno en cuanto a los métodos de guerra; un retorno de veintiseis años. Nos encontramos, otra vez, ante la concepción que expresaba aquella frase tan famosa durante el conflicto de 1914 a 1918: «la artillería conquista y la infantería ocupa». Creíamos que tales doctrinas habían quedado superadas en la actual contienda, y que los Altos Mandos, dejando a un lado los métodos demasiado rígidos, las ofensivas sobre objetivo limitado, la intensidad de la preparación artillera como clave del ataque y todos los demás sistemas característicos de las acciones de guerra durante los años 1916 y 1917, se entregaban nuevamente a la amplia y clásica concepción de la maniobra, expresión suprema del arte militar. Guerra maniobrera ha sido esta que vive y que sufre el mundo, hasta que llegó la hora del desembarco en Francia. Ya en la campaña de Italia empezaban a acusarse ciertos síntomas de la vuelta a los modos y criterios de hace un cuarto de siglo; pero, al cabo de algún tiempo, la maniobra recobró sus fueros, y se vuelven los Ejércitos con la elasticidad que exigen las amplias y auténticas conquistas.

«Sucedirá lo mismo con la batalla de Normandía? ¿Estarán los Mandos anglosajones escribiendo un prólogo de futuros y próximos acontecimientos, más vastos y más creadores que los de Caen o los de Saint LÔ? ¿Será todo esto un preludio necesario, una premisa inexorable, hasta que consigamos cubrir un camino real hacia batallas de otra índole? Han transcurrido ya cuarenta y tres días desde que se acometió el desembarco; tres meses de los que fueron necesarios para dar cima y remate a la campaña de invasión de Francia. Y en cuarenta y tres días, el encuentro de Normandía, lejos de orientarse hacia las soluciones de la maniobra, tiende a endurecerse en los sistemas, apenas retocados, de la guerra de «erizos» y trincheras.

En Caen y en Saint LÔ, los Ejércitos atacantes han puesto en juego la táctica del «aplastamiento por el fuego». Sobre frentes muy reducidos—cuatro, seis, ocho ki-

lómetros de anchura—se ha desencadenado un torrente de metralla capaz de conseguir efectos de total destrucción. Asustan las cifras de proyectiles disparados por la artillería británica o norteamericana. 80.000 granadas en un pequeño sector 45.000 en otro, 38.000 en el de más allá. Mientras tanto, la infantería permanece quieta. La preparación dura muchas horas a veces, días. Cuando los observadores informan que el campo de enfrente se ha llenado de embudos y que no queda un metro de tierra sin remover, avanzan unas secciones de tanques, y al amparo de los tanques, las patrullas de infantería. El enemigo, naturalmente, no ha dejado una verdadera guarnición en el sector bombardeado. Permanecen, aquí y acullá, unos iradotes bien enmascarados y protegidos del mejor modo posible; su misión, en caso de supervivencia, consiste en hacer funcionar unas ametralladoras y en dar ocasión a que llegue el contraataque.

He oído relatar un episodio, que me parece muy curioso y aleccionador, de la batalla de Cassino. Como es sabido, la que era bellísima localidad italiana, hoy convertida en un muñón centicento, fue bombardeada por las escuadras de la aviación aliada con una potencia de fuego hasta entonces desconocida. Terminada la preparación, atacó la infantería, pero no pudo entrar en las ruinas de Cassino, porque unos cuantos fusiles ametralladores cruzaron bien los fuegos y algunos morteros dispararon con singular eficacia. Terminado el combate, acudió personalmente a las líneas avanzadas el coronel jefe de los paracaidistas alemanes, y puso mucho celo en informarse detalladamente acerca de la situación. En algún sector o subsector le comunicaron una nota de las bajas sufridas durante el bombardeo aéreo. No sé cuántas serían, pero al jefe debieron de parecerle muchas, porque dirigiéndose al capitán informante le arguyó: «¿No les he dicho a ustedes que no admito bajas en las posiciones de vanguardia como consecuencia de la acción de los aviones enemigos?»

Esta incidencia se repite a diario en Normandía. Es consigna estrechísima dada a los núcleos de choque de la que durante los bombardeos aéreos o las preparaciones artilleras deben retirarse las tropas, o estar en abrigos muy profundos y bien defendidos. Podemos tener, por consiguiente, la seguridad de que las 38.000 granadas disparadas sobre los escombros de Saint LÔ no habrán producido muchas bajas. Lo que acontece es que la zona afectada por la preparación queda casi completamente vacía y, si las patrullas de infantería se mueven con rapidez, les es fácil adelantar unos centenares de metros, a veces hasta un par de kilómetros o tres, ocupar determinado pueblo o instalarse en una granja. Pronto llega el contraataque. Cuando los atacantes han tenido tiempo de organizar sus fuegos de contención en las nuevas posiciones, conservan, generalmente, el terreno ganado. Si la reacción de los defensores llega antes, no hay otro remedio que replegarse y retirar las vanguar-

das, para volver a empezar con lo que los franceses llaman «le feu roulant», preparatorio de nuevos y sangrientos asaltos. Así ha sucedido en Caen. Así acaba de suceder en Saint LÔ. «Security first», ineludiblemente; pero sobre el principio de «la seguridad ante todo» no pueden montarse grandes batallas, ni se despliegan las vastas maniobras. Este es el sentido en que decía, al principio de mi comentario de hoy, que parece que volvemos a los criterios y métodos de 1917.

Un jefe de nuestro Ejército, cuyos conocimientos y agudeza de interpretación quisiera para mí, me dice, comentando los acontecimientos de Normandía: «¿No le recuerdan a usted la batalla de La Malmaison? Confieso que, desde hace, ¡ay!, muchos años, no he vuelto a poner mi curiosidad en aquella pequeña ofensiva del Ejército francés, en aquel ataque que yo llamaría «la primera experiencia del método Pétain». La observación del jefe español me ha reavivado el recuerdo, y confío en que, un día de éstos diré a mis lectores algo de lo que a mí se me alcance, y a ellos pueda ayudarles en la interpretación de los combates que se libran sobre tierra normanda.

Una parte de la opinión neutral, y aun de la de los pueblos beligerantes, tiende a desorientarse notoriamente al comparar los avances de los Ejércitos rusos con los de las tropas anglosajonas. Trescientos, cuatrocientos, quinientos kilómetros de profundidad sobre el frente oriental, en veinte días: seis, ocho, diez kilómetros sobre el frente occidental, en los mismos días veinte. El contraste es fabuloso. Pero ya se ha tratado de las diferencias entre una y otra guerra. Muchos distinguidos hay que hacen para no incurrir en error y en injusticia, y habrá que insistir, prontamente, en el tema, quizá con nuevos datos, pues la equivocación persiste y las falsas interpretaciones se acentúan. En Vilna y Vroclav, los alemanes tenían el propósito de retirarse combatiendo. En Caen y Saint LÔ tienen la decisión de combatir para no retirarse.

Terminaré hoy—octavo aniversario de la iniciación de una guerra española que tantas y tan gloriosas lecciones encierra— con dos observaciones que me limito a exponer, acaso para comentarlas en otro momento: la primera se refiere a Vilna, ciudad que los polacos aman como entrañablemente suya, y que en el comunicado oficial de Stalin aparece denominada con el nombre de «capital de la República soviética de Lituania»; la segunda se relaciona con esa particular insistencia que pone el comunicado oficial del Cuartel General del Führer o muestran sus explicaciones oficiales al decirnos que, en el curso de las preparaciones artilleras sobre Caen y Saint LÔ, los aliados emplean una proporción considerable de proyectiles cargados con fósforo.

Las dos cosas, cada una por su lado, me parecen interesantes; porque es seguro que ni Stalin, ni Hitler, mezclan en sus comunicados oficiales palabras sin sentido o referencias candorosas. 17-VII-1944.

PIO XII RECIBE A BONOMI

La entrevista duró cuarenta minutos

ROMA 17.—El Santo Padre ha recibido en audiencia privada al primer ministro italiano Ivan de Bonomi. La entrevista duró cuarenta minutos. Posteriormente Bonomi fué recibido por el cardenal Maglione, secretario de Estado Pontificio, con el que conversó una media hora. (Efe.)

Audaz asalto contra un camión del Banco de Francia

Transportaba 400 millones de francos y los atacadores se apoderaron de 105 millones

PARIS 17.—Un camión del Banco de Francia que transportaba 400 millones de francos ha sido asaltado cerca de Saint Germain por seis bandidos armados de ametralladoras. Los ladrones inmovilizaron a la escolta del camión y se llevaron 33 sacos que contenían 105 millones. Inmediatamente subieron a un coche que les esperaba en las inmediaciones y desaparecieron a gran velocidad. (Efe.)

Se lucha casa por casa en las calles de Saint LÔ

Las fuerzas germanas continúan resistiendo El ataque de Caen es la primera fase de una nueva y gran batalla

El comunicado del Gran Cuartel General del Führer del domingo daba cuenta de haberse rechazado los ataques aliados contra una posición aliada al suroeste de Caen. Cerca de Saint LÔ y Pont Hébert y en la carretera de Carantun a Périers fracasaron potentes ataques norteamericanos. En el punto oeste del Vire se abrió una brecha, en la que se lucha encarnizadamente. En los combates en torno a Caen se destruyeron ciento cuarenta carros blindados enemigos. La Oficina de Información comunicó con fecha 17 que los combates al suroeste de Caen constituyen la primera fase de una nueva y gran batalla por toda la región de desembarcadero del Orne. Los aliados han intentado abrir una brecha hacia el Oeste concentrando gran número de tanques y divisiones. En la noche del domingo al lunes prosiguió con la misma dureza la batalla por la cota 112 al noroeste de Esquay, que continúa en manos germanas. Los ingleses han desencadenado un nuevo ataque por la carretera de Caen-Villers-Bocage y llegaron

hasta Noyers. Otro grupo de ataque inglés consiguió también abrir otra brecha en la parte de Gavrus y de Bougy, pero fué cerrada inmediatamente, con tiempo más que suficiente para que el enemigo no consiguiera su objetivo: la localidad de Evrecy y la cota 113. En el sector norteamericano, la intensidad de los ataques disminuyó considerablemente. La víspera, un grupo de carros logró avanzar hasta las cercanías de Saint LÔ, pero fueron rechazados. El centro de gravedad de los ataques norteamericanos fué la región comprendida entre el Vire y el Tautte. Se esperan para fecha próxima violentos ataques de los aliados—dice el correspondiente de la D. N. B.—«La situación—ha dicho von Kluge—es seria, pero puede ser dominada y nosotros la dominaremos ciertamente.» «Esta lucha—prosiguió—es a vida o muerte, y por ello estamos dispuestos a cumplir las órdenes que hemos recibido del Führer. Estoy preparado para el «round» decisivo con Eisenhower.» (Efe-Transocean.)

El comunicado del Cuartel General aliado del día 16 daba cuenta de haber prosiguído el avance aliado en el sector occidental del frente. Las tropas que marchaban por el sur de la carretera de Carantun-Magnigny han conquistado la aldea de La Thibotier. Atacando hacia Saint LÔ desde el Noroeste, nuestras fuerzas, han avanzado más de mil seiscientos metros, conquistando Emette. Nuestros puestos avanzados se encuentran ahora a menos de kilómetro y medio de Saint LÔ. En la región de Tilly-Evrecy se ocupó la localidad de Bretteville. También se ocupó Gavrus y Bougy. Con la misma fecha Londres ha comunicado que las fuerzas norteamericanas han rebasado el río Ay, al este de la ciudad de Lessay, en el Cotentin occidental. Un correspondiente aliado comunicó con fecha 17 que las tropas norteamericanas combaten casa por casa en Saint LÔ, quien explica que sigue el avance. Los norteamericanos se lanzaron por la carretera de Saint LÔ a Bayeux y bajaron de las alturas que dominan la población. Al mediodía, los puestos avanzados habían llegado a los arrabales de la ciudad. Las fuerzas que avanzaban por el sector oriental lo hicieron fácilmente, pero las que atacaban por otros sectores encontraron una tenaz resistencia alemana. Por la carretera de Saint LÔ a Isigny se avanzaron varios centenares de metros. Las unidades británicas se han apoderado de algunas casas de las inmediaciones de Evrecy, y los elementos avanzados se encuentran a unos quinientos metros al sur de la ciudad. Estas mismas fuerzas alcanzaron un punto de ochocientos metros al sur de la cota 113, que domina la comarca. Los británicos siguen siendo dueños de Esquay, pero no se niega la veracidad de las últimas noticias según las cuales parece que la ciudad se ha perdido por los aliados. Después de conquistar Haut des Forges, al noroeste de Noyers las tropas británicas se apoderaron de la cota 126. Noticias de Londres comunican que la reacción alemana se hace sentir fuertemente contra las cotas 112 y 113, entre el Odon y el Orne. De la misma fuente informativa dan cuenta de que los alemanes han reaccionado con gran fuego artillero ante el avance aliado contra el suroeste de Caen. Las fuerzas germanas continúan sosteniéndose en Evrecy, donde se han librado combates de extraordinaria dureza. (Efe-Transocean.)

AMERICANAS BLANCAS
TRAJES VERANO
GABARDINAS
Casa VAQUERO
Plaza Matute, 11 MADRID

NOMURA, MINISTRO DE MARINA DEL JAPON

Shimada seguirá en la jefatura del Estado Mayor de la Armada

TOKIO 17.—El almirante Shimada, ministro de Marina, ha sido relevado de sus funciones y sustituido por Kaohumi Nomura, según se anuncia oficialmente. El propio Emperador dió posesión de su cargo al nuevo ministro en el Palacio Imperial. (Efe.)



Nomura

SHIMADA SEGUIRA DE JEFE DEL ESTADO MAYOR DE LA ARMADA

TOKIO 17.—El ex ministro de Marina almirante Shimada seguirá desempeñando el cargo de jefe del Estado Mayor de la Armada, que ejercía al mismo tiempo que aquí. La Prensa japonesa publica escuetamente la noticia de su dimisión, sin comentarios ni ampliaciones. (Efe.)

DATOS BIOGRAFICOS DEL NUEVO MINISTRO
TOKIO 17.—El almirante Nomura, nuevo ministro de Marina, es una de las personalidades más navales y diplomáticas más destacadas del Japón. En 1909 comenzó su carrera militar al salir de la Escuela Naval con el grado de alférez de fragata, y en 1922 su carrera diplomática, al ser destinado a la Embajada japonesa en Berlín, ya con la graduación de capitán de corbeta. En 1925, mandando una flotilla de submarinos, fué ascendido a capitán de navío, y cuatro años después volvió a Alemania en calidad de agregado naval a la Embajada de su país. A los dos años recibió el mando del crucero «Hagero», y en 1933 fué nombrado director de la Escuela de submarinos. Ascendió a contraalmirante en 1934, pasó a mandar el arma submarina japonesa, y al año siguiente el Empe-

rador le nombró jefe del Estado Mayor de la Armada. En 1938 ascendió a vicealmirante y al año siguiente asumió el mando de las fuerzas navales japonesas en China. En 1940 presidió una Comisión naval japonesa enviada a Europa y en 1943 fué elegido miembro del Consejo Supremo de Guerra y nombrado jefe de la base naval de Kure. En marzo del año actual fué ascendido a almirante. Su principal misión diplomática la desempeñó en Washington poco antes de la ruptura de hostilidades entre el Japón y los Estados Unidos. En noviembre de 1941 su Gobierno le envió a la capital norteamericana para apoyar al embajador, Kuriusu, en sus negociaciones amistosas con el departamento de Estado.

Continúa la acción del «V-1» contra Londres

Un nuevo modelo de torpedo humano ha sido empleado por la Marina alemana

Noticias de Berlín dan cuenta de que un nuevo modelo de torpedo tripulado por un hombre, ha sido empleado en varias ocasiones frente a la desembocadura del Orne por el Mando alemán. De esta manera se desvela el secreto sobre los nuevos medios de combate navales germanos, cuya eficacia ha sido repetidamente mencionada en los comunicados oficiales. Esta nueva arma produce unos efectos infernales, según dice la Oficina de Información como aclaración a las manifestaciones lanzadas por un marino británico salvado en la desembarcadura de dicho río. Su relato, en resumen, es el siguiente: «A veinte leguas de la costa empezó a oírse un ruido maldito. Pensé en los submarinos, pero los cruceros y destructores de nuestra escolta disparaban contra aviones. Simultáneamente nuestra radio registró los S. O. S. de dos contratorpederos; también vimos un crucero hundido. Después nuevas explosiones. Parecía que había comenzado una serie de ataques, pero buscábamos los aviones y submarinos y no veíamos nada. Sin embargo, al seguir navegando con cautela encontramos otros barcos averiados o hundidos. De pronto, nuestro buque se conmovió de arriba abajo por una fuerte explosión. Perdí el conocimiento y cuando lo recobré el barco se inclinaba de costado.»

Noticias de Londres dan cuenta de que los depósitos alemanes de bombas volantes en Nilly y Montagne han sido atacados por bombarderos pesados del octavo Ejército aéreo. (Efe-Transocean.)

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 17.—Del comunicado alemán: «Ha continuado el intenso fuego de los «V-1» contra el gran Londres.» (Efe.)



Alberto de Juan Beliver
Nuestro camarada Alberto de Juan Beliver, fundador y director general de «Mediodía, S. A.», primera entidad española de Seguros que ha alcanzado el alto galardón de «Empresa Modelo», discernido por la Delegación Nacional de Sindicatos con motivo de la Fiesta de Exaltación del Trabajo

La «Venta de Julio»

beneficia también a los hombres y a los niños

Considerables rebajas de precios en artículos de inmejorable calidad y de exquisita elegancia, como camisas de seda, en color, de 57,55, rebajadas en la «Venta de Julio» a 49,25; camisas de seda blancas, también con cuello pegado y otro de repuesto, de 56,20, rebajadas a 39 pesetas; camisas «sport», de punto de algodón, manga corta, de 23,25, rebajadas a 18 pesetas; pijamas de color liso, de 42,25, rebajadas a 33,50; calcetines de hilo, de «fantasía», de 14,80, rebajados a 10 pesetas, y así otros muchos y magníficos artículos

PARA NIÑOS: Camisas de seda, cuello «sport», de 28,45, rebajadas a 20 pesetas; camisas «sport», de punto de algodón, manga larga, de 8,90, rebajadas a 6 pesetas; camisas «sport», de punto de seda, de 16 pesetas, rebajadas a 11; pantalones de hilo, blancos y «beige», y sandalias y zapatos blancos, igualmente rebajadísimo. ¡He aquí la trascendencia social y el alcance económico de nuestra gran «Venta de Julio»!

Sederías Carretas Y Galerías Preciados
HACEMOS ENVIOS A PROVINCIAS

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 17.—Del comunicado alemán: «Ha continuado el intenso fuego de los «V-1» contra el gran Londres.» (Efe.)

Banco Popular de Los Previsores del Porvenir
Capital: 50.000.000 de pesetas
Domicilio social: AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 3 MADRID
Sucursales Urbanas en Madrid: Embajadores, 41, y Fuencarral, 134
Sucursales y Agencias en las principales capitales y pueblos de España, así como en Marruecos
REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS, MERCANTILES Y COMERCIALES

El Caudillo pronunció ayer un trascendental discurso ante el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S.

(Viene de novena página.)

que, superados sus primeros tiempos de naturales vacilaciones, colaboran con el Estado para la resolución de los problemas económicos, agrícolas, industriales y sociales, a la par que le hacen llegar las inquietudes de los distintos sectores, desarrollando a través de sus obras sociales una eficaz labor en el empeño de redimir y mejorar la vida de nuestras clases trabajadoras.

No en vano toda obra de gobierno constituye en sí una empresa política; la labor administrativa ha de estar al servicio de un destino político; si le falta la esencia política, si le falta la obra su unidad y su contenido, y perecerá pronto ante la indiferencia, cuando no la oposición, de los eternos descontentos.

Todo sistema político persigue el bien de los gobernados. Por ello un régimen es tanto mejor cuanto más se asegure su progreso. En este sentido nuestro Movimiento no puede ser más pródigo con España, ya que puede ofrecerle, con su resurgimiento, el máximo de bienes en esta paz española tan merecida, y en la que, no obstante las restricciones que la guerra impone, brilla nuestra justicia y nuestras obras sociales.

A nadie interesa más la paz y el progreso de la nación que a las masas modestas y trabajadoras.

La unidad moral y política de un pueblo es siempre base de su bienestar y de su progreso, y cuando el estado de la nación es próspero y la paz interior reina, el bienestar aumenta y la justicia social puede desarrollarse en más vasta escala; pero si la nación vive tiempos de inestabilidad, de inseguridad o de interinidad, baja el nivel de vida, las fábricas reducen sus obreros, disminuye el consumo, los precios se envilecen y la ruina y los sufrimientos se acentúan en los menos dotados. Por eso a nadie interesa más la paz y el progreso de la nación que a las masas modestas y trabajadoras.

Pero siendo el fin supremo del

Ante el comunismo hay que cerrar el cuadro

Sin embargo, este poder oculto que hasta ayer dirigía las revoluciones viene siendo desplazado al correr de los últimos veinte años por otro poder más fuerte y peligroso, que es el comunismo. Las revoluciones hace tiempo han dejado de ser meramente políticas para convertirse en económicas, sociales, y aunque durante a lo largo de los dos últimos siglos se hayan entendido, hoy el comunismo les ha completamente rebasado.

Con el comunismo sucede también algo análogo de lo que antes decía de la masonería. Hay dos comunismos: el comunismo ruso, constituido por la dictadura comunista más dura, disciplinada y cruel que conoció la historia; donde ni huelgas, ni oposiciones, ni el menor conato de acción que no sea comunista es permitido ni siquiera tolerado, y el comunismo de exportación, el europeo, que alienta las pasiones, fomenta el descontento, siembra la anarquía y provoca las miserias que luego ha de explotar. Si el comunismo ruso no quedase dentro de sus fronteras como cosa natural e interna, aun lamentando la cruel suerte de tantos seres esclavizados, no tendríamos por qué preocuparnos; tarde o temprano se extinguiría en su propia hoguera o derivaría hacia formas más justas y viables; pero cuando desde hace veinte años España, con Europa, padece la exportación de este fermento de disolución y de anarquía, ante este otro comunismo hay que cerrar el cuadro.

Este es lo que nosotros vimos a su debido tiempo para poder salvarnos, y esto es lo que viene abriéndose camino en las conciencias de muchos hombres responsables europeos al contrastar de las realidades, aunque por razones comprensibles no quiera confesarse.

El peligro en este orden no ha pasado, y nuestros servicios de seguridad e información vienen activamente cortando con eficacia, desde hace dos años, los muchos intentos de organización que desde el extranjero se preparan, en preparación del caos que esperan tras de la contienda.

La guerra conduce a la anarquía y al comunismo

Desde el principio de ésta nosotros hemos anunciado que la guerra entre los países civilizados de Europa conducía irremisiblemente a la anarquía y al comunismo. Hoy, transcurridos casi cinco años de la

destino humano la salvación de nuestro género, no basta que en nuestro afán nos limitásemos a conseguir el bienestar material de nuestros hermanos si no les facilitásemos el logro de aquel fin más alto. En hermanar estos dos fines, que a nadie dañan y a todos benefician, se esfuerza nuestro Régimen, bajo el cual los supremos ideales de Dios, Patria y Justicia son entrañablemente servidos. Lo demás es lo accidental y secundario; lo firme e importante es el mantenimiento de los principios.

De que estamos en el verdadero camino y de que los españoles así lo comprenden lo proclaman esas ingentes manifestaciones populares, que si en nuestra modestia nos abruma, sin embargo, ante la columna de fuera nos justifican. Y no puedo dejar de aludir a estas viles campañas por la perturbación que desde que comenzó la actual contienda vienen causando a nuestras relaciones internacionales.

En España, masonería es sinónimo de traición y de prevaricaciones

La verdad española tiene que abrirse paso a duras penas entre la serie de columnas e insidias desencadenadas por los rojos ex-patriados con el propio oro español robado de los depósitos del Estado y de los tesoros de la Iglesia y de los particulares. No en vano consustancia la esencia de la nación y como tal tenían que comportarse.

En estas tareas son auxiliados por los afines de los otros pueblos, que, como ellos, forman en las fuerzas ocultas de la revolución, representadas por el comunismo y la masonería; pues si ésta para algunos países puede constituir un medio de acción para el Poder, al servicio patriótico de la política, para España ha constituido en todo este tiempo el medio más poderoso que han encontrado sus enemigos para minar su fortaleza y precipitar su decadencia. Por ello, en España, masonería es sinónimo de traición y de prevaricaciones.

La Falange no es belicismo, es virilidad

Aclarar suficientemente nuestra posición en interés y servicio de España, no conviene olvidar que hay dentro y fuera de nuestra nación gentes interesadas en hostilizarla, y en hacernos aparecer con un determinado estilo que no es el nuestro, confundiendo la Falange con el belicismo, y no hay mayor error; la Falange no es belicismo, es virilidad. Y aunque no cabe mayor galardón para una doctrina que ser el blanco de los enemigos de la Patria, no debemos admitir pueda asignársenos otro estilo que el nuestro: el eminente español, el que define un día José Antonio como mitad de monjes y mitad de soldados, el que nos aportó la vieja tradición, con su solera religiosidad y su culto a la Patria y el que se forjó bajo mi mando en los Ejércitos de nuestra Cruzada.

Mas si hemos de ser mitad monjes y mitad soldados, hemos de atesorar en alto grado su fe y disciplina, que no es la sumisión exterior a los mandatos de nuestros superiores, sino la entrega de la voluntad a su servicio, e incompatible, por tanto, con la falta de fe, con la murmuración o las reservas.

El genio del capitán no garantiza el genio, sino la victoria de sus soldados

Por el hecho de que José Antonio poseyese un genio político y una intuición profética sobre las necesidades de la Patria, esto no quiero decir que los que formaban en sus huestes estuvieran dotados de genio similar. El genio del capitán no garantiza el genio, sino la victoria de sus soldados.

A las jerarquías de la Falange corresponde clar estrechamente esta disciplina, evitando que por la torpe inercia de unos pecos, en este mundo de pasiones desatadas, pueda maliciosamente identificarse a España con otros países o sistemas, que en cuanto fuese cierto no teníamos por qué rechazar.

Nuestro Régimen no es un Estado que dicta a un pueblo, sino un pueblo que inspira a un Estado

Las características de nuestro Estado están muy claras: el Estado omnipotente actuando sobre la masa inorgánica de individuos independientes o dispersos, insolitarios e impotentes, oponemos nosotros un Poder sereno gobernando una sociedad constituida por españoles agrupados en organismos naturales: sindicales y municipales, bajo la moderación inigualada de los principios de la fe cívica y su sentimiento de respeto hacia la dignidad y personalidad humana. No es, pues, un Estado que dicta a un pueblo, sino un pueblo que inspira a un Estado.

La suprema democracia reside en la ejecución del Evangelio

Nuestros enemigos desde fuera nos imputan el ser anticomunistas, olvidando que la suprema democracia reside en la ejecución del Evangelio, que nosotros fielmente perseguimos. Nuestro Estado tiene todos los órganos necesarios al buen Gobierno: sus Cortes, colaboradoras en la legislación; su Consejo de Estado, sus órganos supremos de Justicia y sus leyes básicas y tradicionales.

Que nuestra obra necesite perfeccionamiento es evidente; en esto consiste nuestro afán de cada día: mejorarla y perfeccionarla en cuanto tenga de perfecta; pero juzgándola por sus frutos, por la fama firme y segura con que cumple y culmina sus distintas etapas.

ro, incompatible con la injusticia y la deslealtad en las relaciones, ni menos con los procedimientos de subversión provocados o auxiliados desde otros países.

España, dispuesta a colaborar y a ofrecer los frutos de sus experiencias

En este camino, y bajo estas premisas, España se encuentra dispuesta a la colaboración con todos; pero para la tarea opuesta, de ahorrarse pueblos o de perpetuar odios, nos quedaríamos en nuestro castillo roquero velando las armas y dedicados a nuestros trabajos de reconstrucción, esperando el momento de que la razón se abra camino.

Lo que se construya en el futuro en lo internacional, sea en lo político como en lo económico, ha de hacerse con el respeto debido a los intereses y a la libertad de cada pueblo. El orden interior y la economía es cosa de cada nación, que si hay otro orden y otra economía superiores en lo internacional no pueden ser más que la suma o el concepto de las nacionales; otra cosa está llamada al fracaso; pues cada nación es un caso que sólo ella y sus directores conocen. Si se persistiese en el error de los clásicos Congresos internacionales de técnicos deliberantes, volveríamos a la ficción de los acuerdos que tantas ilusiones despertaban, a los que las naciones románticamente se adherían; pero sin que la mayoría de las veces los realizasen. En esto no caben manobras ni habilidades; los pueblos aceptarían lo que les favorezca y rechazarán lo que no cumplirán lo que estimen perjudicial a sus intereses; pero en esto, como en todo, España se halla dispuesta a colaborar y a ofrecer los frutos de su experiencia a los otros pueblos; y participe o no en tales Congresos, está dispuesta a estudiar y considerar cuanto pueda ser beneficioso para su nación, para la causa de la paz y de las mejores relaciones entre los pueblos.

Los Consejeros saludan brazo en alto a la entrada del Caudillo en el salón de actos. Acompañan al Jefe del Estado el Ministro Secretario General y el Vicepresidente General del Movimiento (Foto Contreras.)

vidores leales de una causa, el servicio de España es nuestra ley, y lo que dañe o ameace su unidad, su libertad o su grandeza es nuestro enemigo.

Si nuestro Movimiento testro para siempre cuanto había labrado la ruina y la decadencia españolas, cuando conspíraha hace más de un siglo contra su unidad, su libertad y su grandeza, nadie se haga ilusiones de que puedan volver aquellos tiempos calamitosos, pues tiene quien monta la guardia permanente contra lo decadente, lo tibio y lo caduco: esta generación, que ha conocido a costa de su sangre la verdad y ya no se conforma con quedarse a mitad del camino.

Camaradas: ¡Arriba España!



Los Consejeros saludan brazo en alto a la entrada del Caudillo en el salón de actos. Acompañan al Jefe del Estado el Ministro Secretario General y el Vicepresidente General del Movimiento (Foto Contreras.)

vidores leales de una causa, el servicio de España es nuestra ley, y lo que dañe o ameace su unidad, su libertad o su grandeza es nuestro enemigo.

INFORMACION DEL ACTO

Ayer, a las siete y media, en el Palacio del Consejo Nacional, bajo la presidencia de Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe Nacional de la Falange, se reunió el Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., en la víspera de la gloriosa conmemoración del 18 de Julio.

Sobre la fachada del antiguo edificio de la plaza de la Marina Española ondeaban las banderas nacional y del Movimiento y los balcones se hallaban exornados con reposteros.

Ante la fachada formó a las seis y media de la tarde una compañía del regimiento número 11, con banderas y música, y momentos después formaban enfrente una Centuria de honor de la Jefatura Provincial de Milicias, a las órdenes del Jefe Provincial, comandante Paz Varela, con sus banderas, zarcos y en hacernos aparecer con un determinado estilo que no es el nuestro, confundiendo la Falange con el belicismo, y no hay mayor error; la Falange no es belicismo, es virilidad. Y aunque no cabe mayor galardón para una doctrina que ser el blanco de los enemigos de la Patria, no debemos admitir pueda asignársenos otro estilo que el nuestro: el eminente español, el que define un día José Antonio como mitad de monjes y mitad de soldados, el que nos aportó la vieja tradición, con su solera religiosidad y su culto a la Patria y el que se forjó bajo mi mando en los Ejércitos de nuestra Cruzada.

Mas si hemos de ser mitad monjes y mitad soldados, hemos de atesorar en alto grado su fe y disciplina, que no es la sumisión exterior a los mandatos de nuestros superiores, sino la entrega de la voluntad a su servicio, e incompatible, por tanto, con la falta de fe, con la murmuración o las reservas.

El genio del capitán no garantiza el genio, sino la victoria de sus soldados

Por el hecho de que José Antonio poseyese un genio político y una intuición profética sobre las necesidades de la Patria, esto no quiero decir que los que formaban en sus huestes estuvieran dotados de genio similar. El genio del capitán no garantiza el genio, sino la victoria de sus soldados.

A las jerarquías de la Falange corresponde clar estrechamente esta disciplina, evitando que por la torpe inercia de unos pecos, en este mundo de pasiones desatadas, pueda maliciosamente identificarse a España con otros países o sistemas, que en cuanto fuese cierto no teníamos por qué rechazar.

Nuestro Régimen no es un Estado que dicta a un pueblo, sino un pueblo que inspira a un Estado

Las características de nuestro Estado están muy claras: el Estado omnipotente actuando sobre la masa inorgánica de individuos independientes o dispersos, insolitarios e impotentes, oponemos nosotros un Poder sereno gobernando una sociedad constituida por españoles agrupados en organismos naturales: sindicales y municipales, bajo la moderación inigualada de los principios de la fe cívica y su sentimiento de respeto hacia la dignidad y personalidad humana. No es, pues, un Estado que dicta a un pueblo, sino un pueblo que inspira a un Estado.

La suprema democracia reside en la ejecución del Evangelio

Nuestros enemigos desde fuera nos imputan el ser anticomunistas, olvidando que la suprema democracia reside en la ejecución del Evangelio, que nosotros fielmente perseguimos. Nuestro Estado tiene todos los órganos necesarios al buen Gobierno: sus Cortes, colaboradoras en la legislación; su Consejo de Estado, sus órganos supremos de Justicia y sus leyes básicas y tradicionales.

Que nuestra obra necesite perfeccionamiento es evidente; en esto consiste nuestro afán de cada día: mejorarla y perfeccionarla en cuanto tenga de perfecta; pero juzgándola por sus frutos, por la fama firme y segura con que cumple y culmina sus distintas etapas.

Detrás del pítal del Caudillo se situaron los jefes de las Casas Militares y Civil de Su Excelencia, teniente general Muñoz Grandes y don Julio Muñoz Aguilari, y los jefes que integran la Casa Militar el Jefe del Estado.

Una vez terminadas las aclamaciones y hecho el silencio, el Caudillo dijo:

«Dese lectura por el Ministro Secretario General al decreto convocando elecciones para los cargos sindicales.»

El camarada Arrese lee el siguiente decreto:

Decreto-convocatoria para las elecciones de cargos en las entidades sindicales

Los pasos seguros y firmes de nuestro Movimiento Nacional consolidado, día a día, la realidad de las afirmaciones fundacionales. Los enunciados políticos que fueron bandera en las horas más difíciles de la esperanza y el ardor españoles adquieren su precisa e inexorable urgencia entre el afanoso trabajo de las actuales jornadas creadoras. La participación del pueblo español en las tareas públicas, a través de las instituciones básicas y tradicionales de Familia, el Municipio y el Sindicato, como aserto fundamental del Nuevo Estado, entra en vigor en virtud del decreto de 17 de julio de 1943, que estableció que los puestos de dirección y gestión de las entidades sindicales fueran provistos por voluntaria designación de los afiliados.

Las elecciones que se celebrarán como consecuencia del decreto y del Reglamento dictado para detallar, tanto los cargos que se han de proveer como las condiciones exigidas a electores y elegidos, evidencian cómo la Falange, atenta a sus realidades programáticas, hace un llamamiento absoluto al pueblo productor, para que las entidades sindicales adquieran su plenitud de desarrollo en las grandes tareas que nuestro Movimiento les asigna, mediante la participación de todos los hombres de España que viven de su trabajo.

En su virtud dispongo:

Artículo 1.º Cada dos años, a partir del actual, en el mes de octubre se convocará al Cuerpo de Electores Sindicales, para proceder a la designación de los cargos que se detallan en el Reglamento de 30 de diciembre de 1943, mediante el sistema de designación directa establecido en el artículo primero del decreto de 17 de julio de 1943.

Art. 2.º Todos los Sindicatos de Empresa, Gremios de Artesanos, Compañías de Pescadores y Hermandades de Labradores y Ganadores Locales y las entidades comarcales de la misma naturaleza que se hallen reconocidas

Art. 3.º Las elecciones se celebrarán en la localidad donde tenga su domicilio la entidad, con sujeción a las formalidades establecidas en el decreto y Reglamento citados.

Art. 4.º La Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N. S. dispondrá el desarrollo oportuno de las operaciones electorales, adoptando las medidas necesarias para el cumplimiento del presente decreto, a cuyos efectos podrá recabar la colaboración necesaria de las autoridades y organismos del Estado, Provinciales y Municipales. Le corresponderá también vigilar la proclamación de los candidatos, la publicación del resultado y la toma de posesión de los cargos elegidos.

Art. 5.º Los gastos que ocasionen las elecciones habrán de ser cargados a los fondos propios de Sindicatos, a cuyos efectos se incluirán las partidas pertinentes en los presupuestos de la Organización Sindical. Los gastos de las elecciones de este año se justifican mediante presupuesto especial sometido a la aprobación de la Junta Política.

Dado en Madrid, a diecisiete de julio de 1944.—FRANCISCO FRANCO.— El Ministro Secretario General de F. E. T. y de las J. O. N. S., JOSE LUIS DE ARRESE.

Terminada la lectura de dicha trascendental disposición, Su Excelencia el Jefe del Estado ordena al Ministro Secretario General que lea el decreto de Unificación Sindical Agraria, cuyo texto es el siguiente:

Proyecto de decreto sobre unificación sindical agraria

PREAMBULO

Las Hermandades Sindicales de Agricultores y Ganaderos, raíz de los Sindicatos Verticales, que tienen objetivos económicos agrarios, fueron establecidas por la ley de Organización Sindical de 6 de diciembre de 1940, disponiéndose en la de 2 de septiembre de 1941 se integrasen en ellas los Servicios u Organizaciones establecidas por los Sindicatos Agrícolas constituidos al amparo de la ley de 28 de enero de 1906, para atender, como dice su preámbulo, a la necesidad de proceder a la inmediata y solemne proclamación de la unidad sindical en el campo de la agricultura, continuando así el régimen establecido por la ley de 26 de enero de 1940.

Es menester ahora proseguir los rumbos que aquellas normas iniciaron, resolviendo integralmente el problema que plantea la existencia en el campo de diferentes organismos, encaminados a idénticos objetivos, proveyendo además al traspaso de las funciones que la legislación vigente encomienda a las que se fusionan o integran, y dotando a las Hermandades que en lo sucesivo personifican esta unidad con facultades que les permitan no tan sólo recoger la obra anterior, sino superarla hasta cubrir, en orden al trabajo campesino, las amplias finalidades que los puntos programáticos del nuevo Estado, el Fuero del Trabajo y las leyes orgánicas atribuyen a los Sindicatos.

En su virtud, y previa la aprobación del Consejo de Ministros, dispongo:

Artículo 1.º De acuerdo con lo previsto en los artículos 4, 15, y 17 de la ley de 6 de diciembre de 1940, la Delegación Nacional de Sindicatos implantará en todo el territorio nacional Hermandades Sindicales del Campo para el encuadramiento de cuantos productores dedican sus actividades a las distintas manifestaciones económicas del agro y de sus industrias inseparables y auxiliares, salvo casos concretos en que el fuerte desarrollo local de un producto o industria permita la creación de un Sindicato o Gremio especialmente dedicado a él.

Estas Hermandades, una vez cumplidos los requisitos de la ley de Organización Sindical citada, tendrán la capacidad jurídica y de obrar necesaria para el cumplimiento de sus fines y el desenvolvimiento de sus patrimonios.

Art. 2.º Las Hermandades comprenderán en su seno los sectores y grupos necesarios para encuadrar las distintas especialidades del campo, los cuales integrarán por representación los Organismos Sindicales superiores que tienen a su cargo la disciplina y tutela de los intereses socioeconómicos agrarios, siguiendo las normas políticas y orientaciones que dicte el Mando sindical, sin perjuicio de su estricta sujeción a las órdenes que en la esfera de su res-

ponsabilidad y hecho el silencio, el Caudillo dijo:

«Dese lectura por el Ministro Secretario General al decreto convocando elecciones para los cargos sindicales.»

El camarada Arrese lee el siguiente decreto:

Decreto-convocatoria para las elecciones de cargos en las entidades sindicales

Los pasos seguros y firmes de nuestro Movimiento Nacional consolidado, día a día, la realidad de las afirmaciones fundacionales. Los enunciados políticos que fueron bandera en las horas más difíciles de la esperanza y el ardor españoles adquieren su precisa e inexorable urgencia entre el afanoso trabajo de las actuales jornadas creadoras. La participación del pueblo español en las tareas públicas, a través de las instituciones básicas y tradicionales de Familia, el Municipio y el Sindicato, como aserto fundamental del Nuevo Estado, entra en vigor en virtud del decreto de 17 de julio de 1943, que estableció que los puestos de dirección y gestión de las entidades sindicales fueran provistos por voluntaria designación de los afiliados.

Las elecciones que se celebrarán como consecuencia del decreto y del Reglamento dictado para detallar, tanto los cargos que se han de proveer como las condiciones exigidas a electores y elegidos, evidencian cómo la Falange, atenta a sus realidades programáticas, hace un llamamiento absoluto al pueblo productor, para que las entidades sindicales adquieran su plenitud de desarrollo en las grandes tareas que nuestro Movimiento les asigna, mediante la participación de todos los hombres de España que viven de su trabajo.

En su virtud dispongo:

Artículo 1.º Cada dos años, a partir del actual, en el mes de octubre se convocará al Cuerpo de Electores Sindicales, para proceder a la designación de los cargos que se detallan en el Reglamento de 30 de diciembre de 1943, mediante el sistema de designación directa establecido en el artículo primero del decreto de 17 de julio de 1943.

Art. 2.º Todos los Sindicatos de Empresa, Gremios de Artesanos, Compañías de Pescadores y Hermandades de Labradores y Ganadores Locales y las entidades comarcales de la misma naturaleza que se hallen reconocidas

Art. 3.º Las elecciones se celebrarán en la localidad donde tenga su domicilio la entidad, con sujeción a las formalidades establecidas en el decreto y Reglamento citados.

Art. 4.º La Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N. S. dispondrá el desarrollo oportuno de las operaciones electorales, adoptando las medidas necesarias para el cumplimiento del presente decreto, a cuyos efectos podrá recabar la colaboración necesaria de las autoridades y organismos del Estado, Provinciales y Municipales. Le corresponderá también vigilar la proclamación de los candidatos, la publicación del resultado y la toma de posesión de los cargos elegidos.

Art. 5.º Los gastos que ocasionen las elecciones habrán de ser cargados a los fondos propios de Sindicatos, a cuyos efectos se incluirán las partidas pertinentes en los presupuestos de la Organización Sindical. Los gastos de las elecciones de este año se justifican mediante presupuesto especial sometido a la aprobación de la Junta Política.

Dado en Madrid, a diecisiete de julio de 1944.—FRANCISCO FRANCO.— El Ministro Secretario General de F. E. T. y de las J. O. N. S., JOSE LUIS DE ARRESE.

Terminada la lectura de dicha trascendental disposición, Su Excelencia el Jefe del Estado ordena al Ministro Secretario General que lea el decreto de Unificación Sindical Agraria, cuyo texto es el siguiente:

Proyecto de decreto sobre unificación sindical agraria

PREAMBULO

Las Hermandades Sindicales de Agricultores y Ganaderos, raíz de los Sindicatos Verticales, que tienen objetivos económicos agrarios, fueron establecidas por la ley de Organización Sindical de 6 de diciembre de 1940, disponiéndose en la de 2 de septiembre de 1941 se integrasen en ellas los Servicios u Organizaciones establecidas por los Sindicatos Agrícolas constituidos al amparo de la ley de 28 de enero de 1906, para atender, como dice su preámbulo, a la necesidad de proceder a la inmediata y solemne proclamación de la unidad sindical en el campo de la agricultura, continuando así el régimen establecido por la ley de 26 de enero de 1940.

Es menester ahora proseguir los rumbos que aquellas normas iniciaron, resolviendo integralmente el problema que plantea la existencia en el campo de diferentes organismos, encaminados a idénticos objetivos, proveyendo además al traspaso de las funciones que la legislación vigente encomienda a las que se fusionan o integran, y dotando a las Hermandades que en lo sucesivo personifican esta unidad con facultades que les permitan no tan sólo recoger la obra anterior, sino superarla hasta cubrir, en orden al trabajo campesino, las amplias finalidades que los puntos programáticos del nuevo Estado, el Fuero del Trabajo y las leyes orgánicas atribuyen a los Sindicatos.

En su virtud, y previa la aprobación del Consejo de Ministros, dispongo:

Artículo 1.º De acuerdo con lo previsto en los artículos 4, 15, y 17 de la ley de 6 de diciembre de 1940, la Delegación Nacional de Sindicatos implantará en todo el territorio nacional Hermandades Sindicales del Campo para el encuadramiento de cuantos productores dedican sus actividades a las distintas manifestaciones económicas del agro y de sus industrias inseparables y auxiliares, salvo casos concretos en que el fuerte desarrollo local de un producto o industria permita la creación de un Sindicato o Gremio especialmente dedicado a él.

Estas Hermandades, una vez cumplidos los requisitos de la ley de Organización Sindical citada, tendrán la capacidad jurídica y de obrar necesaria para el cumplimiento de sus fines y el desenvolvimiento de sus patrimonios.

Art. 2.º Las Hermandades comprenderán en su seno los sectores y grupos necesarios para encuadrar las distintas especialidades del campo, los cuales integrarán por representación los Organismos Sindicales superiores que tienen a su cargo la disciplina y tutela de los intereses socioeconómicos agrarios, siguiendo las normas políticas y orientaciones que dicte el Mando sindical, sin perjuicio de su estricta sujeción a las órdenes que en la esfera de su res-

Sindicatos de Riegos e instituciones análogas que posean, administran o sean concesionarias de aguas, presas, canales y obras o elementos propios del riego de terrenos, ya constituidos o que se formen e no sucesivo con sujeción a dicha ley.

Art. 7.º Las entidades de carácter representativo y tutelar de intereses públicos, económicos, sociolaborales, que tengan su domicilio en el territorio de una Hermandad y no se hallen comprendidas en los artículos anteriores, quedarán integradas desde el momento en que se constituyan. Ello, no obstante, la Secretaría General de F. E. T. y de las J. O. N. S. previa propuesta en expediente incoado a petición de la entidad interesada por la Delegación Nacional de Sindicatos, podrá acordar excepcionalmente la subsistencia de las que, por su aboengo tradicional y arraigo, convenga conservar, quedando sujetas, en tal caso, al régimen establecido en el artículo quinto, párrafo primero del decreto.

Art. 8.º La Secretaría General del Movimiento dictará las oportunas disposiciones reglamentarias para el cumplimiento del presente decreto, así como los preceptos orgánicos por que se han de regir la estructura interna y funcionamiento de las Hermandades y el acoplamiento de éstas en el conjunto de la Organización Sindical.

Dado en Madrid, a diecisiete de julio de 1944.—FRANCISCO FRANCO.— El Ministro Secretario General de F. E. T. y de las J. O. N. S., JOSE LUIS DE ARRESE.

El Caudillo de España y Jefe Nacional del Movimiento dijo:

«Quedan proclamados los decretos convocando elecciones para los cargos sindicales y el de Unificación Sindical Agraria.»

FRANCO ES ACOGIDO CON ACLAMACIONES AL LEVANTARSE A HABLAR

El Caudillo se puso en pie y todos los Consejeros le imitaron y repitieron las entusiásticas aclamaciones con que habían recibido su presencia en el salón. Cesadas estas aclamaciones, que duraron varios minutos, el Jefe Nacional del Movimiento pronunció su discurso.

DELIRANTES OVACIONES AL CAUDILLO AL ABANDONAR EL CONSEJO NACIONAL

El Consejo Nacional, que había interrumpido en varias ocasiones el discurso del Caudillo con ovaciones y gritos de entusiasmo, tributó al Jefe Nacional una fervorosa aclamación cuando terminó de hablar.

Todos los asistentes, Consejeros, jerarquías del Estado y de la Falange y cuantos ocupaban un sitio en el salón del Consejo repitieron durante varios minutos los gritos de «¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!», y terminadas estas enardecidas aclamaciones se cantó el «Cara al Sol» y el Jefe Nacional del Movimiento dio los gritos finales de nuestro Himno, que fueron contestados con gran entusiasmo.

Franco abandona el Consejo Nacional, y las aclamaciones que le tributa se unen con las de la multitud que ocupa la plaza de la Marina Española al aparecer el Caudillo en el exterior.

La muchedumbre situada en la plaza y en las calles afluente, así como el vecindario que ocupaba los balcones de los edificios, ovacionó con entusiasmo durante al Jefe del Estado, saliendo con rumbo a Falange, saliendo con rumbo a Falange, saliendo con rumbo a Falange.

Las banderas de las fuerzas encargadas de rendir honores al Caudillo interpretaron el Himno Nacional, y Franco ocupó su coche, acompañado del Ministro Secretario General del Movimiento, precedido de los que ocupan los Jefes de sus Casas Civil y Militar. Los soldados presentaron armas y la multitud hizo silencio para saludar, brazo en alto, mientras se oían las notas del Himno Nacional.

Al salir de la plaza el coche del Caudillo, rodeado de la Guardia Mora de Su Excelencia, el Jefe del Estado, estacionado en las calles del tránsito enardecido entusiasmo. La reunión del Consejo Nacional, que comenzó a las siete y media, terminó a las nueve menos diez minutos.

LAS FUERZAS DESFILAN ANTES DEL GOBIERNO Y JERARQUIAS DEL MOVIMIENTO

El Gobierno, Junta Política y los Consejeros Nacionales se situaron en el acceso central de la plaza de Marina, y ante ellos desfilaron marcialmente las fuerzas que habían rendido honores a Su Excelencia el Jefe del Estado.



El Gobierno durante el discurso del Jefe del Estado (Foto Contreras.)

¡Como café!

Super torrefacto

Chimba

EXIJALO EN ULTRAMARINOS

Albino Escribano, S. A.

ALMACENES Y OFICINAS: LOPEZ DE HOYOS, 133 al 137 TELEFONO 51437

No somos doctrinarios, sino ser-

González Sereno

SADEAMIENTO CALEFACCION METALACION

BARCELONA 10 MADRID TELEF 2057

El obispo de Teruel fué consagrado por el Nuncio Apostólico en San Francisco el Grande

Fueron padrinos del nuevo prelado el Ministro de Asuntos Exteriores y la condesa de Marín



Momento de la ceremonia, en la que ofició el Nuncio de Su Santidad

En la mañana del pasado domingo se celebró con extraordinaria solemnidad litúrgica y oficial, en el monumental templo de San Francisco el Grande, la consagración episcopal del nuevo obispo de Teruel, padre fray León Villuendas, de la Orden Franciscana.

Ofició como prelado consagrante el Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Cicognani, y fueron padrinos del nuevo obispo el Ministro de Asuntos Exteriores, conde de Jordana, y la esposa del Ministro de Educación Nacional, condesa de Marín, asistiendo al acto los Ministros de Educación Nacional y de Trabajo y otras muchas personalidades.

En la gran nave del templo ocuparon lugares especialmente reservados el Ministro de Educación Nacional, camarada Ibáñez Martín; el Ministro de Trabajo, camarada Grón; Subsecretario de Justicia, Subsecretario de Industria, el Capitán General de Aragón, los directores generales de Asuntos

Nuevo representante taurino

La cuadrilla juvenil de Francisco Muñoz y Pabito Lalanda, que apodera el notable ex banderillero Edmundo Lalanda (Santiago, 10, Madrid), ha nombrado representante para España al joven y conocido taurino José Morales, domiciliado en Olivar, 6, telef. 18118, 29444, Madrid.

Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles

Esta Red publica en el "Boletín Oficial del Estado" núm. 196, de 14 de julio actual, y en sus páginas núms. 2.829 y 2.830, la correspondiente convocatoria para proveer por concurso 7 plazas de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos en la División de Vía y Obras, de conformidad con lo establecido en la Ley de 25 de agosto de 1939.

Madrid, 15 de julio de 1944. (1880 A)

AL ESCUDO DE CATALUÑA

Casa fundada en 1858
CAMISERIA ESPECIAL — GENEROS DE PUNTO
ARTICULOS DE SPORT Y FANTASIAS PARA SEÑORA
Barquillo, 9 MADRID Teléf. 10726

Cocinas — Termosifones — Estufas
— Reparaciones y limpiezas —
S. A. M. Mas Bagá SUCURSAL:
BARCELONA HORTALEZA, 17
Teléfono 16861

M. GALVEZ

FUNDADA EN 1868
SELLOS PARA COLECCIONES,
ESPECIALIDAD: LISTA DE FALTA DE SELLOS DE ESPAÑA,
COLONIAS Y EX COLONIAS
Príncipe, 1 — Teléfono 16692 — MADRID
Dirección telegráfica: MIGALVEZ (Madrid)

TOROS

Manolete reaparece en La Línea y corta oreja

El debutante Bullido triunfa en Madrid.-Desencajonamiento de las corridas de Valencia

EN MADRID

Seis novillos de Francisco Cruz, de Toledo, para el Boni, Rafael Martín Vázquez y Bullido, que debuta en Madrid. Hay algo más de media entrada. Luce el sol y hace un poco de viento. Preside el señor Cartier.

Primero. Negro, bravo y cornigacho. Boni se hace aplaudir con la capa, así como los otros dos novilleros. Cuatro varas y cinco palos. Boni brinda al público. Hace una faena buena, que comienza con dos altos, de rodillas, y sigue por naturales y en redondo con mucho temple. Es cornigacho dos veces, sin consecuencias. Una estocada y descabello. (Ovación y vuelta.)

Segundo. Ensabanado. Manso. Nada con la capa. Cuatro varas y cinco palos. Faena por bajo, sufriendo tres achuchones. Acaba de un bajonazo. (Pitos al toro en el arastro.)

Tercero. Negro, cornigacho y manso. Nada con la capa. Cuatro picotazos y cinco palos. El debutante Bullido, en lucha con la mansedumbre y el aire, hace una faena buena, con ayudados por alto y de pecho muy buenos. Sigue por redondos y manoleteñas, y más pases de pecho, entre olés y ovaciones. Una estocada aguantada la arrancada. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y saludos.)

Cuarto. Negro. Tres varas y tres pares. Boni hace una faena por bajo, para media estocada en su sitio y descabello. (Pitos aplausos al toro en el arastro.)

Quinto. Negro, astifno, bravo. Tres varas. Martín Vázquez coloca tres pares, corriendo previamente al toro. Brinda al público. Comienza con seis ayudados en distinto terreno. (Oye una ovación.) Sufre un desarme y hace un desplante al toro. (Aplausos.) Sigue por naturales, de pecho y manoleteñas entre olés. Una estocada caída. (Ovación y saludos.)

Sexto. Jabonero. Manso y respetado de las patas. El público protesta y pide su sustitución, por cojo. Tres picotazos y cinco palos. Faena de alho, para un pinchazo y estocada corta, de la que rueda el novillo. Bullido es despedido con muchas palmas.



Boni



Martín Vázquez



Bullido

(Fotos Contreras)

Pero ya está bien para un ganadero que de seis toros embistían cuatro, aunque embistan químicamente, después de escharbar echando la cabeza al suelo, de tardar y de otras cosas que no son propias, y luego arranques rectos, suaves y dóciles. Tan dóciles, que aún no hemos

podido comprender por qué el Boni fué cogido tres veces, ni por qué Rafael M. Vázquez quedó desarmado otras tantas, ni por qué a Bullido se le iba suelto el toro de la oreja en los mejores pases.

Es decir, si lo comprendemos. Cada uno iba a lo suyo, sin mirar para nada al toro, a no ser para enterarse de si embestia o no derecho. Una vez con este conocimiento la faena salía sola: tirar líneas o aliflar, defenderse. Y así los tres, que cada uno en su estilo, no pusieron ningún empeño en demostrar su condición de lidiadores.

Sentimos mucho que por sus clásicas precipitaciones a la hora de la verdad, el Boni no cortara la oreja de su primero y que se contentase con salir del paso en su segundo.

Lamentamos que Rafael Martín Vázquez, que a fuerza de un valor innegable se está abriendo un crédito grande entre la afición madrileña, se entregue con tanto exceso a lo puramente espectacular y poco torero.

Y lamentamos doblemente, por lo que a Bullido se refiere, que no hubiese cortado también la oreja del último, porque estamos convencidos de que habría podido de haber querido. Gustó mucho, nos gustó; pero habríamos querido verle más en el toro que en él. No dicen que éste y otros imitan a Manolete?... Pues que le imiten en eso, en el estar en el toro, no en el efecto que sus figuras bien compuestas puedan producir en el público.

Es la única salida: estar en el toro.

Juan LEON

Plaza de Toros de Madrid

Hoy martes, 7 tarde, 1 novillero para el gran rejoneador SIMAO DAVEIGA y 8 toros de D. Vicente Muriel para ANTONIO BIENVENIDA "MORENITO DE TALAVERA" y CARLOS ARRUZA de Méjico, que confirmará la alternativa.

EN PROVINCIAS

EN ALGECIRAS

ALGECIRAS 16.—Los toros de Núñez, grandes y nobles. Preside el inspector de Policía señor Queiro. Hay un lleno rebosante. Al salir los matadores con sus cuadrillas es ovacionado Manolete, que estuvo colosal, torcando magistralmente a su primero, al que mató de dos medias y dos intentos. A su segundo, después de una magnífica faena, lo mató de una superior estocada, resultando cogido de tanto arrojarse y teniendo que acudir al quite los peones. Resultó milagro a mente ileso. (Ovación larga, oreja y varias vueltas al ruedo.)

Zarrera, que dirigía la lidia como primer espada, estuvo bien en su primero. Matando no tuvo suerte. Al segundo le hizo una faena valiente y entró a matar cuatro veces, siendo aplaudido. Le concedieron la oreja, que no aceptó por un exceso de delicadeza, al creer que no la había merecido.

Dominguín, bien en su primero, al que puso tres buenos pares y mató regular. Al último toro lo toró de cerca y valiente, para un pinchazo y media buena que bastó, siendo aplaudido. (Cifra.)

LAS CORRIDAS DE VALENCIA, DESECAJONADAS

VALENCIA 16.—Esta tarde, con buen tiempo y la plaza casi llena, se ha celebrado el desencajonado de los toros que han de lidiarse en las diez corridas de feria.

En total se han desencajonado los siguientes toros: seis de doña Carmen de Federico, ocho de la viuda de Galaché, seis de Escobar, seis de Covalada, ocho de Pérez Concha, seis de Pablo Romero, ocho de Clairac, seis de Vicente Muriel, seis de Charro, seis de Miura y los seis sobrerros de López.

Están bien presentados, mereciendo la aprobación del público, que ha hecho salir al centro del ruedo a varios mayorales. Los toros que han llamado más la atención han sido los de la ganadería de doña Carmen de Federico.

CONTINUA SU CURSO FAVORABLE LA LESION DE PEPE LUIS VAZQUEZ

Ayer llegó a Madrid el diestro Pepe Luis Vázquez. Poco después de su llegada le reconoció el doctor Giménez Guinea, el cual, después de que Pepe Luis se hizo una radiografía, facilitó el siguiente parte facultativo:

"En el día de hoy se le ha practicado nuevamente una radiografía al diestro Pepe Luis Vázquez, apreciándose que la lesión sigue en su curso favorable, siendo aún necesario continúe durante algunos días colocado el aparato empleado para su tratamiento. La lesión de la décima costilla continúa también en buen estado.—El doctor, Giménez Guinea."

Próxima Asamblea de rectores de Seminarios en Vitoria

VITORIA 16.—En los días 28, 29 y 30 del actual se celebrará en el Seminario de esta capital una Asamblea de rectores de Seminarios diocesanos de toda España. Será presidida por la Comisión Episcopal de Seminarios, de la que forman parte el arzobispo de Valladolid y los obispos de Pamplona y Vitoria. (Cifra.)

Adjudicación de los premios "Virgen del Carmen" correspondientes a 1944

LOSADA DE LA TORRE, PRIMER PREMIO DE ESCRITORES

Han sido premiados, entre otros, los periódicos y revistas "A B C", "El Español", "Primer Plano", "Mayo", "Levante", de Valencia e "Información", de Alicante

El "Boletín Oficial del Estado" publica una orden de la Presidencia del Gobierno que dice: "Orden de 18 de julio de 1944 por la que se adjudican los premios "Virgen del Carmen" correspondientes a este año.

Ilmo. Sr. Vista la propuesta formulada por el Patronato para la adjudicación de los premios "Virgen del Carmen", con arreglo a lo que preceptúa la norma cuarta de la orden ministerial de esta Presidencia de fecha 10 de diciembre de 1943 ("Boletín Oficial del Estado" número 12), que regula su concesión, y en virtud de lo que dispone la norma quinta de la misma disposición.

Esta Presidencia ha tenido a bien aprobarla, otorgando los premios a las entidades y personas que a continuación se citan, en la cuantía que para cada una se expresa: Periódicos y revistas: Diario "A B C", de Madrid, 25.000 pesetas; diario "Levante", de Valencia, 20.000; semanario "El Español", de Madrid, 15.000; revista "Primer Plano", de Madrid, 12.500; "Prensa Mundial" (Diario hablado de Europa radiado), 12.500; diario "Información", de Alicante, 10.000; revista "Mayo", de Madrid, 10.000; revista "Vida Marítima", de Madrid, 6.000; revista "Economía", de Madrid, 6.000.

Autores de libros: Don José Carlos de Luna, 14.000 pesetas; don Victoriano Fernández Asís, 7.500; don Enrique Guillón de Senespleda, 5.000; don Pio Ogva Forta y don Fernando Balsarero Rodríguez (conjuntamente), 5.000.

Escritores y periodistas: Don José Losada de la Torre, 14.000 pesetas; don Fernando Castán Palomar, 10.000; don Lorenzo Sanfeliu Ortiz, 7.500; don Guillermo Carrero Carré, 7.500; don Angel de Bona Orbeta, 7.500; don

Rafael de Aguilar Ojeda, 7.500; don Enrique Barbuño Duarte, 5.000; don Jesús Basallo Racion, 5.000; don José R. de Dolera Puelles, 5.000; don José Sana Díaz, 4.000; don Eugenio Saldaña Dalmartín, 4.000; don Juan A. Espinosa Echevarría, 4.000; don Eduardo Robles Pérez, 3.500; don Luciano de Taxonera, 2.500; don Manuel Prados López, 2.500; don José Esteve Martí, 2.500; don Manuel Fernández Martín, 2.500; don Ricardo Cía Leno, 2.500; Clubs Náuticos: Real Club Marítimo de Santander, 10.000 pesetas; Real Club Mediterráneo de Málaga, 10.000; Real Club de Regatas de Palma de Mallorca, 10.000.

Varios: Museo de Pontevedra, 10.000 pesetas; Sección de Modelistas Navales del Fomento de las Artes Decorativas de Barcelona, 2.500; don Juan M. Figuerola Navarro (modelista naval), 2.000; don Pedro Tonda Tur, 2.000.

ENTREGA OFICIAL DE LOS PREMIOS "VIRGEN DEL CARMEN"

En la Presidencia del Gobierno se ha verificado la entrega oficial de los premios "Virgen del Carmen". El secretario del Comité, don Vicente Aguiló, leyó la orden de la Presidencia del Gobierno, por la que se otorgan estos premios, y el presidente del Patronato "Virgen del Carmen", don Juan Carré, pronunció unas palabras.

El señor Aguiló fué llamando a los autores y representantes de periódicos y revistas premiados, entregándoles los correspondientes diplomas y las cantidades en metálico que a cada uno les ha correspondido.

EL AGUA DE COLONIA CONCENTRADA de la gran perfumería ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial Sevilla, 2 -- Madrid TELEFONO 11387

ELECTRODOS REVESTIDOS ARCOS Garantía de alta calidad Distribuidor exclusivo para España: AMSA Autógena Martínez, S. A. MADRID VALLADOLID VISITE USTED RESTAURANTE BARCELONA RECIENTEMENTE REFORMADO — ESPLENDIDO CUBIERTO BARCELONA, 12

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES ELECTRO-MECANICAS

DEPORTES

EL DOMINGO TERMINO LA IV VUELTA A CANTABRIA

Mancisidor fué el ganador, seguido de Berrendero, Casas y Bejerano

En la etapa final Delio venció al sprint

La IV Vuelta a Cantabria ha terminado ofreciéndonos la impresión de que hay posiciones en su camino de descubrir ahora al peñón de los Caminos. Pero si se imponen la juventud y la categoría de los "nuevos".

Los referidos de una manera concreta al triunfo de Mancisidor. No vamos a descubrir ahora al peñón de los Caminos. Pero si se imponen la juventud y la categoría de los "nuevos".

Los referidos de una manera concreta al triunfo de Mancisidor. No vamos a descubrir ahora al peñón de los Caminos. Pero si se imponen la juventud y la categoría de los "nuevos".

1. Gándara, 19-28-10.
2. Trueba, 19-29-48.
3. Langarica, 19-30-19.
4. Cháfer, 19-31-14.
5. Delio, 19-31-52.
6. Miró, 19-33-01.
7. Rodríguez, 19-36-08.
8. Ortuoste, 19-40-20.
9. Gutiérrez, 19-50-44.
10. Ruiz, 20-01-50.
11. Ely, 20-12-25.
12. Renedo, 20-13-04.
13. S. Fernández, 20-15-03.
14. Echegaray, 20-19-23.
15. Dermít, 20-20-53.
16. Jiménez, 20-24-32.
17. Casorrán, 20-35-53.
18. San Segundo, 20-41-38.
19. Santana, 21-13-06.
20. Montes, 21-14.
21. Vinardell, 21-23-56.
22. José López, 21-25-40.

TERMINO LA VUELTA A VALENCIA DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Bernardo Ruiz y el equipo de Alicante triunfaron en la clasificación general

VALENCIA 16.—Ha terminado la II Vuelta Ciclista a la provincia de Valencia, organizada por el Frente de Juventudes, corriendo hoy la sexta y última etapa, Gandia-Valencia, con un total de 67 kilómetros, que ha sido ganada por Angel Plasencia, de Sagunto.

Tomaron la salida 47 corredores. Se intentó dar la batalla al alicantino Ruiz, que iba el primero de la general. El intento fracasó, y Ruiz, sin esforzarse, marchó con el pelotón que llegó a Alameda hasta cerca del paseo de la Alameda.

Angel Plasencia, ganador de la primera de Sueca, entró en primer lugar; pero sin que por esto pudiese arrebatar la victoria total al alicantino Bernardo Ruiz, el nuevo valor, que no ha cedido su puesto en toda la prueba y que es la primera vez que ocupa un lugar de honor.

La clasificación de la sexta y última etapa fue:

1. Plasencia, del equipo de Sagunto, 1-56-20; 2. Pascual Laza, de Torrente, 1-56-45; 3. Armengol, de Valencia, 1-57-09; 4. Vicente Micó, de Puebla Larga; 5. Francisco Micó, de Puebla Larga; 6. Vicente Nebot, de Valencia, hasta 47 clasificados.

CLASIFICACION GENERAL

1. Bernardo Ruiz, de Alicante, 13-35-46; 2. Vicente Micó, de Puebla Larga, 13-39-08; 3. Angel Plasencia, de Sagunto, 13-39-43; 4. Vicente Nebot, 13-40-43; 5. José Pérez, 13-41; 6. Luis Catalá, 13-42-45; 7. Daniel Sánchez; 8. Eusebio Llorca; 9. Vicente Saez; 10. Bernardo Chenoll; 11. Francisco Micó; 12. Manuel Chuts; 13. Fausto Albí; 14. Pascual Laza; 15. Pedro Guzmán; 16. Juan Gallur; 17. Angel Montesinos; 18. José Domenech; 19. Manuel Sánchez; 20. Manuel Llorens; 21. Eduardo Ginés; 22. Cipriano Gaita; 23. Francisco Puchades; 24. Jaime Fabra; 25. Julián Abel; 26. Antonio Navarro, etc.

Por equipos, la clasificación ha quedado en el siguiente orden: Alicante, 27 puntos; Torrente, 32; Valencia, 33; Algemesi, 39; Carlet, 51; Puebla Larga, 53; Sagunto, 70; Carcagente, 92; y Liria 99.

El premio de la montaña ha quedado en el siguiente orden: Bernardo Ruiz, 17 puntos; Alcalá, 13; José Pérez, 7; Vicente Micó, 6; Saez, 5; Plasencia, 5; Guzmán, 4; Chenoll, 3; Llorca, 3. (Mencheta.)

PAMPLONA.—El Frente de Juventudes organizó el III Campeonato Ciclista Provincial Vuelta Puento la Reina.

Venció Miguel Apezteguia al "sprint" en 1 hora, 35 minutos (48 kilómetros), seguido de Jiménez y Salanueva.

Por equipos venció el Real Club Deportivo Español.

PARA DELIO LA ETAPA FINAL

SANTANDER 16.—Ha terminado la Vuelta a Cantabria con la quinta etapa de Castro Urdiales a San Sebastián.

De Castro Urdiales salió un pelotón de la tarde, con una despedida apropiada. La etapa ha sido ganada por Delio Rouguez, que se adelantó a los otros.

El primer que pasó la cinta fue Delio Rodríguez, en 4 horas, 40 minutos; 2. Langarica, 4. Víctor Ruiz; 5. Salustiano Expósito; 6. Renedo y un pelotón en el que no se ha podido determinar el orden.

FUTBOL Los encuentros veraniegos de provincias

El Madrid venció a la U. D. Melilla por 3-2

MELILLA. El domingo se enfrentaron el Real Madrid y el Unión Deportivo local venciendo el equipo visitante por tres tantos a dos.

A las órdenes del señor Delgado, los equipos se alinearon así:

Madrid: Bañón; Medrano, Clemente; Benavente, Cortés, Huete; Mosquera, Corona, Pruden, Luján y Pedrín.

En el segundo tiempo defendió la meta madrileña Martín.

Unión Deportiva Melilla: Quílez; Herrazquin, Amorós; Villena, Mahayud, Parrilla; Ruiz, Segangán, Bravo, Valdelló y Tolo.

En el segundo tiempo actuó de medio el entrenador del equipo, Gómez.

Comienza dominando el Madrid,



Corona

que marca el primer tanto, obra de Corona. Se nivela después el juego, pero el Madrid se impone nuevamente, y otra vez Corona marca de un chut raso, oyendo una gran ovación.

Poco después, Ruiz, del conjunto local, logra el primer gol, y a seguida Luján introduce el esférico en la portería melillense.

Con el resultado de tres tantos a uno finaliza el primer tiempo.

En la segunda mitad Montero sustituye a Segangán. Vuelve a imponerse el Madrid, y a los pocos minutos, dentro del área madrileña, los delanteros locales Valdelló y Bravo, en preciosa combinación, pasan a Tolo, quien marca el segundo gol para los de casa.

Con dominio alterno termina el encuentro, en el que se distinguieron por los madrileños, Bañón, Cortés, Pruden, Corona y Pedrín, y por los del Deportivo local, Quílez, Parrilla, Bravo y Valdelló.

El público salió muy complacido. (Mencheta.)

El Aviación venció al Gran Canaria 1-0

LAS PALMAS.—El domingo, en el Estadio Pepe González, con media entrada, se jugó un encuentro amistoso entre el Atlético Aviación, de Madrid, y el Gran Canaria.

Los equipos se alinearon en la siguiente forma:

Atlético Aviación.—Jiménez; Riera, Cobos; Gabilondo, Calixto, Blanco; Hernández, Arenchibia, Martín, Campos y Lozano.

Gran Canaria.—Antonio; Gregorio, Naranjo; Mellito, Polo, Cedrés; Macías, Ley, Guerra, Herrerrita y Catalá.

El primer tiempo resultó nivelado, de juego de escasa calidad por ambas partes, y terminó sin que funcionara el marmador.

En la segunda fase, Germán sustituyó a Gabilondo y Machín a Blanco.

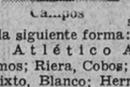
Se registró una interesante jugada, en la que el portero atlético, Olmos, fué batido por un certero tiro a gol, viéndose obligado Riera a detener el esférico con las manos para evitar que llegara al fondo de la meta.

La falta fué sancionada con penalti, que lanzó Cedrés, sin consecuencias.

En esta fase dominó el equipo de Gran Canaria, perdiendo sus delanteros varias ocasiones de marcar.

Mesa hubo de sustituir a Riera, que resultó ligeramente lesionado.

Cuando faltaban cinco minutos para terminar el encuentro fué logrado el único gol de la tarde, a favor del equipo madrileño. El tanto fué conseguido gracias a una afortunada intervención de Campos, quien entregó el esférico, de cabeza, a Arenchibia, batiendo éste al portero contrario. (Mencheta.)



Campos

ALMACEN DE TEJIDOS, CORDELERIA, SAQUERIO, Y LONAS

MANUFACTURA DE TODA CLASE DE OBJETOS DE LONA

DEOGRACIAS ORTEGA

Casa Central y Oficinas: Imperial, 8

TELEFONO 11233

Talleres y Depósito: Tarragona, 8

TELEFONO 75503

MADRID

JOYERIA LA ESMERALDA 31, CARRETERAS, 31, Telef. 14854

Sicursal: Avenida José Antonio, 46, T. 20198

ALMACEN DE TEJIDOS, CORDELERIA, SAQUERIO, Y LONAS

DEOGRACIAS ORTEGA

TOLEDO.—En la Escuela Central de Educación Física se celebró la última jornada de los Campeonatos generales deportivos militares, cuya clasificación general queda así:

1. V Región, 22,10 puntos; 2. IV Región, 23,20; 3. IX Cuerpo de Ejército, 28,80; 4. VII Región, 29,20; 5. Baleares, 31,90; 6. X Cuerpo de Ejército, 34,75.

TENIS Los españoles vencieron en el torneo internacional de Vigo

VIGO.—En las pistas del Club de Campo se disputaron los partidos finales del torneo internacional de tenis.

La jornada fué triunfal para los jugadores españoles, que se apuntaron la victoria en las dos finales disputadas.

Los resultados técnicos fueron: Bartoll vence al portugués Ronquista por 6-2, 7-5 y 6-1; Bartoll y Soler Barden vencen a Roquette y Mateos por 6-4, 6-0, 2-6 y 7-5.

Quedó clasificado en primer lugar Pontevedra; en segundo, La Coruña; en tercero, Vigo, y en cuarto, Lugo.

Por equipos resultó vencedor el Frente de Juventudes de Pontevedra, seguido del de la G. nástica, también de Pontevedra, y Frente de Juventudes de La Coruña. (Mencheta.)

FUCAMP INDUSTRIAS FUERTES FUCAMP

la marca española del mueble de acero

MADRID

NUÑEZ DE BALBOA, 90 ALCALA, 72

ARMARIOS — FICHEROS — MESAS

CICLISMO

En la carrera Madrid-Valencia, la inscripción será limitada

La gran prueba de una sola etapa se celebrará el próximo día 25

La carrera Madrid-Valencia en una sola etapa es una de las competiciones que han dado en sus tres ediciones más rango al ciclismo nacional.

No es ésta una carrera que durante unos días tiene a los aficionados preocupados con sus obligaciones hasta el momento final. No autoriza la recuperación de tiempos perdidos o la enmienda de ciertas tácticas. Es una carrera de las mismas características que las más clásicas de fondo en el mundo. Que exige hombres muy preparados que realicen durante muchas horas velocidades que antes estaban reservadas a pruebas de 100 kilómetros.

El día 25 de julio se disputará esta gran prueba, que patrocina el Club Deportivo Cifesa y que cuenta con el experto concurso de nuestros queridos colegas de «Informaciones».

Con buen acuerdo, los organizadores hacen una selección de figuras que estén en condiciones de realizar con la facilidad relativa que puede suponerse la gran empresa de salvar los 350 kilómetros que separan Madrid de Valencia.

Hemos recibido el reglamento de esta importante prueba, que, con la extensión que merece, comentaremos en otra edición.

El polaco Najdorf y el argentino Pilnik, vencedores en el Torneo de Ajedrez de Mar de Plata

Najdorf bate la marca mundial de partidas a la ciega

De América nos llegó carta. Afortunadamente, la carta era explícita; nos habla extensamente de hechos sobresalientes acontecidos en la Argentina.

Nos dicen cómo Miguel Najdorf batió la marca mundial de partidas a la ciega, jugando la astronómica cifra de 40 tableros.

El resultado fué un éxito.

El argentino de origen alemán Hermann Pilnik ha sorprendido a todos los aficionados ajedrecistas de América al apuntarse, tras la conquista de 12 puntos, el primer premio en el Torneo Internacional de Ajedrez jugado en Mar de Plata.

Tomaron parte en esta prueba jugadores de gran talla internacional, como son Simón Stalber y «Orion», «Concha II» y «Galguia».

El Torneo Internacional de Ajedrez en Gijón

Una partida reñida entre Alekhine y Pomar

GIJON 17.—Se celebró la tercera ronda del Torneo Internacional de Ajedrez.

Los resultados fueron los siguientes:

Gallego gana a Salas; Rico y Bonet hacen tablas, al igual que González y Medina.

La partida Alekhine-Pomar, que dió comienzo a las cinco de la tarde, hubo de suspenderse a las diez de la noche para proseguir a las once treinta, y a las dos menos cuarto de la madrugada se aplazó de nuevo, hallándose igualada.

Arturo Pomar ha efectuado jugadas de extraordinaria precisión.

La puntuación, al finalizar la tercera jornada, queda establecida así:

Medina, 2,5; Rico, 2,5; González, 1,5; Mempel, 1; Gallego, 1; Bonet, 0,5; Salas, 0.

La puntuación de Alekhine y Pomar no puede precisarse hasta que terminen la partida que tienen pendiente. (Mencheta.)

CANODROMO METROPOLITANO

Esta tarde, a las 7.

¡8 INTERESANTISIMAS CARRERAS DE GALGOS!

En la última regata de Cartagena venció «Ellen»

CARTAGENA.—Se ha celebrado la última regata de la Semana Deportiva, en la que han tomado parte los baidros que participan en la regata crucero Mediterráneo. Llegó en primer lugar «Ellen», de Cartagena, que hizo el recorrido de doce millas en 1 hora, 28 minutos.

A continuación se clasificaron:

CENTRO de ANTIGUEDADES — OBJETOS ARTISTICOS — ESPECIALIDAD EN ARANAS ANTIGUAS

COMPRA, VENTA Y CAMBIO DE TODA CLASE DE OBJETOS ANTIGUOS Y DE ARTE

En la última regata de Cartagena venció «Ellen»

CARTAGENA.—Se ha celebrado la última regata de la Semana Deportiva, en la que han tomado parte los baidros que participan en la regata crucero Mediterráneo. Llegó en primer lugar «Ellen», de Cartagena, que hizo el recorrido de doce millas en 1 hora, 28 minutos.

A continuación se clasificaron:

CENTRO de ANTIGUEDADES — OBJETOS ARTISTICOS — ESPECIALIDAD EN ARANAS ANTIGUAS

COMPRA, VENTA Y CAMBIO DE TODA CLASE DE OBJETOS ANTIGUOS Y DE ARTE

Fabriciano

Plaza de Sto. Domingo, 20, y Tudescos, 2. Tel. 24996 — MADRID —

Talleres de Restauración: FOMENTO, 12

AEOLIAN VENDE COMPRA CAMBIA REPARA ALQUILA

AVENIDA JOSE ANTONIO, 1 — MADRID

Neveras, Refrigeradores, Radios, Gramolas, Discos, Pianos, Pianolas, Rollos, Miquinas, Material y Laboratorio fotográfico, Fotocopia, Óptica, Perlas Kepti, Bolso, Guantes Marquitta Pérez.

GRAN SALON DE EXPOSICIONES

Banco Hipotecario de España

PRESTAMOS CON PRIMERA HIPOTECA, al 4,50 por 100 de interés, sobre fincas rústicas y urbanas, concediéndose hasta el 50 por 100 de su valor; amortizables de 5 a 50 años, con facultad de reembolsar en cualquier momento, total o parcialmente, el capital que se adeude

RAPIDEZ EN LA TRAMITACION DE LAS CONCESIONES Y FACULTAD PARA ENTREGAS INMEDIATAS

PRESTAMOS ESPECIALES AL 4 por 100 para nuevas construcciones y mejoras de fincas rústicas y urbanas. Entregas discretionales una vez iniciadas las obras y según el curso de ellas

NEGOCIADO ESPECIAL DE APODERAMIENTOS E INFORMES con carácter GRATUITO para representar a los prestatarios que lo deseen en toda la tramitación del préstamo mediante poder otorgado al efecto

CEDULAS HIPOTECARIAS AL PORTADOR al 4 y 4,50 por 100, y especiales al 4 por 100, exentas de impuestos; seguro voluntario de amortización para las que coticen por encima de la par, mediante el pago de una pequeña prima; privilegiadas con carácter de efectos públicos, cotizables como valores del Estado. Están garantizadas todas ellas por primeras hipotecas sobre fincas de renta segura y fácil venta, siendo admitidas en pignoración por el Banco hasta un 80 por 100 de su valor efectivo.

Cuentas corrientes a la vista con interés del 0,50 por 100

PIDANSE DETALLES DE NUESTRAS OPERACIONES:

MADRID: Avenida de Calvo Sotelo, 10

BARCELONA: Paseo de Gracia, 8 y 10

SEVILLA: Francos, 10 y 12

Y A NUESTROS DELEGADOS Y REPRESENTANTES DE PROVINCIAS

LA CLASIFICACION GENERAL

La clasificación general es la siguiente:

1. Mancisidor, 19-25-57.
2. Berrendero, 19-28-08.
3. Casas, mismo tiempo.
4. Bejerano, mismo tiempo.

MANUFACTURAS

RABANAL

Confecciones para niños

Géneros de punto

Sacramento, 5 MADRID

CONSULTAS

BIENORRAGIA, sífilis, debilidad, análisis, operación fimosis, Clínica especializada

COMPRAS

NINGUN ARTICULO USADO PODRA VENDERSE, SEGUN LO DISPUESTO EN LA LEGISLACION VIGENTE, A MAYOR PRECIO DEL 80 % DEL SENALADO EN LA TASA

AUTOMOVILES

ESCUELA automovilista, Hermanos Miralles (Porlier), 31. (1713 A)

OFERTAS, DEMANDAS, AVISOS, ALQUILERES y VARIOS

Estos ANUNCIOS se reciben hasta las DOCE de la noche en la Administración de ARRIBA, Larra, 8, y en las AGENCIAS:

ALAS, Alcalá, 32.

DARDO, S. A. DE PUBLICIDAD, Avenida de José Antonio, 16.

HIJOS DE V. PEREZ, Cruz, 7, entresuelo.

LA PRENSA, Carmen, 16.

LOS TIROLESES, Peligros, 2.

Agencia PRADO, Montero, 15.

Publicidad GIBBERT, Arenal, 1, segundo.

PUBLICITAS, S. A., Av. José Antonio, 31.

ENRIQUE LAGUNA, Preciados, 58.

PESETAS: 0,70 PALABRA. MINIMO: CINCO PALABRAS. TIMBRE APARTE

VENTAS

NINGUN ARTICULO USADO PODRA VENDERSE, SEGUN LO DISPUESTO EN LA LEGISLACION VIGENTE, A MAYOR PRECIO DEL 80 % DEL SENALADO EN LA TASA

MOTORES, transformadores, grupos bombas, Compra, venta, reparación. Huertas, 40.

BAULES, maletas, maletines, bolsos viaje y playa. Precios como nadie. Sgasta, 4. (1713 A)

MUEBLES Gamo, facilidad de pago, Beneficencia, 4.

RADIOS

REPARACIONES RAPIDISIMAS absoluta garantía. ION, Luchana, 33. Teléfono 35469. (1090 P)

TRASPASOS

TRASPASO café restaurante Lechuga. Servicio estación, Informes: Veloz, Moret, 15, Cáceres.

VARIOS

POMADA "19", Eruptiones, 20 años experimentada. (C. 6022.)

CLINICA

CLINICA antivenérea Doctor Ferrer, Fuencajal 6, Bienorragia, sífilis, debilidad, anéleis, Fimosis, Diez años cinco - nueve. (Censura Sanitaria 2.604.) (1715 A)

FILATELIA

PARTICULAR para más que nada lotes colecciones. Valero, Larra 8.

NEGOCIACION SE ENCUENTRA TOTALMENTE CERCADA POR LAS TROPAS JAPONESAS

El aeródromo, la estación y otros objetivos, en poder de los nipones

Indios gurjas ocuparon Ningthujong, comunican los aliados

El comunicado del Cuartel General aliado en Nueva Guinea...

Munich, Sarrebruck y Asburgo bombardeadas por la aviación aliada

En el ataque contra Viena, los norteamericanos perdieron 43 aviones

El Cuartel General aliado da cuenta de que bombardeos pesados...

ARRIBA

Por Samuel ROS

Si a diario mi fórmula de escribir consiste en el «Arriba y abajo»...

No es el 18 de julio día de contrastes: de sombra y de luz; de admiración y desdén; de anhelo y realidad...

¿Cuántos dieciochos de julio se conservan en nuestra memoria?

¿Os acordáis de aquel terror y de aquel gozo del primer 18 de julio...

Más tarde, el grito agudo y triunfal de la Victoria...

Si muchas medallas con diferentes esfigas para la misma fecha...

En realidad, nada hay tan precioso en la forma a una medalla como una moneda...

Mientras desfilan los productores. Ponga yo, una vez más, mi nombre debajo de la palabra «Arriba».

18 DE JULIO 1936 y 1944

Por GIMENEZ CABALLERO

Este 18 de Julio de 1941—a los ocho años de lejanía—hace ya ver con claridad lo que fue el 18 de Julio de 1936.

El Tiempo—elevándonos a su gran cima histórica—nos ha ido entregando, cada vez más perceptibles, los secretos de esa fecha trágica y misteriosa en nuestra Historia que fue el 18 de Julio.

¿Y qué fue el 18 de Julio? Desde nuestra ya alta perspectiva de hoy vemos: que el 18 de Julio fue—antes que nada—un final y un principio de España.

Fue un FINAL en el sentido de que los enemigos seculares de nuestra Unidad y nuestra Imperio, tras tres siglos de sangrienta y de intentos logrados por fin propiciar a los españoles en una definitiva y definitiva guerra civil: en el Finis Spanioe. El 18 de Julio fue: el final de España.

Pero... También fue un PRINCIPIO el 18 de Julio. El principio de otra España—en el sentido de que, los españoles a pesar de estar unos en un bando y otros en el opuesto—y quedé por eso mismo—comencamos a escribir que no había otra victoria ni otra salvación sino la de acabar con toda guerra civil y dejar que los impulsores de nuestra tragedia cayesen ellos mismos también en guerra feroz y como en justo castigo.

Sólo hasta ese alumbrante y revelador momento no puimos los españoles empezar a comprender que los pueblos se dividen en dos únicas categorías históricas: los pueblos que se destruyen y los que se reconstruyen. Y de ser un pueblo que se suicida comenzamos a ser un pueblo que reacciona.

Ahora bien: en virtud de qué milagro empezó a reaccionar España el 18 de Julio? No ciertamente en virtud del implacable rencor comunista para quien el mundo sólo se mide como los rastros: por las cabezas cortadas.

Ni ciertamente en virtud del no menos implacable rencor plutocrático para quien el 18 de Julio debía ser la restauración del feudalismo medieval: unos cuantos señoritos y los demás: siervos.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

Hoy existe el Pueblo de España—unido religiosamente en el temblar telúrico del Orde—como no había existido así desde la otra Unidad fraguada en 1492 (y liquidada en 1936). Pero porque hoy existe así no quiere decir que pueda seguir existiendo sin más ni más. Existe así porque dentro de este bunker hay firmes corrientes y puntales: almas en tensión; conciencias vigilantes de cualquier grieta, para acudir al peligro presurosamente.

Existe así porque hay almas—surgidas de este nuevo Pueblo de España—que acechan incógnitas a la Vieja Nación materializada y que posible aquel derrumbe fatal, aquella postrera guerra civil.

Almas que perdonamos «todavía» a quienes no nos perdonan «aún»: el haberles salvado la Vida: la Vergüenza: la Hacienda y su Continuidad histórica. Almas más allá del resentimiento y del egoísmo: que aceptamos serenos el que los demás vivan, triunfen, gocen, ríen, olviden y hasta conspiran con la sangre de los muertos: con la sangre que hizo posible este milagroso renacer de España. Almas que no hemos renunciado—ya a la defensa fábrica de esta Unidad sagrada: sino a la Revolución histórica que significa esta Unidad y que—en términos expansivos se llama sencillamente: el Imperio.

Almas de Restauración, sí. Pero no de una Restauración «fin de siglo», engendrada de nuevas guerras civiles. Si no de una Restauración plena en el ser y en el genio de España. Y que haga posible esa plenitud profetizada.

El Pueblo esto lo presente, con instinto profundo y tradicional. Y por esto nos sigue. Contra los viejos artilugios, engaños y traiciones de la proterva Nación «replegada» y vencida.

¿Quién triunfará, a fin de cuentas, en España? ¿El nuevo Pueblo virgen, puro, abnegado, salido de la contienda fratricida, empujado de sangre y de esfuerzo y de ilusiones—o la decrépita Nación re-sabida, egoísta, para quien la lucha de tres siglos y tres años no ha significado renuncia alguna, experiencia alguna y ningún ideal grandioso?

El Tiempo ha de decidirlo. Pero frente al Tiempo nosotros ya osamos desde ahora desahogar al Tiempo mismo si nos fuera adverso y diera una eventual y efímera vigencia a lo viejo y al pasado.

Nosotros ya—desde ahora—osamos afirmar este dilema: ¿o con nosotros o con la guerra civil otra vez? No hay donde elegir.

Con este 18 de Julio de 1944—de Libertad, de Hermandad, de Paz y de Esperanza—o con otro 18 de Julio más feroz que el de 1936.

O con la mano abierta y con desfiles totales de productores y creadores ante un Caudillo supremo—o con el puño cerrado, el parador, la checa, el asesinato y la sangre a torrentes, con furia ya inextinguible y sin remedio. Roto el Mundo.

¡Elegid españoles! Y como sé que habéis elegido: ¡grito conmigo en este 18 de Julio de 1944: ¡Arriba España! La España Nuestra. Que es ya: ¡do todos!

Por disposición del Caudillo se entregarán hoy 2.107 viviendas en diferentes provincias

En Madrid se concederá el título de beneficiarios de viviendas «Virgen del Pilar»

La magna concentración de productores se celebrará esta mañana

Hoy, el Caudillo hará entrega de veinte títulos de beneficiarios del grupo «Virgen del Pilar», a otras tantas familias madrileñas. Es una entrega simbólica de las que en toda España se celebrarán este mismo día.

El Jefe del Estado firmará el orden de substar, en distintas provincias de España, 46 grupos, comprendiendo la cifra de 1.533 viviendas, y la orden de entrega definitiva a sus beneficiarios respectivos de 2.107 viviendas, de diferentes provincias.

Altas jerarquías de la Organización sindical harán entrega al Caudillo de un artístico Álbum con fotografías de las viviendas construidas por la Obra Sindical del Hogar en todas las provincias españolas.

RELACION DE MERITOS DE LAS EMPRESAS MODELO Las Empresas Modelo a quienes serán entregados los títulos correspondientes, tienen en su haber los siguientes méritos:

Industrial Resinera, S. A. (Santander).—El Ministerio de Trabajo le concedió la Medalla de 1.ª clase colectiva al mérito en el trabajo, por mejoramiento a su personal en pagas extraordinarias, seguro colectivo en caso de muerte, retiro o invalidez, participación en los beneficios, elevación de salarios, etc., etc.

Sevilla, S. A. de Artes (Logroño).—Se ha distinguido siempre por la cumplimiento de todas las mejoras posibles a sus obreros. El Seguro de Enfermedad y el Retiro Obrero existen ya en funcionamiento en esta Empresa. Ha repartido donativos cuantiosos, siempre voluntarios, plus de caridad de vida, seguros sociales, etc., etc., y ha establecido «formas» y nuevas instalaciones en propia Empresa para comodidad de los productores.

Cifesa y Cifesa. Producción de Valencia.—Se ha distinguido en el aspecto de la producción cinematográfica por la labor llevada a cabo dentro del espíritu y los principios del Movimiento, colaborando de forma entusiasta y eficaz con infinidad de películas de tipo documental, llevadas a cabo con los Ministerios de Marina, Agricultura y Ejército, así como la realización de películas de utilidad y largo metraje.

Cementos Fradera, S. A. de Barcelona.—Se ha distinguido en el cumplimiento de las disposiciones legales en materia laboral, ha adoptado diversas iniciativas para mejorar las condiciones de trabajo de su personal y lograr la elevación del nivel de vida y de la moral de sus trabajadores.

Maquinista y Fundiciones Eiro. Sociedad Anónima de Zaragoza. Dedicada su producción a la construcción de fábricas de azúcar y alcohol a base de remolacha. Ha 40 concursos de proyectos establecidos sobre obras hidráulicas. Ha adjudicado 36, y se ha adjudicado por su labor política, cultural, recreativa y deportiva.

Compañía de Seguros Madrileña, S. A., de Madrid.—Tanto en la parte económica-social como en la política, esta Empresa se ha hecho acreedora a tener un reconocido galardón por su obligación en la Reglamentación Nacional del Trabajo, interpretada en algunos apartados como la de plus de ventajas familiares, en la forma más favorable para los empleados, atendiendo también la parte de orientación y mejoramiento profesional, y su Reglamento de Negocios interiores tiene proyectos que serán de estímulo para los empleados.

LA CONCENTRACION DE MADRID En la mañana de hoy, bajo la presidencia del Caudillo, del Gobierno y de otras altas jerarquías se celebrará la magna concentración de productores que hoy por hoy años, el genio creador de nuestro Jefe Nacional, tendrá en esta ocasión el símbolo magnífico y elocuente de los millares de empuñadas que bajo su mando han realizado una firme tarea de construcción, guiados por su espíritu de centro y firme.

Todas las Empresas de nuestra capital acudirán a formar parte de esta manifestación, así como los productores todos, atendiendo a la orden general de desfile.

Alegorías de las provincias españolas lucirán en artísticos carrozcos y serán como la representación de todas las regiones y provincias de España.

La gran concentración de hoy será exponente expreso de las energías de la Patria, que tras cinco años de sosiego, regida por Francisco Franco, representa el futuro del mundo una restauración considerable.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA GRAN CRUZ DE LA ORDEN DE CISNEROS a don Rufino Beltrán, don Fermín San Orrio y don Gabriel Arias Salgado.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA ENCOMIENDA CON PLACA DE LA ORDEN IMPERIAL DEL YUGO y las Flechas a don Víctor Ruiz Albéniz y a don Demetrio Mestre Fernández.

ASUNTOS EXTERIORES.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco al Ministro de la Gobernación, don Blas Pérez González; al teniente general don Miguel Font y Maso de Zubirga, a don José María Rodríguez de la Haza; de Caballeros, don José María Álvarez de Toledo y Samartín; de Artillería, don Juan Ferrater Tel; de Ingenieros, don Anselmo Arenas Ramos; auditor general del Aire, don Pedro Fernández Valladares, y al comandante del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción del Ejército (rama de Armamento) don Roberto Riva Rodríguez.

MARINA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don Tomás Muñoz y de Pablo, arzobispo de Santiago de Compostela; don Gregorio Modrego Casas, obispo de Barcelona; don Demetrio Carceller y Segura, Ministro de Industria y Comercio; don José Martín Prat, general de división; don Luis Mariñas Gallego, general de brigada; don Rafael García Rodríguez, contraalmirante; don Diego Sanjuán Gavira, general del Cuerpo Facultativo de Armas Navales, y a don Miguel Martínez de Pinillos.

AGRICULTURA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola a don Amadeo Álvarez Buitrago, conde de Real Agrado; don Epifanio Fortuny de Salazar, barón de Española; don José Manuel Cámara y Benjumes, don Pedro Cabot Puig, presidente de la Cámara Oficial Agrícola de Barcelona, y a don Dionisio Martín Sanz, Jefe Nacional del Sindicato Vertical del Olivo.

SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO.—Decretos por los que se concede la Encomienda con placa a don Francisco Norte Ramón y don José María Olazábal.

Industrial Resinera, S. A. (Santander).—El Ministerio de Trabajo le concedió la Medalla de 1.ª clase colectiva al mérito en el trabajo, por mejoramiento a su personal en pagas extraordinarias, seguro colectivo en caso de muerte, retiro o invalidez, participación en los beneficios, elevación de salarios, etc., etc.

Sevilla, S. A. de Artes (Logroño).—Se ha distinguido siempre por la cumplimiento de todas las mejoras posibles a sus obreros. El Seguro de Enfermedad y el Retiro Obrero existen ya en funcionamiento en esta Empresa. Ha repartido donativos cuantiosos, siempre voluntarios, plus de caridad de vida, seguros sociales, etc., etc., y ha establecido «formas» y nuevas instalaciones en propia Empresa para comodidad de los productores.

Cifesa y Cifesa. Producción de Valencia.—Se ha distinguido en el aspecto de la producción cinematográfica por la labor llevada a cabo dentro del espíritu y los principios del Movimiento, colaborando de forma entusiasta y eficaz con infinidad de películas de tipo documental, llevadas a cabo con los Ministerios de Marina, Agricultura y Ejército, así como la realización de películas de utilidad y largo metraje.

Cementos Fradera, S. A. de Barcelona.—Se ha distinguido en el cumplimiento de las disposiciones legales en materia laboral, ha adoptado diversas iniciativas para mejorar las condiciones de trabajo de su personal y lograr la elevación del nivel de vida y de la moral de sus trabajadores.

Maquinista y Fundiciones Eiro. Sociedad Anónima de Zaragoza. Dedicada su producción a la construcción de fábricas de azúcar y alcohol a base de remolacha. Ha 40 concursos de proyectos establecidos sobre obras hidráulicas. Ha adjudicado 36, y se ha adjudicado por su labor política, cultural, recreativa y deportiva.

Compañía de Seguros Madrileña, S. A., de Madrid.—Tanto en la parte económica-social como en la política, esta Empresa se ha hecho acreedora a tener un reconocido galardón por su obligación en la Reglamentación Nacional del Trabajo, interpretada en algunos apartados como la de plus de ventajas familiares, en la forma más favorable para los empleados, atendiendo también la parte de orientación y mejoramiento profesional, y su Reglamento de Negocios interiores tiene proyectos que serán de estímulo para los empleados.

LA CONCENTRACION DE MADRID En la mañana de hoy, bajo la presidencia del Caudillo, del Gobierno y de otras altas jerarquías se celebrará la magna concentración de productores que hoy por hoy años, el genio creador de nuestro Jefe Nacional, tendrá en esta ocasión el símbolo magnífico y elocuente de los millares de empuñadas que bajo su mando han realizado una firme tarea de construcción, guiados por su espíritu de centro y firme.

Todas las Empresas de nuestra capital acudirán a formar parte de esta manifestación, así como los productores todos, atendiendo a la orden general de desfile.

Alegorías de las provincias españolas lucirán en artísticos carrozcos y serán como la representación de todas las regiones y provincias de España.

La gran concentración de hoy será exponente expreso de las energías de la Patria, que tras cinco años de sosiego, regida por Francisco Franco, representa el futuro del mundo una restauración considerable.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA GRAN CRUZ DE LA ORDEN DE CISNEROS a don Rufino Beltrán, don Fermín San Orrio y don Gabriel Arias Salgado.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA ENCOMIENDA CON PLACA DE LA ORDEN IMPERIAL DEL YUGO y las Flechas a don Víctor Ruiz Albéniz y a don Demetrio Mestre Fernández.

ASUNTOS EXTERIORES.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco al Ministro de la Gobernación, don Blas Pérez González; al teniente general don Miguel Font y Maso de Zubirga, a don José María Rodríguez de la Haza; de Caballeros, don José María Álvarez de Toledo y Samartín; de Artillería, don Juan Ferrater Tel; de Ingenieros, don Anselmo Arenas Ramos; auditor general del Aire, don Pedro Fernández Valladares, y al comandante del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción del Ejército (rama de Armamento) don Roberto Riva Rodríguez.

MARINA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don Tomás Muñoz y de Pablo, arzobispo de Santiago de Compostela; don Gregorio Modrego Casas, obispo de Barcelona; don Demetrio Carceller y Segura, Ministro de Industria y Comercio; don José Martín Prat, general de división; don Luis Mariñas Gallego, general de brigada; don Rafael García Rodríguez, contraalmirante; don Diego Sanjuán Gavira, general del Cuerpo Facultativo de Armas Navales, y a don Miguel Martínez de Pinillos.

AGRICULTURA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola a don Amadeo Álvarez Buitrago, conde de Real Agrado; don Epifanio Fortuny de Salazar, barón de Española; don José Manuel Cámara y Benjumes, don Pedro Cabot Puig, presidente de la Cámara Oficial Agrícola de Barcelona, y a don Dionisio Martín Sanz, Jefe Nacional del Sindicato Vertical del Olivo.

SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO.—Decretos por los que se concede la Encomienda con placa a don Francisco Norte Ramón y don José María Olazábal.

En Italia, el centro de gravedad de la batalla se situó al noroeste de Volterra, en Arrezzo y a ambos lados del Tiber.

En tanto que eran rechazados, con pérdidas para el adversario, todos los ataques lanzados por éste con fuerzas concentradas, las tropas de Arrezzo fueron perdidas ayer, tras encarnizada lucha.

Patroleros alemanes, en operaciones a lo largo de la costa occidental italiana, incendiaron un buque inglés y obligaron a retirarse a otros varios. (Efe.)

NENGYANG ESTA COMPLETAMENTE CERCADA

TOKIO 17.—Las tropas de Chunkin resisten en la ciudad fortificada de Nengyang, que está completamente cercada, según dicen las informaciones de China. En el sector occidental de la fortaleza se libran fuertes combates. Las fuerzas japonesas tienen en su poder el aeródromo, la estación y otros objetivos militares de la ciudad, y no se lanzan a un gran asalto contra ella para ahorrarse pérdidas.

Finalmente, un portavoz del Gobierno japonés ha desmentido energicamente las informaciones que afirman que los aviones japoneses que operan en China llevan los distintivos de la Aviación de Chang Kai Sek. (Efe-Transocean.)

APARATOS NORTEAMERICANOS BOMBARDEAN GUAM

WASHINGTON 17.—Se anuncia oficialmente que aparatos de portaviones han atacado de nuevo la isla de Guam el sábado. Durante este ataque, que está en curso, los aviones han atacado las instalaciones terrestres de la isla. Se han conseguido impactos en concentraciones de material y transportes ferroviarios y de carretera. (Efe.)

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

El milagro del 18 de Julio—fue sólo posible gracias a la existencia de un Ideal—integrador de la Masa y de la Jerarquía: un Ideal tan alto y tan claro que era nada menos que el mismo Ideal cristiano: emanado de Roma y en formas de vida—nuevas y capaces de arraigar en la confusa vorágine moderna. Eso fue el Falangismo español: Catolicidad. Y por eso: triunfó. Y se hizo amar de sus propios adversarios, gracias a su generosidad de comenzar a amarlos y a perdonarlos. Tanto en de abajo como en los del alto. Gracias a ese Ideal triunfante y magnánimo—ha sido posible que hoy—tras ocho años prodigiosos de lucha y de tensión, pueda el Pueblo de España existir impavido, erigido, incoñmune al cataclismo del mundo, como una roca en un desierto: como un fuente de agua limpia en una sequedad inmensa. O si queréis una imagen más bélica y presente: España es hoy como un bunker mágico, en el que ninguna conmoción ni metralla hace mella.

Se conceden diversas condecoraciones a los Ministros Secretario General, de Asuntos Exteriores, Gobernación y Trabajo

La Gran Cruz de la Orden de Cisneros a los Vicesecretarios de Obras Sociales y de Educación Popular

El «Boletín Oficial del Estado» publica hoy, entre otras, las siguientes disposiciones:

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO.—Decretos por los que se otorgan la Gran Cruz de la Orden de Carlos III al excelentísimo señor don Francisco Gómez Jordana Saura, Ministro de Asuntos Exteriores; la Gran Cruz de la Orden de Beneficencia, al excelentísimo señor don Blas Pérez González, Ministro de la Gobernación; la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo al excelentísimo señor don José Antonio Girón de Velasco, Ministro de Trabajo, y la Gran Cruz de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas, al excelentísimo señor don José Luis de Arrese Magaña, Ministro Secretario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA GRAN CRUZ DE LA ORDEN DE CISNEROS a don Rufino Beltrán, don Fermín San Orrio y don Gabriel Arias Salgado.

OTROS POR LOS QUE SE CONCEDE LA ENCOMIENDA CON PLACA DE LA ORDEN IMPERIAL DEL YUGO y las Flechas a don Víctor Ruiz Albéniz y a don Demetrio Mestre Fernández.

ASUNTOS EXTERIORES.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco al Ministro de la Gobernación, don Blas Pérez González; al teniente general don Miguel Font y Maso de Zubirga, a don José María Rodríguez de la Haza; de Caballeros, don José María Álvarez de Toledo y Samartín; de Artillería, don Juan Ferrater Tel; de Ingenieros, don Anselmo Arenas Ramos; auditor general del Aire, don Pedro Fernández Valladares, y al comandante del Cuerpo de Ingenieros de Armamento y Construcción del Ejército (rama de Armamento) don Roberto Riva Rodríguez.

MARINA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz del Mérito Naval, con distintivo blanco, a don Tomás Muñoz y de Pablo, arzobispo de Santiago de Compostela; don Gregorio Modrego Casas, obispo de Barcelona; don Demetrio Carceller y Segura, Ministro de Industria y Comercio; don José Martín Prat, general de división; don Luis Mariñas Gallego, general de brigada; don Rafael García Rodríguez, contraalmirante; don Diego Sanjuán Gavira, general del Cuerpo Facultativo de Armas Navales, y a don Miguel Martínez de Pinillos.

AGRICULTURA.—Decretos por los que se concede la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola a don Amadeo Álvarez Buitrago, conde de Real Agrado; don Epifanio Fortuny de Salazar, barón de Española; don José Manuel Cámara y Benjumes, don Pedro Cabot Puig, presidente de la Cámara Oficial Agrícola de Barcelona, y a don Dionisio Martín Sanz, Jefe Nacional del Sindicato Vertical del Olivo.

SECRETARIA GENERAL DEL MOVIMIENTO.—Decretos por los que se concede la Encomienda con placa a don Francisco Norte Ramón y don José María Olazábal.

En Italia, el centro de gravedad de la batalla se situó al noroeste de Volterra, en Arrezzo y a ambos lados del Tiber.

En tanto que eran rechazados, con pérdidas para el adversario, todos los ataques lanzados por éste con fuerzas concentradas, las tropas de Arrezzo fueron perdidas ayer, tras encarnizada lucha.